

No.185 octubre de 2026



Cultura Blues.

La Revista Electrónica

The Gerry Hundt Trio
One More for Me



Foto por Lola Reynaerts

... Y MUCHO MÁS DE LA CULTURA BLUES

Directorio



Gerry Hundt en Chicago 2026
Foto por José Luis García Fernández

Cultura Blues. La Revista Electrónica

'Escribiendo la historia del blues en México'

¡15 AÑOS! 'Honrando el blues tradicional,
explorando el blues contemporáneo
e impulsando el blues hecho México'

© Derechos Reservados

www.culturablues.com

email: jlGF2@hotmail.com

Número 185 octubre de 2026

Director general y editor:
José Luis García Fernández

Consejo Editorial:
José Luis "James" García Vázquez

Colaboradores en este número:

1. José Luis García Fernández
2. Michael Limnios
3. Rodrigo Farías Bárcenas
4. David Pedraza
5. Juan Ramírez
6. Julio César López
7. Jorge González Vargas
8. Norma Yim "La Poeta Irreverente"

Cada uno de los artículos publicados, son
responsabilidad de quienes los firman.

PORTADA The Gerry Hundt Trio. Foto por Lola Reynaerts (1)	1
CONTENIDO - DIRECTORIO	2
EDITORIAL Antologías + Damas + Armonicistas (1)	3
BLUES A LA CARTA	
The Gerry Hundt Trio - One More for Me (1)	4
PLANETA BLUES	
Entrevistas con Sandy Carroll y Alexis P. Suter (2)	7
Entrevista con Alan Paul (2)	16
ANTOLOGÍAS	
Antone's 50th Allstars - Chicago Bound (1)	22
George Thorogood & The Destroyers (1)	24
MAC RADIO PROMO	
Daniele Nicolle - Fireflies (1)	26
Janiva Magness - Truth in the Room (1)	28
DE COLECCIÓN	
Morgan Freeman's Symphonic Blues Experience (1)	30
Mark Hummel Allstars - Road Dog (1)	32
Kevin Burt - This Trip (1)	35
DAMAS BLUES	
Ruthie Foster - Just Say Yes (1)	37
Faye Carol - Faye Sings the Blues (1)	39
EN VIVO Joanna Connor - Live On 11/11 (1)	41
BLIND RACCOON	
Dustin Arbuckle & The Damns - Fight Like The Devil (1)	43
Michael Rubin - 5 Minutes of Passion (1)	45
UN PASO ADELANTE	
El origen radiofónico del periodismo de rock (3)	47
BLUES EN EL VIENTO	
El Rock en la Interdisciplina (4)	50
COLABORACIÓN ESPECIAL	
La excelencia de The Alan Parsons Project (3)	55
¡Happy Birthday Buddy Guy! (5)	57
Alex Lora y El Tri de gira por Europa (5)	63
ENTRE BLUES Y BUENAS NOCHES	
El malvado de la comarca (6)	67
DESIERTO BLUES Érase una vez... un Festival II (7)	72
BLUES A LA CARTA	
Un día en el Crossroads Guitar Festival 2026 (1)	74
RECOMENDACIONES Lista musical de octubre 2026 (1)	81
AGENDA	82

Antologías + Damas + Armonicistas

José Luis García Fernández



Una de las misiones principales de nuestro proyecto de difusión del blues, es dar a conocer los materiales discográficos de nueva publicación en el mundo. Esta actividad ha sido una tarea impresionante durante el tiempo de vida de la revista digital Cultura Blues. En esta actividad hemos reseñado, mencionado y promovido una importante cantidad de álbumes, tanto nacionales como internacionales.

Varios de los sellos discográficos independientes más importantes de Estados Unidos nos comparten información de todas las novedades; pero también varias promotoras especializadas e incluso los propios artistas del mundo realizan esa labor titánica que complementa esa actividad y que nos ayuda a comprender el panorama general del momento en el que se encuentra nuestro género consentido... ¡Qué siga el blues por siempre!

En esta edición de octubre de 2026, número 185, mostramos en la portada a la banda *The Gerry Hundt Trio* y la reseña de su nuevo disco. Tenemos entrevistas con *Sandy Carroll*, *Alexis P. Suter* y *Alan Paul*. Además, hay más reseñas muy interesantes de discos de antologías: *Antone's 50th Allstars*, *George Thorogood & The Destroyers*, y *Morgan Freeman's Symphonic Blues Experience*. De damas del blues: *Ruthie Foster*, *Faye Carol*, *Daniele Nicolle*, *Janiva Magness*, y *Joanna Connor*. De armonicistas: *Mark Hummel*, *Kevin Burt*, *Michael Rubin* y *Dustin Arbuckle & The Damnnations*.

También publicamos artículos como: *El origen radiofónico del periodismo de rock*; *El tema del rock mexicano y las nuevas formas de hacer historiografía*; *La excelencia de The Alan Parsons Project*; *Alex Lora y El Tri de gira por Europa*; *¡Felices 90 Buddy Guy!*; *Érase un vez... un Festival II*; y *Un día en el Crossroads Guitar Festival 2026*. Complementamos la edición con un relato, recomendaciones de cds, videos destacados, listas musicales, y mucho más.

¡Cultura Blues... 15 años haciendo la difusión del blues en México!

Blues a la Carta

The Gerry Hundt Trio - One More for Me

José Luis García Fernández



The Gerry Hundt Trio - One More for Me (2026)

Gerry Hundt es un músico multiinstrumentista muy respetado de la escena del blues de Chicago y actúa regularmente en locales como en el Kingston Mines, Buddy Guy's Legends, FitzGerald's y diversos clubes de la región. Ha colaborado con sellos discográficos como Delmark, Blind Pig y Blue Bella Records, y se ha presentado en festivales de renombre como el Chicago Blues Festival y el Montreal Jazz Festival, entre otros.

El sonido del blues de Chicago es inconfundible cuando *Gerry Hundt* toma un instrumento, ya sea la guitarra, la mandolina, la armónica o la batería. Originario de Rockford, Illinois, Gerry inició su carrera en Colorado tocando la armónica junto al fallecido John-Alex Mason; más tarde, participó en el último álbum de Mason acompañado por Cedric Burnside, Lightnin' Malcolm y Lionel Young.

Tras regresar a Illinois, ha actuado en festivales y salas de Estados Unidos y Europa durante una etapa de cinco años con la banda Nick Moss and The Flip-Tops. En ese periodo, Nick y Kate fundaron el sello Blue Bella Records, donde Gerry ejerció como ingeniero de sonido en una docena de lanzamientos, incluido su propio álbum de mandolina blues, *Since Way Back* (2007).

A esto les siguieron nominaciones a los premios Blues Music Awards y actuaciones destacadas en el Festival de Jazz de Montreal y en el Blues Station de Tournon (Francia). A partir de 2013, Gerry trabajó como mánager, guitarrista y compositor para The Corey Dennison Band, grupo que produjo dos álbumes muy aclamados para el sello Delmark Records, obteniendo el premio 'Le Prix du Blues' de la Académie du Jazz en 2016, además de nominaciones a los Blues Music Awards.

Para el 2020 formó *The Dig 3*, una colaboración que amplió el formato de "Hombre orquesta" de Gerry con la incorporación de Andrew Duncanson y Ronnie Shellist; juntos grabaron dos álbumes aclamados por la crítica (*The Dig 3* (2022) y *Damn The Rent* (2023)), logrando el tercer puesto en la lista de los diez mejores discos de 2023 de la revista Mojo, todo un logro para una producción independiente.

Gerry se enorgullece de presentar a sus compañeros de banda en *The Gerry Hundt Trio*, Tom Lehnert: batería y Renaud Lesire: bajo, voz y armónica. Su repertorio abarca diversos géneros y décadas en cada actuación, adaptándose a las características de cada lugar.

Se inspiran en una amplia variedad de géneros musicales, incluyendo a Magic Sam, Muddy Waters, Otis Rush, Chris Stapleton, Dick Dale, Tony Joe White y The Black Keys. El trío se ha presentado en Alemania, Bélgica, Luxemburgo, Chicago, Wisconsin, Michigan e Indiana.

Renaud Lesire, ha sido residente de toda la vida en Lieja, Bélgica, lidera WELL, WELL, WELL, un trío de boogie, donde canta y toca la guitarra. Como bajista, recientemente estuvo en el prestigioso Peer R&B Fest junto a TEE, y su trayectoria profesional incluye colaboraciones con Bobby Rush, John Primer, Johnny Dyer, James Harman, Candye Kane y Junior Watson, así como con Candice Ivory y Sean Mack McDonald.

Tom Lehnert, originario de Luxemburgo, proviene del encantador y bucólico pueblo de Useldange. Su talento como percusionista no se limita a los escenarios, ya sean grandes o íntimos, sino que también ejerce como profesor de batería en la BluesSchoul de Differdange.

Ha participado en el European Blues Challenge, más recientemente con The Nightcallers, y su trayectoria profesional incluye colaboraciones con artistas como Pugsley Buzzard, Kyle Jester, Elmore D, Tia Gouttbel, Big Dave, Fred Barretto y Lazy Louis.

Después de su álbum debut *Get Hip!* (2024), ahora han realizado el lanzamiento de su nuevo material: *One More for Me*. El álbum grabado en Luxemburgo, consolida a Gerry como una voz relevante en la escena actual del blues. Este álbum con 10 temas, alterna momentos de potencia, exuberancia y sutileza, y representa su declaración artística más personal hasta la fecha, constituyendo un homenaje a la ciudad que considera su hogar: Chicago.

Lista de temas: 01. Pimenta; 02. Caught In The Middle; 03. Pretty Baby; 04. Kid Man Blues; 05. Ruby Doobie; 06. Runnin' Wild; 07. I'm Gone; 08. Rambler's Blues; 09. Strange Things Happening; 10. End of the Day Blues.

El tema de apertura es el alegre instrumental con sonido de guitarra vintage *Pimenta*, una canción de sonoridad rocanrolera de los 60. *Caught in the Middle* fluye excelentemente con buenos riffs de blues clásico, armonías vocales, y un ritmo lleno de swing con un trabajo de guitarra delicioso. La sencilla y carismática *Pretty Baby*, sigue en la ruta del blues rock clásico y de energía contagiosa con la guitarra sonando limpia y genial.

Kid Man Blues, es un buen blues que se destaca por la incorporación sensacional de la mandolina y la armónica. En *Ruby Doobie*, la armónica de registro grave capta la atención de inmediato, pero el uso del cencerro y las pegadizas líneas vocales rocanroleras resultan igualmente impresionantes. *Runnin' Wild*, es un tema instrumental funky de Eddie C. Campbell, que aquí combina el blues con música disco. *I'm Gone*, se mantiene en el ritmo alegre y festivo del tema anterior.

Rambler's Blues, una baladita boogaloo con la mandolina como protagonista. *Strange Things Happening*, aborda las situaciones disparatadas a las que nos enfrentamos a diario. *Gerry Hundt* posee el don de integrar estos temas en su música, siempre sonriendo y marcando el ritmo con los pies. *End of Day Blues*, la pieza que cierra el álbum se trata de un tema que Hundt había grabado anteriormente pero que aquí retoma. Tiene un trabajo de guitarra lleno de buen gusto y, por momentos, con un aire ligeramente inquietante.

Calificación: 9.0 Muy Bueno

The Gerry Hundt Trio - One More for Me – Spotify



1. PIMENTA (2:11)
2. CAUGHT IN THE MIDDLE (3:33)
3. PRETTY BABY (3:43)
4. KID MAN BLUES (3:18)
5. RUBY DOOBIE (2:48)
6. RUNNIN' WILD (3:11)
7. I'M GONE (3:25)
8. RAMBLER'S BLUES (3:01)
9. STRANGE THINGS HAPPENING (2:49)
10. END OF THE DAY BLUES (4:27)

Tracks 2, 3, 7, 9, 10 by
Gerry Hundt
Tracks 1, 5 by
Gerry Hundt Trio
SteadyGroove Music, BMI

GERRY HUNDT
vocals, guitar, mandolin,
harmonica

RENAUD LESIRE
bass, vocals, harmonica

TOM LEHNERT
drums

Produced by Gerry Hundt
and Tom Lehnert
Recorded live in studio by
Charles Stoltz
Mastered by Justin Perkins
Art by Lola Reynaerts

www.gerryhundt.com

Planeta Blues

Entrevistas con Sandy Carroll y Alexis P. Suter

Michael Limnios



De Memphis a Nueva York: Entrevistas con Sandy Carroll y Alexis P. Suter

Entrevista con Sandy Carroll: Cuando los Ángeles Marchan

Sandy Carroll es una destacada cantante, compositora y pianista estadounidense radicada en Memphis, que fusiona de manera singular elementos del blues, el soul, el rock y la música country. En reconocimiento a sus aportaciones musicales, Carroll recibió una placa conmemorativa (Brass Note) en el Paseo de la Fama de Beale Street y, en 2013, se convirtió en la primera mujer y la primera artista de blues en ingresar al Salón de la Fama de la Música del Condado de McNairy.

Su nuevo sencillo, «New Angel Old Soul» (2026) —publicado a través de MoMojo Records y en el que colabora Mark Narmore, miembro del Salón de la Fama de la Música de Alabama—, fue compuesto como un homenaje a Jim Gaines (su esposo): una reflexión sobre cómo podría ser el cielo... y cuánto se le extraña.

¿Qué mantiene viva la pasión de un músico tras seis décadas de carrera? ¿Cómo ha influido el góspel en el blues?

Para mí, la pasión reside en las canciones: crear algo nuevo y tratar siempre de llegar a los demás de forma positiva. A veces es el groove (el ritmo), a veces la letra, y otras veces simplemente es divertido componer un boogie. Tanto el góspel como el blues son géneros que apelan a las emociones y a la fe. Ambos poseen ritmos y mensajes poderosos; nacen de lo más profundo del alma y le cantan al mundo. Todos sentimos ambos géneros en distintos momentos de nuestra vida... a veces, incluso, los dos a la vez.

Photo by Sabrina Bordenkincher



La canción "New Angel Old Soul" es un homenaje profundamente personal a tu marido, Jim Gaines. ¿Qué tan difícil o sanador resultó transformar esa pérdida en música?

Una vez terminada, la canción se convirtió en algo sanador para mí... evocaba imágenes hermosas de cómo podría ser el cielo. Lo más duro fue intentar cantarla completa durante la fase de maqueta, especialmente los versos que dicen: *"Te echo de menos aquí abajo, en estos caminos rurales"*. Jim fue el detonante, pero espero que la canción sirva de consuelo a muchas personas que atraviesan un duelo.

Mencionaste que esta canción se compuso para reconfortar a quienes sufren una pérdida. ¿Cuál es el mensaje principal que esperas que los oyentes reciban?

La esperanza de que sus seres queridos están felices y en un lugar hermoso. Y también que *"siguen rondando por aquí"*, porque uno lleva consigo el amor que ellos nos dejaron.

¿Cómo fue la experiencia en el estudio al grabar esta canción, dada su intensa carga emocional?

Todos nos emocionamos en algún momento; de hecho, tuve que dejar de cantar un par de veces.

Jim Gaines fue un productor legendario que trabajó con nombres icónicos. ¿Cómo influyó en tu sonido a lo largo de los años y cuál es la lección más importante que conservas de él?

Jim siempre aportaba ideas de producción que mejoraban las canciones. Le gustaba buscar un sonido que recordara a la versión en vivo, así que nos esforzábamos mucho para lograrlo sin recurrir a "trucos". También sugería ideas para las letras y proponía distintos ritmos. ¡Me encantaba trabajar con él!

Tu música fusiona elementos de soul de Memphis, blues y góspel. ¿Qué significa para ti esta tradición musical y cómo logras mantenerla viva y actual?

James Luther Dickinson solía decir que todo nace del barro del Mississippi. Memphis es un verdadero crisol de géneros y posee un espíritu ferozmente independiente. Se mantiene viva gracias a esa independencia y libertad. Para mí, lo contemporáneo consiste en tomar esa tradición y aprender a llegar a nuevas audiencias utilizando los medios digitales de hoy en día.

¿Cómo ha cambiado tu proceso de composición actual en comparación con los inicios de tu carrera?

Escribo con mayor profundidad que cuando tenía veinte años; cuento con más experiencias de las que nutrirme.

Como compositora experimentada con profundas raíces en el soul y el blues, ¿qué consejo le darías a una joven artista que quiera dedicarse a este género musical hoy en día?

Siempre les digo a los jóvenes artistas que aprendan a tocar un instrumento y se preparen para actuar como solistas. Así puedes ganarte la vida sin depender de otros. Y... que no tengan miedo.

¿Cuáles son algunas de las lecciones más importantes que has aprendido a lo largo de tu trayectoria musical?

La humildad, la perseverancia, saber escuchar y aprender, crear un estilo propio, la práctica constante, asumir riesgos y elegir la vocación por encima de la comodidad.

¿Cómo han influido el blues y el soul en tu visión del mundo y en las experiencias que has vivido?

Siempre me he sentido atraída por el soul. Ya de niña escuchaba a Nancy Wilson y Esther Satterfield, y más tarde a Marvin Gaye, Teddy Pendergrass, Randy Crawford, Solomon Burke y, por supuesto, a Aretha y Gladys Knight. Esa música me hablaba; tenía groove, era auténtica, suave y sensual.

El blues llegó después, cuando ya tocaba en Beale Street y tenía la madurez necesaria para comprenderlo. Quería vivir todas las experiencias de las que hablaba esa música. Corrí riesgos, tuve rachas buenas y malas, sufrí desamores y pobreza, viví en la carretera sin reglas, pagué mi derecho de piso y sobreviví para contarlos a través de mis canciones. Todo eso es lo que soy; el soul y el blues fueron los planos de mi vida.

¿Por qué crees que la escena musical de Memphis sigue generando una legión de seguidores tan fieles?

Memphis tiene una energía especial. Un mentor mío solía decir que estaba en el barro del Mississippi. Existe una profunda historia musical que abarca el blues, el sonido Stax, a Willie Mitchell, el jazz, el rock y a Elvis. Y también el country. Campos de algodón y pobreza, un toque de magia con músicos blancos y negros tocando, creando y grabando... música en vivo, cruda y auténtica, en los juke joints y en Beale Street. Todo eso sigue impregnando el ambiente y se filtra o se funde en la música actual. Hay una atmósfera especial; es inconfundible, inolvidable e importante.

¿Qué momento marcó un antes y un después en tu vida musical? ¿Cuáles han sido los logros más destacados de tu vida y tu carrera hasta ahora?

Tocar en Beale Street durante años fue una influencia enorme... tener la oportunidad de tocar con los maestros que pasaban por allí y se unían a la actuación. Ellos enseñaban, compartían y transmitían sus conocimientos a los demás.

Recuerdo el día que me enteré de que Albert King había grabado una de mis canciones; recuerdo haber escuchado la versión de Luther Allison de "Just As I Am", y luego el trabajo en el estudio... con Willie Mitchell, James Luther Dickinson y más tarde con Jim Gaines. Tenía hambre de mejorar... y sigo teniéndola.

¿Crees que existe público para la música blues, soul y R&B en la actualidad? ¿O al menos potencial para que los jóvenes se conviertan en futuros espectadores y seguidores?

Creo firmemente que existe potencial para ese público. Hay jóvenes que se sienten atraídos por los ritmos fundamentales de la vida, así como por la verdad y el humor. Actuar en grandes estadios ante superestrellas siempre atraerá a las masas, pero hay muchos festivales, salas más pequeñas y grabaciones —incluso si escuchan la música en una película de Netflix o en un documental— que llegarán a esa gente. El blues, el soul y el R&B le hablan al mundo; reflejan una condición universal de la humanidad.

¿Qué has aprendido a través de la gente y la cultura del blues? ¿Qué significa el blues para ti?

El blues me enseña a ser abierta y auténtica, a luchar por la libertad de ideas y por que se escuchen las voces; es un vehículo para que viajen las historias de la vida, con sus virtudes y sus defectos. Aunque todos los géneros son una puerta hacia esas voces e historias, el blues es crudo y te sacude los huesos y el alma. Esta cultura es como una familia: casi siempre solidaria y constante, con vínculos de afinidad grabados en el corazón.

¿Cómo describirías tu repertorio y tu sonido? ¿De dónde surge tu impulso creativo?

Mi repertorio y mi sonido nacen de lo que sucede a mi alrededor, no necesariamente de lo que me ocurre a mí personalmente. Las ideas surgen de lo que veo, siento y escucho; además, compongo en colaboración con grandes artistas. Mi groove siempre proviene de Memphis... tal vez del barro del Mississippi o del espíritu de quienes recorrieron este camino antes que yo; es un ritmo ligeramente retrasado respecto al pulso, profundo y expansivo.



¿Qué encuentros o relaciones han marcado tus experiencias más importantes? ¿Cuál es el mejor consejo que has recibido?

Las personas que conozco, tanto en mi vida musical como en la personal, son tremendamente importantes. Mis historias provienen de amigos y conocidos. Aprendí a perfeccionar mis habilidades de composición gracias a Willie Mitchell —a quien Jim Dickinson fue el primero en llamar artista—; ambos son leyendas de Memphis que ya no están físicamente, pero que nos dejaron su legado.

Jim Gaines es la figura más importante para mí; me deja maravillada y me aporta nuevas formas de abordar cosas que ya conocía... claro que es mi marido y el amor de mi vida, así que probablemente no sea objetiva (sonrisa).

El mejor consejo me lo dio Stephanie C. Brown, una compañera compositora; en una sesión nos estábamos desviando del tema y ella dijo: «*Escribe sobre lo que hay en la sala*». Ahora ese es uno de mis mantras. Recoge lo que se te ha dado ese día... está esperando a ser escuchado.

¿Hay algún recuerdo de conciertos, jam sessions, actuaciones como telonera o sesiones de estudio que te gustaría compartir con nosotros?

Toqué durante muchos años en Beale Street, en Memphis... éramos yo, un piano y una caja de ritmos con mucho funk. Tocaba boogie con tanta intensidad que a veces acababa habiendo sangre en las teclas... pero la gente bailaba sobre las mesas, así que funcionaba.

Había altavoces en el exterior y me fijé en un hombre que se quedó allí de pie casi toda la noche. Cuando llegó el descanso, entró corriendo y echó unas monedas en el bote de las propinas. No podía permitirse entrar a tomar una copa, pero pagó lo que pudo por la música. Nunca olvidaré eso.

He actuado en todas partes... desde noches de cantautores hasta conciertos con banda completa y sección de vientos. Una historia más: nuestra banda de cuatro miembros estaba tocando en el festival «Memphis in May» y, de repente, Rufus Thomas y los Memphis Horns subieron al escenario para terminar la actuación. Fue una gran sorpresa y un recuerdo maravilloso.

¿Qué es lo que más echas de menos hoy en día de la música del pasado? ¿Cuáles son tus esperanzas y temores respecto al futuro?

¡Echo de menos las canciones de verdad! Todavía se pueden escuchar en el blues y el country, pero soy de la vieja escuela... me gusta escuchar una historia o sentir un cuadro a través de la música.

Si pudieras cambiar una sola cosa del mundo de la música y esta se hiciera realidad, ¿cuál sería?

Como compositora, cambiaría la forma en que se nos paga por la reproducción de canciones en streaming. Por otro lado, como artista, agradezco que la música se escuche en todo tipo de programas de radio. Eso es, en el fondo, lo que realmente importa.

¿Consideras que el blues es un género musical y un movimiento artístico específico, o crees que es un estado mental?

El blues es un género específico, pero creo que también es un movimiento artístico. Los límites se están ampliando constantemente. Eso es algo bueno... para sobrevivir, el blues debe estar abierto a experimentar más allá de la visión purista del género. Nada sobrevive sin cambios.

¿Qué significa ser una artista mujer en un «mundo de hombres», como decía James Brown? ¿Cuál es la situación de la mujer en la música?

La artista —esa mujer que está casada con su música— suele enfrentarse a decisiones difíciles. Lo más probable es que pase mucho tiempo de gira y deba tener la capacidad de mudarse rápidamente. Si estuviéramos hablando de un hombre, eso podría considerarse normal, pero las mujeres a menudo sacrifican la posibilidad de tener hijos y echar raíces.

Ella tiene que aprender a encontrar su propia voz y su propio poder. Las mujeres del blues son mucho más que la «chica de la banda». Aportan fortaleza a ese mundo de hombres y aprenden a alzar la voz para hacerse oír... especialmente en el estudio. Es algo que se gana a pulso.

¿Qué impacto tienen la música y la cultura del blues en las cuestiones raciales, políticas y socioculturales?

El impacto de las mujeres en el blues se manifiesta —y lo ha hecho desde el principio— a través de la figura de una mujer fuerte y de carácter decidido. Mama Thornton cantaba que no quería ningún «hound dog» (sabueso) husmeando en su puerta... Yo misma acabo de grabar “Mama Don’t Like It”, una canción sobre cómo una mujer del blues abordaría el movimiento #MeToo.

En cuanto a las implicaciones raciales y políticas, no se me ocurre ningún otro género musical, aparte del blues y el soul, que haya impulsado el movimiento por los derechos civiles. Declaraciones valientes y poderosas para que el mundo las escuchara y reaccionara... «*un cambio va a llegar*»... La canción *None of Us Are Free* (si uno de nosotros está encadenado) de Solomon Burke todavía me pone la piel de gallina.

Hagamos un viaje en el tiempo: ¿a dónde y por qué te gustaría ir realmente durante todo un día?

A pasar el día con Willie Dixon. ¡No hace falta decir más!

Entrevista con Alexis P. Suter: Haz que el amor siga rodando. Agradecimiento especial a Nick Loss-Eaton Media

Alexis P. Suter es una cantautora estadounidense de blues y soul-blues, nominada en tres ocasiones a los premios Blues Music Awards (BMA), incluyendo las categorías Mejor Cantante de Blues Femenina "Koko Taylor" y Mejor Artista Femenina de Soul Blues. Nacida en Brooklyn (Nueva York) en el seno de una familia con gran talento musical, Alexis P. Suter creció impregnada de la pasión y la convicción de que la música debe ser una experiencia emocional y espiritual.

Suter, quien divide su tiempo entre su Brooklyn natal y el valle del Hudson, ha actuado como telonera de artistas de la talla de B.B. King, Bo Diddley, Dickey Betts, Etta James, Allen Toussaint, Emmylou Harris y Levon Helm. Su noveno álbum, *Just Stay Live: Recorded Live at the Falcon* (2026) —grabado por The Alexis P. Suter Band con la participación del legendario y ya fallecido Garth Hudson—, fue publicado por el sello Nola Blue Records.

¿Cómo ha influido la música en tu visión del mundo? ¿Qué momento musical marcó un antes y un después en tu vida musical?

La pregunta debería ser cómo ha influido el mundo en mi visión de la música y en cómo presentarla para abrir corazones y mentes, porque ahora mismo la música necesita ser más profunda que nunca. Necesita escucharse en todo el mundo, en todos los idiomas. Existe una necesidad de amor, de que surjan personas humanitarias y se conviertan en héroes. Hay mucha gente que quiere ayudar, mucha gente dispuesta a dar.

Mi madre cambió mi vida musical para siempre desde que yo era pequeña; también mi hermana mayor, Andrea — que falleció hace ya tiempo —, al igual que mi madre. Mi madre siempre estuvo muy unida a todos nosotros. Ella enseñaba música, cantaba y viajaba por todo el mundo; actuó con artistas destacados y me abrió los ojos a una música a la que muchos jóvenes no tenían acceso.

Por otro lado, mi hermana me descubrió música que estaba prohibida en casa. Digo "prohibida" porque crecí en un hogar muy religioso donde no se podía escuchar cierto tipo de música, pero yo la escuchaba a escondidas; eso me abrió mucho el panorama. Creo que eso ha influido enormemente en mí: en cómo compongo, en cómo percibo la música y cómo se crea, entre otras cosas. Así que... sí, todo ha sido positivo.



¿Cómo describirías tu sonido, tu filosofía musical y tu repertorio? ¿Qué mantiene viva la pasión de un músico a lo largo de los años?

¡Es una pregunta excelente! Mi sonido es único porque creo que no hay muchas mujeres con voz de contralto que sean vocalistas principales; la mayoría son sopranos o incluso tenores agudos, pero no hay muchas contraltos, y me siento muy orgullosa de ello. De joven no entendía por qué mi voz cambiaba tan rápido, pero terminé aceptándolo.

En cuanto a mi filosofía, creo que consiste simplemente en mantener a la gente informada a través de la música. Es como un mensaje en la música, algo que hace saber a la gente que sientes lo que ellos sienten y piensas como ellos piensan; en muchos niveles, ahora mismo hay mucha confusión. No sé qué piensa nadie sobre nada; lo único que sé es que hay que mantener vivo el amor. Seguir difundiendo amor. Esa es la única filosofía bajo la que quiero vivir y sobre la que quiero cantar. En mi opinión, se siente mejor amar que odiar.

Nos apasiona lo que hacemos porque tenemos una plataforma que nos permite conectar con la gente allí donde se encuentre. Nadie está por encima ni por debajo; estamos todos juntos. Todos estamos en el centro de todo lo que sucede a nuestro alrededor, así que me gusta creer que somos una voz de razón y de amor con la que la gente puede identificarse.

¿Hay algún recuerdo o momento destacado de tu carrera del que te gustaría hablarnos?

He tenido muchos momentos destacados en mi carrera; incluso antes de la banda, hace años, fuimos teloneros de Bo Diddley. Mucha gente no lo sabe, pero sí, abrir para Bo Diddley fue un momento memorable. Fue algo curioso, pero especial. Y, por supuesto, actuar con y para Levon Helm y sus Rambles en Woodstock (Nueva York), o con B.B. King...

¡Dios mío! Hubo muchísimos artistas para los que pudimos abrir el concierto. Pero uno de mis mayores logros ocurrió en los años 90: por aquel entonces hacía música house. Fui la primera mujer afroamericana en firmar con el sello de música dance de Epic Sony Japón. Ellos apostaban por el house en esa época, se la jugaron conmigo y fue una experiencia muy divertida.

¿Qué es lo que más echas de menos hoy en día de la música del pasado? ¿Cuáles son tus esperanzas y temores respecto al futuro?

Lo que echo de menos de la música de antes son las grabaciones en vivo; ya sabes, en el estudio contabas con músicos y vocalistas reales. No existía nada de eso de las computadoras. Antes todo era en vivo, ¿sabes? Y ahora hemos llegado a un punto —no solo en mi vida personal, sino en la de todos— con esta situación de la IA, donde simplemente inventan música y le ponen voz.

Me parece un insulto para quienes llevan tanto tiempo dedicándose a esto, ganándose la vida y compartiendo su talento con el mundo. ¿Qué clase de conciertos habrá? ¿Conciertos de IA? ¿Y qué van a mostrar? Los jóvenes acabarán escuchando algo falso... Es desolador pensar en lo que está pasando con la IA.

Espero que personas como yo, y otros profesionales de la industria musical, nos enfoquemos realmente en preservar nuestros géneros musicales; debemos preservar la autenticidad de lo que hacemos, producimos y ofrecemos al mundo.

¿Cuál es el impacto de la música en el ámbito sociocultural? ¿Cómo quieres que la música influya en las personas?

La música afecta a las personas a distintos niveles. Sabemos que nadie vive exactamente la misma vida, pero en algún lugar del universo hay gente que vive una vida igual a la tuya. Ya sabes a lo que me refiero: hace falta de todo para hacer un mundo, pero te sorprendería ver cuántos grupos de personas hacen lo mismo cada día; tal vez la idea de los universos paralelos no sea el mejor ejemplo, pero la música impacta a las personas estén donde estén en su vida.

Siempre puedes relacionar la música con la vida, porque eso es la música: vida. Es simplemente seguir el ritmo del tambor de la vida de quienes viven el día a día, tratando de salir adelante. A veces, la música afecta a la gente de forma positiva, ayudándoles y animándoles; otras veces, les recuerda dónde podrían estar, dónde quieren estar o dónde estarán. Es una pregunta compleja, pero creo que entiendes lo que quiero decir.

John Coltrane dijo: "Mi música es la expresión espiritual de lo que soy...". ¿Cómo entiendes el espíritu, la música y el sentido de la vida?

Yo soy el espíritu en la música y la música es el espíritu en mí; solo puedo cantar y compartir contigo lo que llevo en lo más profundo de mi espíritu. Suceden tantas cosas en el mundo que mi espíritu y mi energía lo reflejan en mi música.

A veces lloro para desahogarme; a veces miro hacia arriba y grito; a veces me giro y miro a los míos, y sé que ellos lo entienden y me apoyan. Es una sensación extraña; te aseguro que no puedo explicarla del todo, pero sé que, para mí, ¡lo único que existe es la música! Estoy totalmente inmersa en ella. Es parte de mi vida, y cuando canto y transmito un mensaje al público, es porque mi vida forma parte de ese mensaje. A veces, el mensaje es tan poderoso que conecta con la gente, con lo que sienten; es como si yo pudiera sentirlos a ellos y ellos a mí.

¿Cuáles son algunas de las lecciones más importantes que has aprendido a lo largo de tu trayectoria musical?

Nunca pongas todos los huevos en la misma cesta; explora siempre todas las posibilidades. Nunca pienses que estás dando la espalda a la gente cuando intentas explorar opciones fuera de lo convencional; amplía siempre tus horizontes y cree en ti mismo. Nunca permitas que nadie sienta que tiene poder sobre tus decisiones.

¿Qué estás haciendo para mantener tu música vigente hoy en día, para desarrollarla y presentarla a las nuevas generaciones?

Mantengo los oídos bien abiertos. Escucho lo que la gente escucha y lo que les hace moverse. Observo qué les hace marcar el ritmo con los pies, qué les hace cantar, qué les impulsa a escuchar una canción una y otra vez... y otra más. Intento incorporar muchos elementos y rodearme —como todo el mundo puede ver— de personas con mentes brillantes para la composición y una música maravillosa; todos colaboramos y buscamos un sonido que sea actual, que esté en sintonía con los tiempos y que sea sólido.

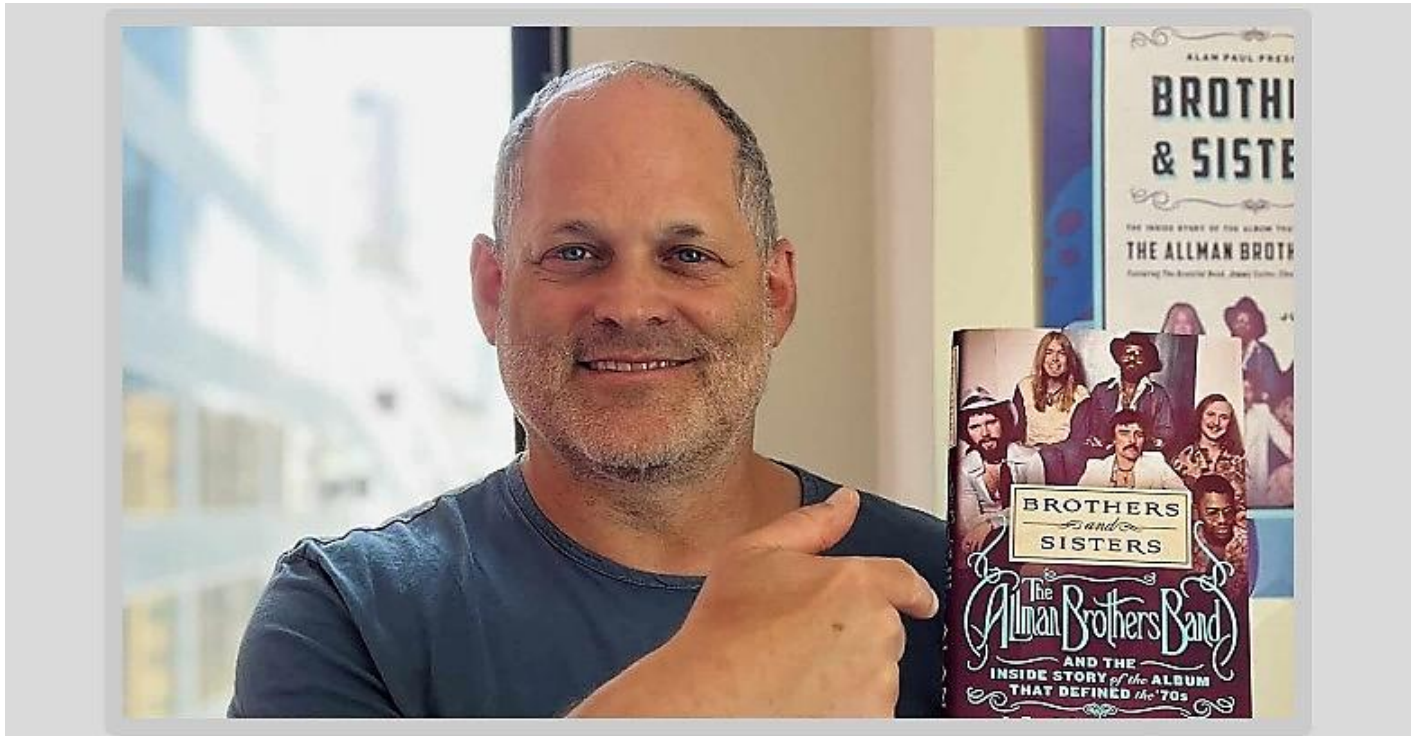
Creo que lo hemos logrado hasta ahora, especialmente con los dos últimos álbumes: *Just Stay High* y *Just Stay Alive*. La gente percibirá esa vigencia en ambos discos y notará lo increíbles que han quedado. *Just Stay Alive* es muy especial porque contamos con nuestro querido amigo Garth Hudson —que Dios lo bendiga—; él es un maestro musical extraordinario, o mejor dicho, una obra maestra musical en sí mismo.

Eso es lo que diría. Haber podido actuar para personas como Levon Helm y junto a ellas, y luego vivir esa unión con alguien como Garth Hudson... ¡guau! Es todo lo que puedo decir: qué experiencia tan fascinante, hermosa y poética. Me siento muy emocionada y honrada de estar vinculada a personas así. Es algo verdaderamente maravilloso.



Entrevista con Alan Paul

Michael Limnios



Las historias reales detrás de la música legendaria: Entrevista con Alan Paul

Alan Paul es un autor de gran éxito de ventas, galardonado periodista musical y músico, ampliamente reconocido como una autoridad destacada en la historia de la Allman Brothers Band y del blues-rock estadounidense. Durante muchos años, ejerció como jefe de redacción y redactor principal de la revista *Guitar World*, y su trabajo también ha aparecido en publicaciones de gran prestigio como en *The Wall Street Journal*, *The New Yorker* y *The Washington Post*.

Es autor de varios libros elogiados, incluidos tres éxitos de ventas consecutivos del New York Times: *One Way Out: The Inside History of the Allman Brothers Band*, *Texas Flood: The Inside Story of Stevie Ray Vaughan* (en coautoría con Andy Aledort) y *Brothers and Sisters: The Allman Brothers Band and the Inside Story of the Album That Defined the 70s*.

Entre 2005 y 2009, Paul vivió en Pekín, donde escribió la galardonada columna «The Expat Life» para WSJ.com y lideró la banda de blues sino-estadounidense *Woodie Alan*; esta aventura quedó plasmada en sus memorias, *Big in China*. En la actualidad, sigue honrando sus raíces musicales como guitarrista y líder de *Friends of the Brothers*, un destacado proyecto de homenaje dedicado a celebrar el legado histórico de la Allman Brothers Band.

¿Qué importancia tuvo Nueva York y su entorno en tu vida y en tu carrera?

Bueno, es una buena pregunta. Verás, no crecí en Nueva York; crecí en Pittsburgh, Pensilvania. Sin embargo, me mudé a Hoboken, Nueva Jersey —justo al lado de la ciudad de Nueva York— cuando terminé la universidad. Aunque me he mudado varias veces, desde entonces he vivido principalmente en Nueva York o en sus alrededores.

Es una pregunta interesante; nadie me la había hecho nunca. Pero creo que fue algo bastante importante. Estar cerca de Nueva York me dio acceso a muchísimos músicos y espectáculos, y me permitió conocer gente. Así que sí, creo que ha sido muy importante; ha sido de gran ayuda para establecer contactos. Y, en el caso concreto de los Allman Brothers, estar cerca de la ciudad de Nueva York resultó fundamental, ya que empezaron a venir mucho por aquí para tocar en el Beacon Theatre.

Escritor, periodista y músico. ¿Qué te resulta más difícil? ¿Estar en la industria musical como músico o como periodista musical?

Diría que ser músico. Pero, en realidad, no me considero músico. Obviamente lo soy, pero me veo más bien como alguien que toca música. Ante todo, soy escritor. ¿Tiene sentido? Muchos de los amigos con los que toco en bandas son músicos muy dedicados que han pasado toda la vida perfeccionando su oficio y practicando muchísimas horas al día. Yo no hice eso exactamente de la misma manera. La música fue algo que hice durante mucho tiempo, pero no la perseguí con la misma intensidad y enfoque con los que perseguí mi faceta de escritor. Así que me considero escritor; es algo en lo que he trabajado muy duro para intentar destacar, para ser lo mejor posible. Ser músico es más bien algo que he hecho, sin más. Sí. ¿Tiene sentido?

¿Cómo surgió la idea de tu banda y proyecto, *Friends of the Brothers*?

Bueno, al principio ni siquiera pretendía ser una banda. Surgió directamente a raíz de la muerte de Butch Trucks en enero de 2017; yo tenía una relación bastante cercana con él. Por supuesto, su muerte me dejó muy afectado y desolado, y quería rendirle homenaje. Quería honrarlo. Sentía de verdad que, si no lo hacía yo, nadie lo haría. En cambio, sabía que si moría Gregg Allman, la gente haría cola para rendirle tributo —que fue lo que ocurrió unos meses después—, pero ese no iba a ser el caso con Butch. Así que organicé un homenaje único. Formé la banda. El sitio web ‘Live for Live Music’ me ayudó a organizarlo; la ahijada de Butch trabajaba allí y yo la conocía, así que la llamé y le pedí ayuda para montarlo. Y eso es todo. En realidad, no se suponía que fuera una banda; debía ser un homenaje puntual a Butch Trucks.

Pero nos divertimos muchísimo y a la gente le gustó mucho. Llenamos un club de Nueva York que ya ha cerrado, llamado American Beauty. Así que teníamos pruebas de que la gente acudiría a vernos. Sabíamos que disfrutábamos haciéndolo porque éramos amigos y nos gustaba tocar, así que decidimos continuar. En aquel momento, realmente nunca tuve la intención de que fuera una banda permanente; pensaba que sería algo de una sola vez. Y creo que, en cierto modo, eso nos ayudó. Muchas bandas tributo se han hecho muy populares en Estados Unidos y, para muchas de ellas... es una forma de conseguir actuaciones más fácilmente que tocando música original. Mucha gente lo hace por esa razón —lo cual está bien—, pero nosotros no lo hacemos así. Empezamos a hacerlo por nuestra pasión y amor hacia la Allman Brothers Band y por nuestra amistad.

Y creo que eso marca la diferencia. Creo que la gente percibe eso en nosotros: que lo hacemos por amor... no para ganar dinero. Así que, sí, eso es todo. Se ha convertido en algo evidente.

«Big in China» es un libro magnífico. Pero también lo son «Brothers and Sisters», «Texas Flood» y «One Way Out». Así que, ¿cuáles son los vínculos que conectan el legado de la Allman Brothers Band con Stevie Ray Vaughan o el blues de Texas?

Bueno, hay un par de cosas. La Allman Brothers Band surgió primero, y Stevie Ray Vaughan era un gran admirador suyo. Aquí hay un detalle interesante que descubrí: cuando la Allman Brothers se separó, no estaban seguros de si todavía existía un mercado comercial para su tipo de música. Así que, cuando apareció Stevie y tuvo éxito —y era tan bueno—, básicamente su éxito contribuyó a animar a los Allman Brothers a intentar reunirse de nuevo.

Esas son, pues, conexiones directas. Pero creo que, en una perspectiva más amplia y cósmica, la conexión radica en que ambos tomaron la tradición del blues, la hicieron suya, la modernizaron y la hicieron relevante para la época en que vivieron. Así, lograron ser fieles al blues original —algo que cualquier amante de esa música percibía de inmediato— y, al mismo tiempo, mostrar una originalidad que muy pocos han conseguido alcanzar.



¿Cuál fue la parte más difícil y cuál la más divertida de tu libro “Texas Flood”? ¿Qué fue lo más complicado de escribir y qué fue lo que más disfrutaste?

Andy Aledort comenta: “Alan Paul y yo hemos trabajado juntos en *Guitar World* durante mucho tiempo y también somos compañeros en *Friends of the Brothers*; así que nos une una larga relación. Obviamente, nos llevamos bien y trabajamos bien juntos. Pero escribir un libro con otra persona supuso un gran desafío. El proceso de escribir un libro siempre es difícil, pero en cierto modo hacerlo en pareja resultó más sencillo, ya que escribir solo puede generar mucha inseguridad al estar constantemente inmerso en tu propio mundo.

Pasa mucho tiempo hasta que tu editor lo lee y empiezas a recibir comentarios positivos que confirman que vas por buen camino. Al escribirlo juntos, nos dábamos feedback constantemente, lo que me aportaba mayor seguridad. Aún así, fue un reto enorme; añadía una dimensión totalmente distinta. La parte más divertida —o, mejor dicho, la que más disfruté— fue... No sé si hubo una anécdota graciosa en concreto, pero para mí fue muy divertido llegar a conocer a Stevie.

No lo conocía personalmente; nunca llegué a tratarlo. Esa es una de las razones por las que quise trabajar con Alan. Él había entrevistado a Stevie en cuatro ocasiones, así que buscaba un compañero que lo conociera y hubiera escrito sobre él. Y fue genial. Conocer a Stevie a través de las personas que mejor lo trataron fue muy divertido; sentí que realmente llegué a conocerlo. Pero también fue una experiencia extraña. Resultaba algo triste, porque sientes que estás haciendo un nuevo amigo, pero ya sabes cómo termina la historia. Ese aspecto también tenía algo de raro”.

¿Qué es lo que más echas de menos hoy en día de la música y el ambiente de aquella época?

Vaya, tantas cosas. Creo que lo que más extraño es... A ver, en cuanto a la Allman Brothers Band, echo muchísimo de menos el Beacon Theatre. Extraño los conciertos allí y todo lo que conllevaban; era algo realmente divertido. No se trataba solo de las actuaciones en sí; cada año venían a Nueva York y aquello se convertía en una reunión familiar.

Me reencontraba con muchísimos viejos amigos. Había todo un mundo de gente que se reunía una vez al año para esos conciertos. Toda la experiencia, y luego la sensación de estar en ese teatro... nada más me ha producido la misma emoción. Me encantan otras bandas que surgieron de los Allman Brothers, como Gov't Mule y la Tedeschi Trucks Band. Me encantan.

Voy a verlos siempre que puedo. Soy amigo de Derek Trucks y me alegra mucho que sigan en activo. Todo eso es genial. Pero, aun así, para mí no es exactamente lo mismo. Por eso echo mucho de menos aquello. Además, adoraba a tantos músicos de blues a los que solía ver constantemente; algunos de ellos se dejaban ver mucho. Me refiero incluso a B.B. King, y también a algunos artistas del blues de Chicago como Son Seals, Lonnie Brooks y Koko Taylor, que no eran tan famosos pero que para mí fueron personas realmente importantes. Simplemente echo de menos verlos. Son personas a las que en aquel entonces no valoraba lo suficiente, algo que nunca volvería a hacer.

Entonces, ¿qué significa el blues para ti?

Bueno, ante todo, es mi música favorita. La siento muy, muy profundamente. El grado en que me gusta otra música suele estar directamente relacionado con la cantidad de blues que contiene. Es curioso; te pondré un ejemplo. Mi banda favorita de estilo alternativo —si es que se le puede llamar así—, dentro del ámbito del punk, era The Replacements.

Me gustaban mucho The Replacements. Eran una especie de anomalía para mí, porque en realidad no me encantaban otras bandas similares, pero había algo en ellos que me fascinaba. Con el tiempo, entrevisté a Paul Westerberg —cantante, compositor y guitarrista de The Replacements— para la revista *Guitar World*.

Y, de alguna manera, durante la conversación surgió que a él le encantaban Albert King, los Allman Brothers y los Rolling Stones de la época de Mick Taylor, aunque su música no sonara en absoluto como la de ellos. Me pareció muy interesante porque me hizo darme cuenta de que, de alguna manera, había algo de eso en su música —algo que yo ya había escuchado y que me atraía—, aunque no fuera evidente. No lo había pensado conscientemente, pero es solo un pequeño ejemplo.

Para mí, el blues es una forma de música muy pura y es mi género favorito. A veces a la gente le sorprende que haya música rock and roll que no escucho o de la que no sé mucho. Muchos asumen que sí lo hago, pero mi verdadera pasión es el blues; y, para mí, los Allman Brothers son una banda de blues progresivo.

Los Allman Brothers son únicos en su especie: tanto por ser los mejores como por ser totalmente inigualables. Realmente no hay nadie más como ellos. Así que, para mí, no admiten comparación con otras bandas que puedan parecerse superficialmente pero que, en realidad, son totalmente diferentes. Hay muchas cosas que los hacen únicos, pero el blues es lo primordial. El componente de blues es, probablemente, el aspecto más importante para mí.

Cuéntame algo sobre el público local en la escena del blues de China. ¿Qué opinas al respecto?

Bueno, no me siento del todo cómodo hablando de eso, simplemente porque llevo casi 20 años fuera de allí. Estaría encantado de hablar del tema, pero con la salvedad de que lo que diga estará básicamente desactualizado; hay muchas cosas que desconozco sobre lo que ocurre allí ahora. ¿Me explico? Creo que es importante aclarar eso.



Cuando yo estaba allí, había una escena de música en vivo muy buena y activa, y bastante diversa. No era una escena de blues enorme 'per se'; había una gran escena de música en vivo en general, pero el blues en concreto no tenía tanto peso. Sin embargo, el público respondía muy bien a la música, y siento que, en parte, respondían a nosotros. Éramos un caso algo singular por varias razones.

Una de ellas era que no había muchas bandas que combinaran músicos extranjeros y chinos; la mayoría de los grupos eran de un tipo o del otro. Además, era una época en la que nosotros —en un sentido más amplio— albergábamos mucho optimismo respecto al mundo en general, y especialmente sobre las relaciones entre China y Estados Unidos, y entre China y Occidente. En cierto modo, nosotros representábamos esa conexión ante la gente.

Así que ver a músicos chinos y estadounidenses trabajando juntos tenía una fuerza especial, sobre todo porque tocábamos música basada en la improvisación. Aunque la gente no supiera exactamente en qué consistía técnicamente, podía sentirla y entenderla, y creo que eso significaba mucho para ellos. El hecho de estar juntos en el escenario —músicos estadounidenses y chinos improvisando en igualdad de condiciones, sin que yo fuera el jefe y ellos mi banda de acompañamiento, ni viceversa— realmente calaba hondo en el público. Gracias a ello, contribuimos a acercarles el blues.

Pero no nos limitábamos a tocar blues; también componíamos nuestra propia música, combinando nuestras diversas influencias. Tocábamos temas de Bob Dylan y algo de los Allman Brothers —aunque lamento no haber tocado más de ellos—. Interpretábamos música de Johnny Copeland, un gran músico de blues de Texas a quien admiro profundamente, así como de otros grandes compositores estadounidenses. Disfrutaba enormemente dando a conocer esa música al público chino; Era algo de lo que me sentía muy orgulloso y que me tomaba muy en serio.

Gracias a ese entorno, realmente me convertí más en cantante. Quiero decir, antes nunca me había considerado realmente un cantante. A veces cantaba una o dos canciones con bandas, pero nunca fui un verdadero líder vocal y siempre me sentía muy cohibido al cantar. Sin embargo, estar en China me hizo sentir algo liberado. El hecho de que el público no entendiera la letra la mayor parte del tiempo realmente me ayudó a mejorar como cantante.

Sentía una necesidad intensa de proyectar la canción y transmitir su significado únicamente a través de la emoción de mi voz, aunque no conocieran la letra exacta. Creía que, si la interpretaba con el sentimiento adecuado, podía hacerles entender la esencia de la canción. Podían sentir de qué trataba lo que cantaba, incluso sin entender ni una sola palabra. Eso se convirtió en mi objetivo y me impulsó a mejorar. Suena a locura, pero realmente creía en ello.

¿Cómo surgió la idea del libro sobre los Allman Brothers y cómo logró tener acceso a los miembros supervivientes?

Bueno, probablemente si alguien se hubiera propuesto escribir un libro y hubiera empezado pidiendo permiso, nunca lo habría conseguido; supongo que yo tampoco. Lo que realmente sucedió, a lo largo de un largo periodo escribiendo sobre la banda —unos 25 años; mi primer artículo fue en 1990—, es que todo surgió de forma orgánica, paso a paso.

Empezó como la labor de un periodista cualquiera entrevistando al grupo. En ese proceso, desarrollé buenas relaciones con los miembros de la banda, con parte del equipo de gestión y con el fotógrafo Kirk West, quien era el «místico de la gira» del grupo. Mi amistad con él nació de nuestra admiración mutua por la música. Mi relación con Kirk realmente me abrió muchas puertas.

Sr. Paul, si pudiera cambiar una sola cosa de la historia de los Allman Brothers y eso se hiciera realidad, ¿qué sería?

¿Qué le gustaría cambiar de su historia?

Bueno, ¿se me permite decir que Duane Allman no se subiera a su motocicleta aquel día? Sí. Eso sería... quiero decir, es la respuesta obvia, pero es realmente mi respuesta. Diría que él debería haber vivido. Logró tanto en tan poco tiempo que resulta increíble pensar en lo que podría haber conseguido con solo un año más, dos o tres. Aunque hubiera fallecido unos años después, habría sido demasiado pronto de todos modos, pero estaba creando cosas a un ritmo asombroso. Es alucinante pensar en lo que habría podido hacer con solo un poco más de tiempo.

¿Cuál fue el mejor consejo que alguien de la Allman Brothers Band le dio?

Bueno, déjame pensarlo. No sé si alguna vez me dieron un consejo directo. Más bien son lecciones que aprendí simplemente escuchando su música. Creo que la razón por la que la música de los Allman Brothers siempre ha resonado tan fuertemente en mí es que funciona a todos los niveles. Para mí, puede cautivar la mente como el gran jazz o la música clásica; puede llegar al alma y al corazón como el gran blues; y puede impactarte de forma visceral y física, casi como el punk rock o el gran rock and roll.

Los Allman Brothers logran todo eso. Son uno de los pocos grupos musicales cuya obra cumple con todos esos requisitos para mí. Así que siento que el mejor consejo está integrado en su música: sentirla de verdad, ser capaz de sentirla en el alma. Conectar con la música que amas te ayuda a descubrir tu verdadero yo y a saber quién eres. Por eso, sí, la lección reside más en la música misma que en algo que me hayan dicho. Estoy seguro de que, si tuviera más tiempo para pensarlo bien, probablemente podría recordar alguna frase concreta o algo que me dijeron, pero eso no es lo primero que me viene a la mente. ¿Tiene sentido?

Has concedido cientos de entrevistas a lo largo de tu carrera. ¿Cuál crees que es la clave de una buena entrevista, o incluso de una entrevista perfecta?

En última instancia, creo que es la capacidad de conectar con alguien. Se puede conectar de diferentes maneras, pero la clave absoluta es la preparación.

Por ejemplo, fíjate en esta entrevista: sabías todo sobre mi vida, sobre quiénes han sido objeto de mis escritos y sobre mi libro *Big in China*, y eso ayuda muchísimo. Si me hubieras llamado sin saber nada de mis libros y me hubieras preguntado: «¿Cuántos libros has escrito?» o «¿Sobre qué has escrito?», te habría respondido igual, pero me habría costado mucho más establecer una conexión.

Así que todo se reduce a la preparación: investigar, reflexionar y conocer el material lo suficientemente bien como para no tener que darle demasiadas vueltas una vez que empiezas. De ese modo, la conversación puede fluir con naturalidad, como una charla cualquiera. Sigue siendo una entrevista, no una conversación informal, pero la preparación es lo que permite esa fluidez. He cometido ese error en el pasado, y llevo mucho tiempo haciendo esto.



Antologías

Antone's 50th Allstars – Chicago Bound

José Luis García Fernández



Antone's 50th Allstars Presents Chicago Bound (Blues Till 2 Recording Co. 2026)

Más que una simple celebración de un aniversario, el álbum *Chicago Bound* rinde homenaje a los músicos, las amistades y las trayectorias musicales que han definido al Antone's desde que Clifford Antone inauguró el club en Austin. Inspirado por la versión que John Primer grabó del clásico de Jimmy Rogers "Chicago Bound", el coproductor Zach Ernst concibió el álbum como un viaje musical por carretera que sigue la histórica migración del blues desde Louisiana, pasando por Houston, Austin y Memphis, hasta Chicago.

Este concepto se refleja magníficamente en el diseño artístico del álbum, donde un autobús de gira repleto de músicos se dirige hacia el norte, hacia la cuna del blues eléctrico: un símbolo muy apropiado para artistas que han dedicado su vida a llevar la música de un escenario a otro.

Si nuestra colección incluye a Muddy Waters, Jimmy Rogers, John Primer, Billy F. Gibbons, Kim Wilson & The Fabulous Thunderbirds o Doyle Bramhall II, o bien el blues clásico de Chicago y Texas, este disco *Chicago Bound* merece un lugar especial en esa colección o bien al menos en nuestra lista de reproducción. El álbum rinde homenaje a las raíces de este género y, al mismo tiempo, demuestra que el blues sigue gozando de gran vitalidad gracias a varios de los mejores músicos del género de la actualidad.

La lista de artistas reunidos para este proyecto, constituye una auténtica selección de las figuras más destacadas del blues contemporáneo. A John Primer, Doyle Bramhall II, Kim Wilson & The Fabulous Thunderbirds, Anson Funderburgh, Lurrie Bell y Lavelle White, se suman las apariciones especiales de Keith Richards, Ronnie Wood, Ivan Neville, CC Adcock, Kam Franklin, Rodd Bland y Jimmie Vaughan, dando forma a un álbum que tiende puentes entre generaciones y rinde homenaje a una de las instituciones del blues más influyentes de Estados Unidos: el Antone's.

Lista de canciones. 01. *Chicago Bound* (John Primer); 02. *One Step at a Time* (Ivan Neville & CC Adcock con Keith Richards, Ronnie Wood & Jimmie Vaughan); 03. *I Wouldn't Treat a Dog [The Way You Treated Me]* (Kam Franklin con Rodd Bland & the Dreamers); 04. *Give Me Back My Wig* (Doyle Bramhall II); 05. *I'm Not Ashamed* (Kim Wilson & the Fabulous Thunderbirds); 06. *Backstroke* (Anson Funderburgh); 07. *The Blues is So Big [Interlude]* Clifford Antone; 08. *Hangin' on a Cliff* (Billy F Gibbons & the BFGs); 09. *Act Like You Love Me* (Lurrie Bell); 10. *Baby What's Wrong* (Lavelle White); 11. *Got My Mojo Working* (John Primer & Lil' Ed Williams con Kenny "Beedy Eyes" Smith).

Un extraordinario Chicago blues arranca la compilación de colección, tema que da título a la obra, *Chicago Bound*, una pieza a cargo del sensacional bluesman de Mississippi: John Primer, misma que relata ese camino rumbo a la cuna del blues eléctrico. Además se acompaña de Steve Bell en la armónica. Enseguida, otro buen blues interpretado originalmente por Henry Walker en la década de 1950, *One Step at a Time*, con una pléyade de artistas que la hacen brillar, como el organista Ivan Neville, el vocalista CC Adcock, acompañados por los guitarristas Keith Richards y Ronnie Wood (a la guitarra slide), el acordeonista Steve Riley, y Jimmie Vaughan en armónica y coros; entre otros.

I Wouldn't Treat a Dog, fue interpretada por Bobby "Blue" Bland por primera vez en 1974. La canción, cuenta con la voz de Kam Franklin y otros músicos de gran calidad incluyendo una sección de metales y al baterista Rodd Bland (hijo de Bobby). *Give Me Back My Wig* de Hound Dog Taylor de 1971, es una pieza muy alegre con la voz y la guitarra slide destacada de Doyle Bramhall II. La balada *I'm Not Ashamed*, fue una de las primeras piezas que grabó Bobby "Blue" Bland, aquí brillantemente interpretada por Kim Wilson & the Fabulous Thunderbirds. El experimentado guitarrista y productor, Anson Funderburgh interpreta la instrumental *Backstroke* de Albert Collins, desde luego acompañado de otros músicos de gran calidad, como Mark Kazanoff en el sax y Nick Connolly en el hammond B3.

Unas emotivas palabras con respecto al álbum del propio Clifford Antone en un track llamado *The Blues is So Big*, anteceden al bluesesote *Hangin' on a Cliff*, interpretado por el gran Billy F. Gibbons y su banda alterna de blues (no ZZ Top por cierto). *Act Like You Love Me*, presenta a Lurrie Bell en su territorio preferido, en el Chicago blues con esta pieza original de Jimmy Rogers que grabó por allá de 1953. *Baby What's Wrong*, también es un tema de Jimmy Rogers un poco más reciente de 1964, aquí la vocalista es la veterana de 97 años: Lavelle White. La cereza en el pastel es una emotiva versión a la clásica pieza que hizo famosa Muddy Waters, *Got My Mojo Workin'*, otra pieza con una constelación de músicos... John Primer y Lil' Ed Williams en la voz y guitarras; Sumito Ariyoshi en el piano; Steve Bell en la armónica; Rodrigo Mantovani en el bajo; y en la batería, Kenny "Beed Eyes" Smith.

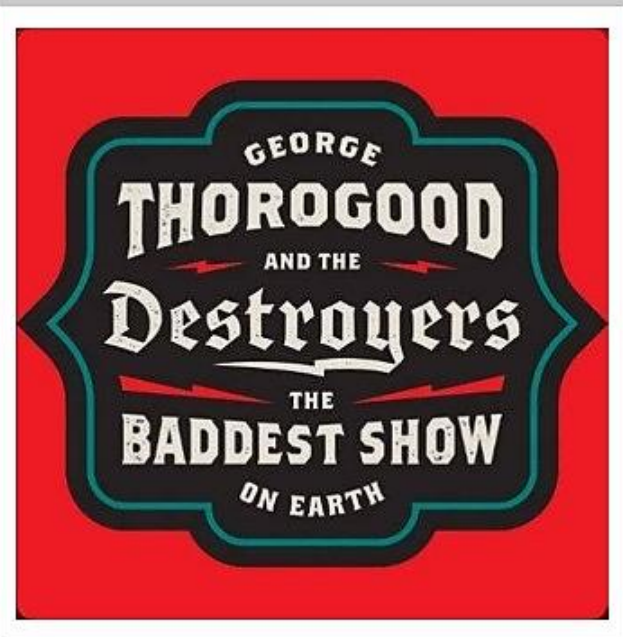
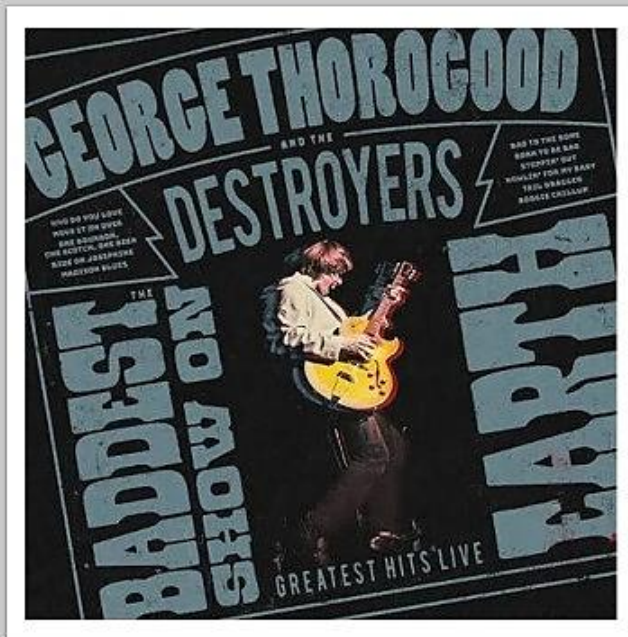
Calificación: 9.5 Extraordinario

Varios artistas - Chicago Bound – Spotify

Antologías

George Thorogood & The Destroyers

José Luis García Fernández



George Thorogood & The Destroyers - The Baddest Show On Earth: Greatest Hits Live' (Craft Recordings 2026).

George Thorogood & The Destroyers - The Baddest Show on Earth (UMG Recordings, Inc. 2026).

La noche del 1 de diciembre de 1973, en el Lane Hall de la Universidad de Delaware, un guitarrista, un baterista y su guitarrista de acompañamiento instalaron su equipo, incluyendo un sistema de sonido prestado, en el pequeño escenario. Aunque el trío solo había ensayado una o dos veces, el guitarrista George Thorogood y el baterista Jeff Simon llevaban desde la adolescencia tocando versiones de canciones que les encantaban, como "No Particular Place To Go", "Madison Blues" y "One Bourbon, One Scotch, One Beer", en sótanos de los suburbios de Wilmington, Carolina del Norte.

Cinco décadas, más de 8,000 actuaciones y más de 15 millones de álbumes vendidos después, pocas bandas pueden seguir haciendo vibrar el escenario como *George Thorogood & The Destroyers*. Para Thorogood, Simon y los veteranos Destroyers: Bill Blough, Jim Suhler y Buddy Leach, esa es solo una parte de la razón por la que su gira 'Bad All Over The World – 50 Years of Rock', ha sido toda una celebración como ninguna otra.

Durante el último medio siglo, y sin señales de desaceleración, han arrasado con sus giras; han ofrecido actuaciones históricas en Live Aid y en Saturday Night Live; han abierto conciertos en clubes para Muddy Waters y estadios para The Rolling Stones; y siguen siendo uno de los grupos en vivo más fiables y formidables del mundo.

Luego está un legado continuo como ningún otro en la historia del rock: al reinventar con reverencia temas oscuros de blues, country y RB de íconos que incluyen a Bo Diddley, John Lee Hooker y Hank Williams, a través de éxitos ahora clásicos como 'Who Do You Love?', 'Boogie Chillun' y 'Move It On Over', han mantenido viva la música de estos maestros estadounidenses para la generación MTV y más allá.

Y con sus propios éxitos originales como 'I Drink Alone', 'Gear Jammer' y el himno definitivo de los rudos 'Bad To The Bone', Thorogood y la banda han forjado una carrera única construida sobre el humor, el fervor y el descaro de seis cuerdas entregado con partes iguales de fuego y diversión.

Ahora, mientras los legendarios artistas de rock blues celebran más de cinco décadas juntos, el sello Craft Recordings pone el foco en sus explosivos conciertos con el lanzamiento de **'The Baddest Show On Earth: Greatest Hits Live'**. Esta nueva colección, que abarca desde 1978 hasta 2024, presenta algunas de las actuaciones más electrizantes de la banda —muchas de ellas inéditas hasta ahora—, incluyendo clásicos como 'Who Do You Love', 'One Bourbon, One Scotch, One Beer', 'Bad To The Bone' y 'Move It On Over'.

El álbum se publicó en junio pasado con 11 temas: 01. Who Do You Love (Live in Atlanta, Georgia – 1980); 02. Move It On Over (Live in Boston, Massachusetts – 1982); 03. One Bourbon, One Scotch, One Beer (Live in Atlanta, Georgia – 1980); 04. Ride On Josephine (Live in Roslyn, New York – 1978); 05. Madison Blues (Live in Boston, Massachusetts – 1982); 06. Bad To The Bone (Live in Boston, Massachusetts – 1982); 07. Born To Be Bad (Live in Sarasota, Florida – 2024), 08. Steppin' Out (Live in Midland, Texas – 2022); 09. Howlin' For My Baby (Live in Hyannis, Massachusetts – 2023); 10. Tail Dragger (Live in Kansas City, Missouri – 2020); 11. Boogie Chillun (Live in Toronto, Canada – 1978).

Curiosamente, investigando información de este álbum me apareció en las plataformas digitales una compilación más de esta extraordinaria banda, *George Thorogood & The Destroyers*. Incluso con una fecha de lanzamiento anterior a la de la antología en vivo, en marzo pasado. Con el título **'The Baddest Show On Earth'**, incluye en general temas en estudio, algunos en vivo y otros remasterizados. Es un material con 28 temas publicados por UMG Recordings, Inc. En fin, mucho material para celebrar ese medio siglo de andar rondando los rincones del blues y el rock.

Lista de canciones. 01. Who Do You Love 02. Move It On Over; 03. Bad To The Bone; 04. One Bourbon, One Scotch, One Beer; 05. Ride on Josephine; 06. Night Time; 07. Tip On In; 08. It Wasn't Me (Live in Boston, Massachusetts - 1982); 09. New Boogie Chillun' (Live In Boston, Massachusetts - 1982); 10. Nobody But Me (Live In Boston, Massachusetts - 1982); 11. I Drink Alone; 12. Memphis/Marie; 13. Shake Your Money Maker; 14. I Really Like Girls; 15. Treat Her Right; 16. If You Don't Start Drinkin' (I'm Gonna Leave); 17. Oklahoma Sweetheart; 18. Hello Little Girl; 19. I'm a Steady Rolling Man; 20. Get a Haircut; 21. Gone Dead Train; 22. Down in the Bottom; 23. Dynaflo Blues; 24. Rock Party; 25. Help Me; 26. Gear Jammer (Remastered 2004); 27. Miss Luann (Remastered 2012); 28. I'll Change My Style.

Calificación: 9.0 Extraordinarios

[George Thorogood & The Destroyers - The Baddest Show On Earth: Greatest Hits Live – Spotify](#)

[George Thorogood & The Destroyers - The Baddest Show On Earth – Spotify](#)



MAC Radio Promo comparte

Daniele Nicolle - Fireflies

José Luis García Fernández



Daniele Nicolle - Fireflies (Forty Below Records 2026). Agradecimiento a Michelle Castiglia

Nacida en Kansas City, Missouri, *Danielle Nicole* es una de las voces imprescindibles del blues contemporáneo. Creció en el seno de una familia profundamente musical, su padre tocaba blues con la guitarra y su madre cantaba en el grupo 'Little Eva'. Junto a sus hermanos formó 'Trampled Under Foot', un trío que alcanzó reconocimiento en el medio oeste estadounidense y que cimentó su pasión por la música.

Danielle inició su carrera como solista con el álbum *Wolf Den* (2015) con el que alcanzó el número dos en las listas de Billboard Blues y acumuló millones de reproducciones en plataformas digitales. Su segundo trabajo, *Cry No More* (2018), no solo fue número uno de las listas de blues, sino que también recibió una nominación al Grammy en la categoría de Blues Contemporáneo. Hace un par de años publicó su tercer álbum, *The Love You Bleed* (2024). El disco alcanzó el puesto número 1 en las listas de Blues de Billboard, iTunes y Amazon Music.

Cantante de enorme intensidad expresiva, reconocida tanto por su virtuosismo vocal como por su técnica con el bajo, Nicole ha sido distinguida con multitud de galardones entre los que se pueden destacar diez Blues Music Awards y su inclusión en el Salón de la Fama de Kansas City y en el de la Asociación del Sur de Canadá.

Sobre el escenario, despliega una conexión directa con el público, sustentada en la autenticidad y en una forma de narrar que viene del blues y el soul para proyectarlos hacia el presente. *Danielle Nicole* no solo es una excelente intérprete, es también una narradora que sigue ampliando los límites del género, dejando una huella imborrable en cada actuación y reafirmando su lugar como una de las grandes figuras del blues actual.

El nuevo álbum de Danielle Nicole, *Fireflies* (2026), ofrece un recorrido cálido y reconfortante, un viaje emotivo y lleno de alma que combina letras sinceras con una maestría musical excepcional, destacando la voz rica y expresiva de Nicole. Es una incorporación sobresaliente a su discografía como solista y una obra imprescindible para los amantes del soul y el blues contemporáneos; todo apunta a que será una firme candidata a los Blues Music Awards del próximo año.

El álbum cuenta con nueve temas originales que fueron escritos o coescritos por Nicole, a los que se sumaron dos versiones de canciones de Bill Withers: 01. Radical Love; 02. Take Me Back (con Luther Dickinson); 03. Memories; 04. Soulside; 05. Gaslight; 06. Piper; 07. The Same Love That Made Me Laugh, 08. Chameleon; 09. Tug of War; 10. Dreams, 11. Fireflies.

En el tema de apertura, *Radical Love*, se muestran las cartas de la baraja musical que va a ir presentando en cada una de las canciones. En esta ella exclama que el “amor radical” es “lo que nos va a salvar; el amor radical es la única arma que necesitamos... pertenece a los más valientes”. Luther Dickinson, guitarrista de North Mississippi Allstars, colabora en *Take Me Back*, una buena pieza de blues con un toque funk. Enseguida, baja el ritmo para mirar hacia su interior en la suave balada *Memories*, ideal para ir a la pista para un baile lento y romántico.

Danielle Nicole - Take Me Back (Open Air Romania 2026)

https://youtu.be/4SQw1_ZrhD0

Soulside, recupera un ritmo algo con más groove, en un tema soul con un buen impacto. Brandon Miller ofrece un excelente solo de guitarra en este tema, marcado por el sonido del órgano de Jim Pug. *Gaslight*, es una pieza alegre que vuelve a animar el ambiente, sin duda, con su buena dosis de funk. *Piper*, es una canción que refleja ciertas actitudes que parecen extenderse en la sociedad actual: “No hay nada malo en un poco de pecado, porque esto es una competencia feroz y sé que quieres ganar”.

The Same Love That Made Me Laugh, es la primera de las dos versiones de Bill Withers. El bajo de Danielle inicia la canción con mucho groove. El soul está presente con mucha emoción y sentimiento. *Chameleon*, es un tema en el que regresa el suave candor de una balada romántica. En *Tug of War*, una pieza en la que se transmite de nuevo un ambiente alegre y relajado. *Dreams*, es la segunda versión de Withers, bellamente interpretada. Cierra la obra con la canción que da título al álbum, *Fireflies*, un tema conmovedor y emotivo más.

Calificación: 8.5 Muy Bueno

Daniele Nicolle - Fireflies – Spotify



MAC Radio Promo comparte

Janiva Magness – Truth in the Room

José Luis García Fernández



Janiva Magness – Truth in the Room: The Clearmountain Sessions (Blue Élan Records 2026).

Agradecimiento a Michelle Castiglia

Pocas voces en el blues contemporáneo poseen el peso de la experiencia vivida y la autenticidad luminosa de *Janiva Magness*. Artista nacida en Detroit y forjada en una infancia marcada por las adversidades y las pérdidas, encontró en la música no solo una vocación, sino un salvavidas.

A lo largo de una carrera que abarca más de tres décadas y 18 álbumes publicados, ha construido una de las obras más honestas y duraderas de la música de raíces estadounidense. En este camino, ha cosechado múltiples premios Blues Music Awards, una nominación al Grammy al Mejor Álbum de Blues Contemporáneo y el galardón Artista del Año de la Blues Foundation, uno de los mayores honores individuales del género.

Las actuaciones en vivo siempre han sido la expresión más auténtica de su esencia. Sus seguidores llevaban tiempo reclamando una grabación capaz de capturar lo que experimentan al verla actuar: esa electricidad, esa interacción constante y la sensación de que algo irreplicable está sucediendo en tiempo real. Durante años, Janiva se resistió, esperando el momento y las condiciones adecuados.

Ese momento ha llegado con *Truth in the Room - The Clearmountain Sessions*, su sexto álbum para el sello discográfico 'Blue Élan Records' y su primer disco completo en vivo. Antes había publicado en esa compañía: *Love Wins Again* (2016); *Love is an Army* (2018); *Change in the Weather: Janiva Magness Sings John Fogerty* (2019); *Hard to Kill* (2022); y *Back for Me* (2025).

Truth in the Room, fue grabado en los Berkeley Street Studios ante un grupo íntimo de 150 invitados, y con la ingeniería y mezcla a cargo del legendario Bob Clearmountain. El álbum captura no solo la actuación, sino también la atmósfera, la calidez y la química insustituible entre una gran artista, su banda y un público plenamente entregado y entusiasta.

Seleccionados de toda su trayectoria, los diez temas representan el espectro completo del arte de Magness, la crudeza y la elegancia, el humor y el desamor, la rebeldía y la ternura: 01. My Bad Luck Soul; 02. Slipped, Tripped and Fell in Love; 03. Make it Rain; 04. You Were Never Mine; 05. That's What Love Will Make You Do; 06. The Devil is an Angel Too; 07. Closer; 08. Hammer; 09. Love Wins Again; 10. Things Left Undone.

El álbum inicia poderosamente con *My Bad Luck Soul*, del disco homónimo del 2005. Es un rocanrolito alegre y movido que hace destacar su interpretación vocal desde las primeras notas. Le sigue *Slipped, Tripped and Fell in Love*, del álbum *The Devil is an Angel Too* del 2010. Una pieza alegre con su toque funk. Después del disco *Strong For It* del 2012, interpreta *Make it Rain*, un blues soul sensual sensacional.

You Were Never Mine, del disco *Do I Move You* del 2006, pone la nota romántica, nostálgica y sentimental de la sesión, aunque siempre destacándose sobre todo la interpretación vocal. *That's What Love Will Make You Do*, primera pieza de su material del 2008, *What Love We Do*, ahora con su ritmo funk vuelve a la audiencia a hacer que su cuerpo se mueva con el groove que entrega. El Hammond B3 tiene su momento destacado en este tema.

El tema *The Devil is an Angel Too*, es otra pieza de ese álbum homónimo del 2010. Un soul con su toquecito pantanoso, que le da la pauta a considerar lo que el título sugiere... el demonio también es un angel, ¡oh yeah! Le sigue *Closer*, una pieza más reciente de su álbum *Hard to Kill* del 2022, es una suave balada romántica muy bien estructurada. *Hammer*, del álbum *Love is an Army*, una pieza blues rock en la que originalmente colabora Charlie Musselwhite en la armónica. Aquí se le extraña, pero aún así sale adelante con la interpretación.

Love Wins Again, del álbum homónimo del 2016, antecede el final del disco. Un soul blues muy alegre, con una base rítmica precisa que realza el tema. Para el gran final, un tema góspel lento e íntimo que le da un cierre espectacular al álbum: *Things Left Undone*, del álbum *Strong For It* del 2012.

El material en *Truth in the Room - The Clearmountain Sessions*, es la expresión más plena hasta la fecha de su convicción de que la música es algo más cercano a la medicina, a la oración o a la comunión. Es, en definitiva, exactamente lo que su título sugiere: La Verdad en la Habitación.

Calificación: 9.0 Excelente

[Janiva Magness – Truth in the Room: The Clearmountain Sessions - Spotify](#)



De Colección

Morgan Freeman's Symphonic Blues Experience

José Luis García Fernández



Morgan Freeman's Symphonic Blues Experience (Decca Records 2026)

Es un espectáculo multimedia y un álbum de estudio innovador, lanzado en agosto de 2026, que fusiona a la perfección el blues del Delta del Mississippi con grandiosos arreglos orquestales. Concebida por el actor de 89 años y ganador del Óscar *Morgan Freeman*, junto a los coproductores Eric Meier y Howard Stovall. La obra constituye un gran homenaje acerca de un siglo de historia del blues estadounidense. En lugar de cantar, Freeman emplea su voz icónica y profunda para narrar la historia, la carga emocional y el impacto cultural de este género.

El propio Morgan Freeman hace una presentación excepcional de lo que constituye este proyecto y particularmente el álbum. He aquí sus palabras... *“Inspirados en nuestro espectáculo en vivo, nos complace presentar el álbum Symphonic Blues Experience. Hemos colaborado con la Chineke! Orchestra —un conjunto extraordinario, mayoritariamente negro y étnicamente diverso— y grabamos la música orquestal en los legendarios estudios Abbey Road de Londres.*

Para garantizar que la autenticidad del Delta perdurara en las grabaciones, nos asociamos con Boo Mitchell, propietario de los Royal Studios de Memphis y ganador de múltiples premios Grammy. El elenco de artistas constituye un «equipo de ensueño» de leyendas del blues. Nos entusiasma contar con la participación de los grandes del género: Taj Mahal y Keb’ Mo’.

Asimismo, damos la bienvenida al talento excepcional de Lady Adrena, Super Chikan, Shemekia Copeland, Alvin Youngblood Hart, Tierinii Jackson, Keith Johnson, Anthony «Big A» Sherrod y la Stax Music Academy. Y este álbum sencillamente no habría sido posible sin la fenomenal banda del Ground Zero Blues Club.

Llevamos la esencia del porche sureño al escenario mundial, demostrando que, aunque la suerte del Delta pueda cambiar, su alma es eterna. Los invito a acomodarse, relajarse y disfrutar de esta maravillosa experiencia musical”.

Lista de temas. 01. Dark Was the Night, Cold Was the Ground (Morgan Freeman con Keith Johnson); 02. Crossroads (Super Chikan); 03. Death Letter Blues (Taj Mahal); 04. Dust My Broom (Lady Adrena); 05. The Thrill is Gone (Alvin Youngblood Hart); 06. Cadillac Assembly Line (Keb' Mo'); 07. Somebody's Knockin' (Anthony Big A Sherrod); 08. Traveling Riverside Blues (Shemekia Copeland); 09. I'll Take You There (Tierinii Jackson con Stax Music Academy Choir); 10. Love Me or Leave Me (Anthony Big A Sherrod); 11. Someday (Anthony Big A Sherrod); 12. I Lied to You (Keith Johnson).

Sin duda, este material discográfico es una joya de colección. Su contenido espectacular con temas espléndidamente interpretados apoyados por la orquesta sinfónica, le dan un toque sin igual. Es una oportunidad de disfrutar el blues con un enfoque musical más allá de lo minimalista como nació. Siempre será interesante experimentar esa forma de escuchar y disfrutar el blues. Y qué mejor que con intérpretes destacados en el mundo del blues como los que aparecen en la obra.

Calificación: 9.5 Extraordinario

Morgan Freeman's Symphonic Blues Experience – Spotify



Mark Hummel Allstars – Road Dog

José Luis García Fernández



Mark Hummel Allstars – Road Dog (Rockinitus Records 2026)

El álbum *Road Dog*, del sello discográfico Rockinitus Records, es el nuevo disco del armónicoista *Mark Hummel*; incluye principalmente grabaciones de 2024, complementadas con tres temas inéditos de las sesiones de 2015 para el supergrupo de blues tradicional 'Golden State Lone Star', además de un par de joyas que no habían visto la luz anteriormente. Seis de las catorce canciones son composiciones originales, mientras que el resto son versiones cuidadosamente seleccionadas.

Los músicos que acompañan a Hummel en esta grabación son algunos de los más venerados del género del blues tradicional. Principalmente, los guitarristas Anson Funderburgh y Junior Watson; además del cotizado baterista Wes Starr; Bob Welsh (pianista y colaborador habitual de Elvin Bishop) y Kedar Roy (bajista y miembro de los Fabulous Thunderbirds).

Pero ¿quiénes son las tres estrellas principales de este material discográfico de colección?

Mark Hummel. Nació en New Havenes, Connecticut (ciudad costera en el estrecho de Long Island), pero creció en Los Ángeles. Durante la escuela secundaria comenzó a interesarse por la armónica de blues y el rock blues, aunque pronto descubrió a los pioneros del género: Muddy Waters, Sonny Boy Williamson y Little Walter, por citar algunos. Poco después, empezó a frecuentar el legendario club Ash Grove, en Melrose Avenue (Los Ángeles), donde vio actuar a tres leyendas del blues con las que más tarde colaboraría habitualmente: Charlie Musselwhite, Brownie McGhee y James Cotton.

En 1985, la banda 'Mark Hummel's Blues Survivors' inició una trayectoria profesional a tiempo completo y nunca miró atrás. Desde entonces, Hummel ha participado en más de treinta grabaciones, como en el álbum *Remembering Little Walter* (publicado por Blind Pig Records en 2014), que fue nominado al Grammy y galardonado con un Blues Music Award. *Mark Hummel* es hoy uno de los artistas de blues tradicional más respetados, reconocido por su excepcional maestría musical y su dedicación constante a preservar la tradición del blues.

Anson Funderburgh. Nació y creció en Plano, Texas, su trayectoria musical comenzó a una edad temprana. Cuando tenía ocho o nueve años, Funderburgh recibió su primera guitarra. Esta venía acompañada de una caja de discos de 45 rpm, con artistas como Jimmy Reed, T-Bone Walker, B.B. King, Albert Collins, Freddie King y Ray Sharpe; sencillos que marcaron el rumbo de su camino musical. Funderburgh aprendió a tocar la guitarra de forma autodidacta y llegó a ganarse la vida haciendo lo que amaba con aquel instrumento. En 1978, formó la emblemática banda de blues 'Anson Funderburgh and The Rockets', agrupación que sigue definiendo el sonido del blues texano actual.

A lo largo de su carrera, ha tenido el privilegio de compartir escenario, así como de trabajar y grabar con muchas de las figuras más destacadas del blues, como con: Delbert McClinton y Jimmie Vaughan, entre otros muchos. Su estilo, tono y sensibilidad inconfundibles lo han convertido en uno de los guitarristas más importantes del blues contemporáneo. Hoy en día, *Anson Funderburgh* es ampliamente reconocido como un artista de gran legado, cuya influencia en generaciones de guitarristas de blues es incalculable.

Junior Watson. Nació en Tulare, California, es ampliamente considerado como uno de los principales artífices del sonido de guitarra de blues de la Costa Oeste. Músico de sesión de primer nivel y aclamado solista, ha participado en más de 200 grabaciones y ha actuado junto a leyendas del blues como Charlie Musselwhite, Kim Wilson, William Clarke, Rod Piazza, Jimmy Rogers, Canned Heat y muchas otras. Su tono inconfundible, su swing y su estilo elegante y lleno de buen gusto lo han convertido en uno de los guitarristas más respetados del blues moderno.

Lista de canciones. 01. Black Nights; 02. 2. Jugglin'; 03. Real Good Woman; 04. I Got to Find My Baby; 05. Why Did it Happen; 06. Road Dog; 07. You Better Watch Yourself; 08. Rockin' Blues; 09. Say You Will; 10. Gypsy in My Soul; 11. You are Right; 12. She's my Baby; 13. When You're Doin' Alright; 14. Gadjó's Swing.

Pero ¿qué nos dice el propio Mark Hummel acerca de cada uno de los temas de este álbum?

Black Nights, fue un éxito de Lowell Fulson; tuve la suerte de interpretarla junto a esta leyenda en muchas ocasiones, ya que era uno de sus temas más famosos. Hace poco retomé esta canción porque sentí que el estilo de guitarra de Anson encajaba perfectamente con la emblemática melodía de Lowell. Ha sido durante mucho tiempo uno de mis temas de blues favoritos y es la quinta canción de Fulson que grabo. *Jugglin'*, es una composición original que trata sobre las dificultades de gestionar uno mismo todos los aspectos del negocio en el mundo del blues: representación, conducción, promoción, organización de viajes, contratación de actuaciones y, finalmente, la propia interpretación. Es una tarea ardua a cualquier edad, pero es la "maldición" del músico de blues de nivel intermedio.

Real Good Woman, es una oda a mi pareja, ya que no es fácil encontrar a una buena compañera. Junior Watson ideó la línea de guitarra; en un principio iba a ser una nueva versión de otro tema que modifiqué, "I'm Hooked". Seis años antes había grabado una versión inédita del tema con un aire de swing, pero esta me gusta mucho más. *I Got to Find My Baby*, es un tema de Little Walter que ya había grabado hace tiempo, pero que quería volver a hacerlo junto a Junior, Wes Starr, Kedar y Brett. Esta canción se remonta a la época de Doctor Clayton en el sello Bluebird, antes de que Walter la renovara. Me pareció que Watson hizo un trabajo magnífico al tomar dos partes de guitarra y sintetizarlas en una sola.

De *Why Did it Happen*, grabé una versión que nunca llegó a publicarse porque se nos acabó la cinta analógica antes de terminar el carrete. Una vez más, esta canción supuso un gran desafío, ya que, a mi parecer, es muy distinta a cualquier otro tema de blues. Intenté combinar la armónica cromática con las excelentes partes de metales de Eric Spaulding. *Road Dog*, el tema que da título al álbum, es una canción original de la que ya había grabado una versión acústica en el disco 'Wayback Machine'. Había grabado anteriormente una versión inédita con banda completa que me gustaba mucho, pero sabía que esta formación podía superarla. Con un grupo en el que Anson marcaba el ritmo al estilo two-beat de Eddie Taylor y Watson ejecutaba unos redobles espectaculares, el éxito estaba asegurado. La sección rítmica formada por Starr y Roy, junto a Bob Welsh en los teclados, es insuperable.

En cuanto a *You Better Watch Yourself*, recuerdo que cuando la grabamos, Little Charlie Baty me dijo: "*Cántala de forma que resulte más intimidante*", y este fue el resultado; de todos modos, quedó con un carácter más agresivo que la toma anterior. Este tema de Little Walter se grabó durante las sesiones de nuestro álbum de debut en 2015, pero no llegó a publicarse entonces, al igual que las otras dos canciones incluidas en este disco. *Rockin' Blues*, es una canción que escuché cantar por primera vez a un viejo amigo y pianista, Charles Brown. Quería despojar el tema de artificios para darle espacio a Junior y que pudiera expresar su faceta más jazzística. Siempre había querido interpretar esta canción, pero cantarla es más difícil de lo que parece, ya que la voz tiene un gran protagonismo. Creo que lo logramos.

Say You Will, es una canción que escribí originalmente para que Joe Beard la cantara en el álbum 'Wayback Machine'. Joe la abordó con un estilo acústico a lo John Lee Hooker. Grabamos una versión anterior a la suya que nunca llegó a publicarse, pero, una vez más, sabía que esta banda haría un trabajo espectacular... ¡y así fue! *Gypsy in My Soul*, fue un tema intimidante de tocar, ya que la versión original cuenta con una interpretación vocal espectacular de Van Morrison. Me encantó la imaginación de la letra desde el primer momento y me identifiqué profundamente con la sensación de ser un alma errante y con el cuestionamiento de ese estilo de vida. Es una grabación antigua que no publiqué hasta que quedé satisfecho con la voz; es del 2007.

You Are Right, es el mantra del hombre casado para lograr un matrimonio exitoso. Tenía que escribir esta canción tarde o temprano. Todo lo que digo aquí es cierto, ya que mi esposa Alexis posee una sensibilidad superior para descifrar cosas que desconciertan a mi mente de músico. *She's my Baby*, me ha encantado este viejo tema de Sonny Boy desde que lo escuché por primera vez en mi adolescencia. La letra de Rice Miller es pura poesía; frases que rivalizan con cualquier cosa que pudiera escribir Dylan. ¡Golden State Lone Star borda la canción, con Baty tocando un solo brutal al estilo de Robert Jr.!

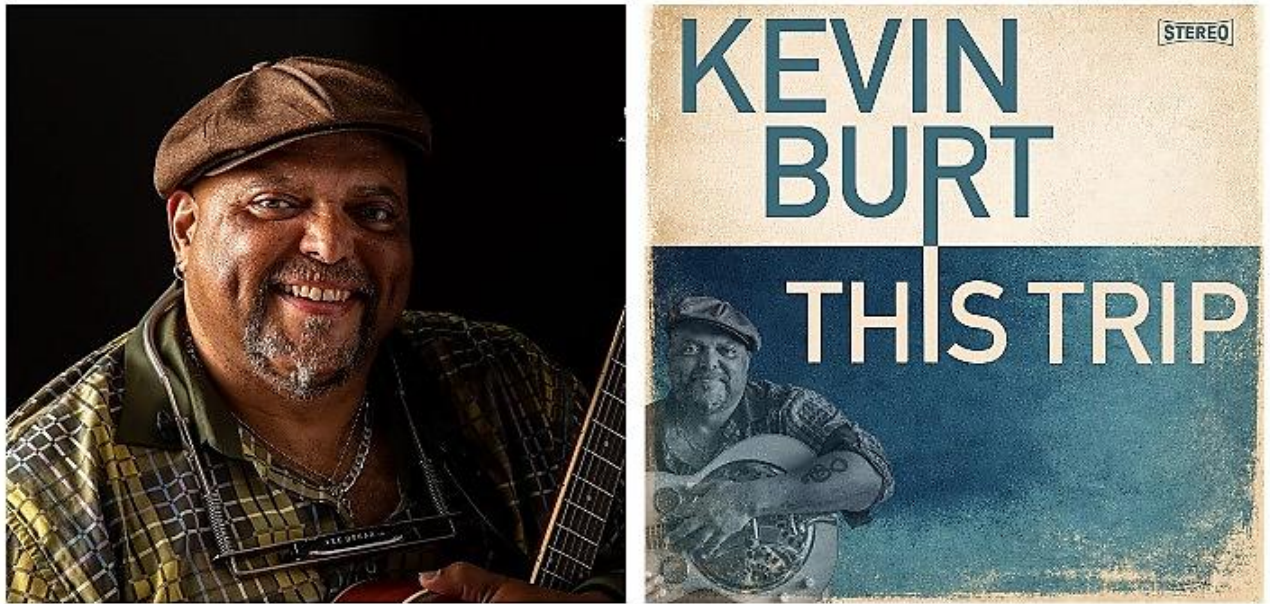
When You're Doin' Alright, es mi tema obligatorio de Jimmy Reed y una rareza. Tuve que grabarlo después de sufrir la traición de un amigo cercano; aprendí por las malas la importancia de guardarse ciertas cosas para uno mismo. Tiene un ritmo potente, con Anson y Charlie creando la base de guitarra y Roy y Wes aportando ese swing característico de Jimmy Reed. ¡Nadie toca a Jimmy Reed como Starr! *Gadjo's Swing*, esta canción es una colaboración entre armónica cromática y guitarra, y me pareció el cierre perfecto, ya que es muy distinta a todo lo demás en el álbum. La grabé en 2008, cuando hicimos versiones acústicas de dos o tres estándares de jazz junto a mi antiguo guitarrista y amigo Randy Rattray. Esta composición original es la única pieza instrumental de estilo gypsy jazz que grabamos.

Calificación: 9.5 Extraordinario

[Mark Hummel Allstars – Road Dog – Spotify](#)

Kevin Burt – This Trip

José Luis García Fernández



Kevin Burt – This Trip (Gulf Coast Records 2026). Agradecimiento especial a James Dyble

Kevin Burt, miembro del Salón de la Fama del Blues de Iowa, ganador del premio Blues Music Award de 2026 (en la categoría Mejor Artista de Blues Acústico), y ex ganador del International Blues Challenge; ofrece una propuesta poderosa y profundamente humana con *This Trip*, su quinto y más reciente álbum de estudio, que se publica a través de Gulf Coast Records.

Grabado en Waterloo, Iowa, y producido por Michael Cutsforth, el álbum prescinde de distracciones y centra la atención exactamente donde debe estar: en las historias, la voz y la humanidad que hay detrás de ellas. Construido sobre la característica mezcla de influencias de blues, raíces, soul y folk de Kevin, el álbum se percibe menos como una simple interpretación y más como una invitación a entrar en su mundo.

Antes había publicado cuatro estupendos álbumes: *Heartland & Soul* (Little Village Records 2018); *My Babies Got The Blues* (Gulf Coast Records 2020); *Stone Crazy* (Gulf Coast Records 2020); y *Kevin Burt & Big Medicine. Thank You Brother Bill: A Tribute To Bill Withers* (Gulf Coast Records 2023).

Durante años, el público ha conocido a Kevin Burt como un músico solista imponente, capaz de cautivar a la audiencia con nada más que una guitarra, una armónica y una de las voces más inconfundibles del blues moderno. Como prueba de ello, la Blues Foundation, mediante una votación abierta de la comunidad del blues, le otorgó el premio al Artista Acústico del Año 2026.

Con álbumes que han alcanzado el Top 10 de la lista de Blues de Billboard, Kevin es un artista consagrado que ha perfeccionado su oficio a lo largo de décadas, transformando las lecciones más duras de la vida en canciones que se sienten como conversaciones. Tras varios lanzamientos de estudio con arreglos más complejos, *This Trip* representa un regreso consciente a la intimidad que define sus actuaciones como solista.

Esa maestría narrativa siempre ha definido la obra de Kevin. Ya sea como compositor galardonado, como reconocido educador de blues o como intérprete que acerca las raíces de la música estadounidense a las nuevas generaciones, Burt ha construido una carrera basada en la conexión. Su trabajo en programas como 'Blues in the Schools', proyectos educativos respaldados por el Smithsonian e iniciativas de divulgación juvenil refleja la misma filosofía que impulsa estas canciones: la música debe unir a las personas.

Lista de canciones. 01. You Gone; 02. Round & Around; 03. Ancestors Tears; 04. Big Love; 05. This Trip; 06. Daddy's Smile; 07. Home Goin' Time; 08. I'll Stand Up; 09. You Can't Hold Me Down; 10. Because I Love You; 11. Your Smile.

En cuanto a las letras, este material minimalista explora la vida en toda su complejidad: el amor y el desamor, la alegría y el miedo, la resiliencia y la reflexión. Son canciones moldeadas por la experiencia vital e interpretadas con una honestidad forjada a base de vivencias. Burt no rehúye la vulnerabilidad; al contrario, la abraza, permitiendo que los oyentes encuentren fragmentos de sí mismos en las historias que él cuenta.

En todo el disco también se percibe una gratitud más profunda. Tras haber atravesado momentos culminantes en su carrera, desafíos personales y la incertidumbre que transformó el panorama musical en los últimos años, Burt afronta cada escenario, cada sesión de estudio y cada canción con un propósito renovado.

El resultado es un álbum que se siente, a la vez, atemporal y actual. *This Trip* no es una simple colección de canciones; es *Kevin Burt* haciendo lo que siempre ha hecho mejor: abrir la puerta, acercar una silla y recordar a los oyentes que ninguno de nosotros viaja solo.

Calificación: 9.0 Buenísimo

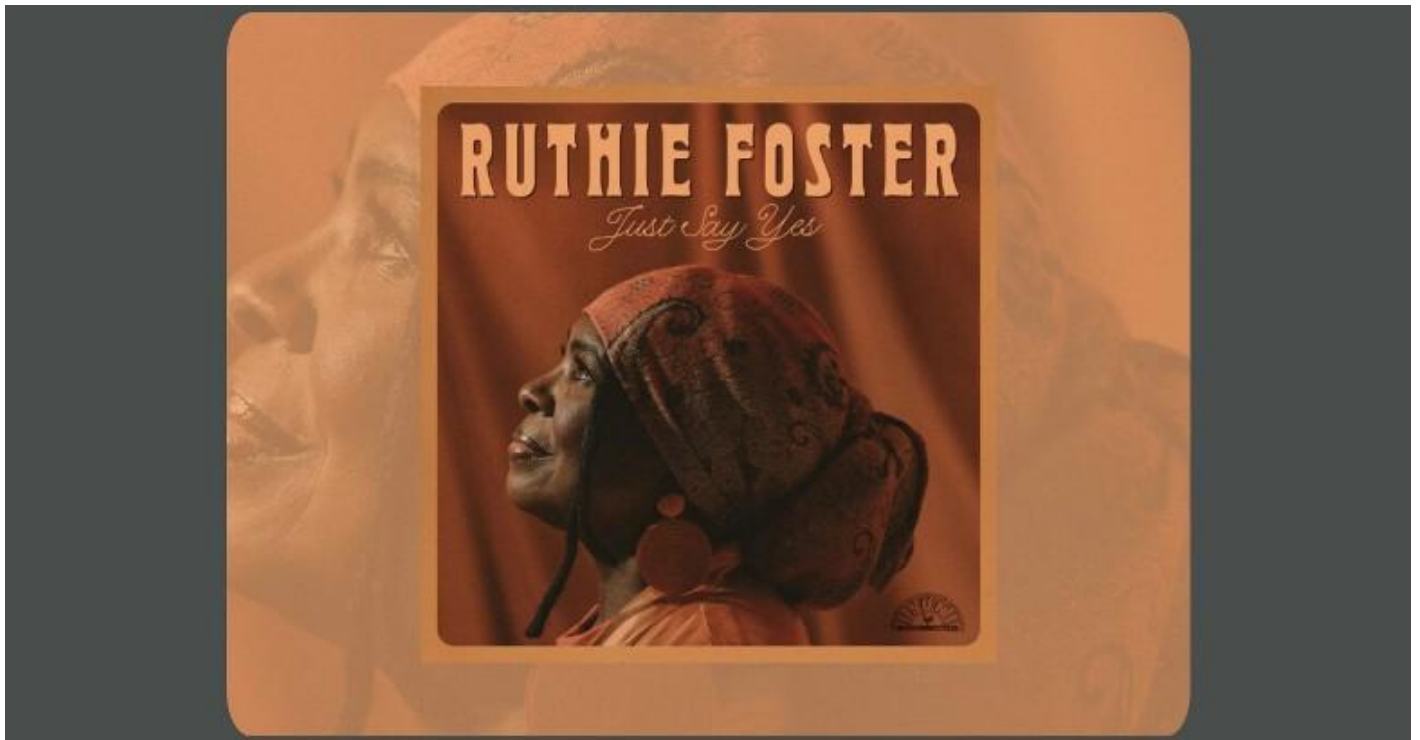
Kevin Burt – This Trip – Spotify



Damas Blues

Ruthie Foster – Just Say Yes

José Luis García Fernández



Ruthie Foster – Just Say Yes (Sun Records 2026)

Nacida en el año de 1964, originaria de Gause, Texas, *Ruthie Foster* forma parte de una nueva generación de cantantes de blues que surgieron de los coros de la iglesia. Foster se muda después de terminar su educación media a Waco, Texas donde estudia ingeniería de audio en la Universidad de su comunidad, primer evento que le marcaría por el acercamiento que tuvo con la música.

Ruthie aún recuerda cuando se sentaba frente al televisor en los años setenta, intentando convencer a sus hermanos de ver la ceremonia de los Grammy. En la pantalla, figuras que marcaron su formación, como Janis Ian y Roberta Flack, subían al escenario y le mostraban a Foster lo que era posible lograr. Apenas el año pasado, la leyenda del blues se alzó con su primer Grammy, ganando en la categoría de Mejor Álbum de Blues Contemporáneo por su disco *Mileage*.

Fue un reconocimiento largamente esperado para la artista, quien lleva más de tres décadas luchando por forjarse una carrera en la música. Foster firmó su primer contrato con una gran discográfica tras concluir su servicio en la Marina de los Estados Unidos, donde formó parte de la banda de música. Posteriormente, en 1993, dejó la música para cuidar a su madre, quien había enfermado. Poco después del fallecimiento de esta, la cantante decidió retomar su camino musical como artista independiente.

Su nuevo álbum *Just Say Yes*, llega en otro momento de transición para Foster. El año pasado, se lesionó el menisco mientras corría para alcanzar un vuelo, lo que obligó a someterla a una cirugía de rodilla en diciembre. Tanto la lesión como la posterior recuperación le han hecho replantearse muchos aspectos de su vida; de hecho, ha modificado su espectáculo en vivo para evitar forzar demasiado su cuerpo.

Foster decidió aprovechar el descanso de sus giras invernales para planificar una semana de grabación en Nashville antes de operarse la rodilla. Allí se reencontró con Tyler Bryant y su esposa Rebecca Lovell (integrantes de Larkin Poe), con quienes ya había colaborado en el disco *Mileage*; se alojó en un Airbnb cerca de la casa de ellos para poder trabajar en el nuevo estudio de Bryant.

Ruthie descubrió a Bryant gracias a un video de YouTube en el que él mostraba su estudio casero. Al enterarse de que estaba casado con Lovell, a quien Foster ya conocía, decidió contactarlos. En esta ocasión, el proyecto se convirtió en un asunto más familiar: Megan Lovell, hermana de Lovell y colaboradora de Larkin Poe, se unió a ellos en el estudio, al igual que su esposo, Mike Seal.

Lista de canciones. 01. Thank You; 02. Come On Up (con Larkin Poe); 03. Hold On; 04. Yes; 05. Take Time; 06. Doubling Back; 07. Tangled; 08. Sitting Still; 09. Maybe It Up; 10. Reachin' .

El álbum *Just Say Yes*, comenzó de la misma manera que *Mileage*... Foster hablaba sobre su vida y sus experiencias mientras Bryant escuchaba y caminaba de un lado a otro de la habitación con su guitarra, capturando ideas y destellos de inspiración musical en todo momento. “*Todas y cada una de estas canciones tratan sobre algún aspecto de mi vida*”, explica Foster.



Ruthie Foster en el Festival de Blues de Chicago 2026. Foto por José Luis García Fernández

Ruthie Foster siempre se ha visto a sí misma como una mezcla de muchos géneros e influencias, incluidos el blues, el folk, el góspel y el country. Muchos de ellos se pueden apreciar en el álbum. Un álbum altamente recomendable. Y bueno, también quiero decir que pude disfrutar toda esa mezcla de géneros interpretados genialmente por ella y su banda, en su reciente actuación en el escenario principal del Festival de Blues de Chicago 2026.

Calificación: 9.0 Extraordinario

[Ruthie Foster – Just Say Yes – Spotify](#)

Damas Blues

Faye Carol – Faye Sings the Blues

José Luis García Fernández



The Dynamic Miss Faye Carol – Faye Sings the Blues (Getdown Records 2026)

La versátil *Miss Faye Carol* es una de las vocalistas más destacadas de la actualidad. Su estilo único y su don para conectar con el público son asombrosos. Para Miss Faye, adaptar a su propio estilo a estándares de blues, jazz y otras canciones populares no es nada nuevo; comenzó a hacerlo hace tiempo, mucho antes de que la fusión de géneros como el hip-hop y el jazz gozara de tanta aceptación.

Miss Faye ha mantenido una constancia increíble a lo largo de las décadas. Gracias a ello, ha logrado su objetivo inicial de dedicarse plenamente al arte, superando los numerosos cambios de la industria musical. Ella y su esposo, Jim Gamble (ya fallecido), optaron por la vía independiente mucho antes de que se popularizara la práctica de que los artistas produjeran sus propios discos, crearan su propia base de seguidores (sin depender de una discográfica) y promocionaran su propia marca.

Conocida por su calidez y su apoyo incondicional a todos, *Faye Carol* sigue siendo un vínculo que une a diversas comunidades a través de la música. Ha dirigido el programa 'Music in the Community' (MITC) durante más de 15 años en el Black Repertory Theatre de Berkeley y es fundadora y directora ejecutiva de 'School of The Getdown', una organización dedicada a celebrar las tradiciones artísticas afroamericanas mediante espectáculos y programas educativos.

'School of The Getdown' se ha consolidado como un tesoro comunitario y una organización influyente en el ámbito artístico del Área de la Bahía. En 2026, Miss Faye se asoció con Joe Warner para fundar 'Getdown Records'. Sus primeros lanzamientos han sido dos álbumes dobles: *Forever Dynamic*, en el mes de abril; y enseguida, *Faye Sings the Blues*, en agosto, material que hoy nos ocupa.

Como decíamos, *Faye Sings the Blues*, llega tras el álbum de regreso de Miss Faye de 2026, *Forever Dynamic*, su primer lanzamiento desde 2014. Esta nueva colección de 20 temas combina clásicos del blues con arreglos imaginativos como en “Blow Top Blues” de Dinah Washington y los éxitos de B.B. King “Let the Good Times Roll”, “Never Make Your Move Too Soon”, “The Thrill is Gone” y “Payin’ the Cost to Be the Boss”, junto con temas originales.

Lista de canciones

Disco 1. 01. Soulful Dress; 02. Let The Good Times Roll (con Taj Mahal); 03. Driving Wheel (con Gerald Albright); 04. Payin' the Cost to Be the Boss (con Jubu Smith); 05. Bad, Bad News; 06. Blow Top Blues (con Wycliffe Gordon); 07. The Thrill Is Gone (con James Carter); 08. He Wants to Sell My Monkey; 09. Black Nights (con Eric Gales); 10. Never Make Your Move Too Soon (con Robert Randolph).

Disco 2. 01. Woke Up This Morning (con Taj Mahal); 02. Chill With You (con Jubu Smith); 03. How Long Blues (con Kirk Whalum); 04. The Way You Do The Things You Do (con Russell Gunn); 05. Driftin' Blues (con Tia Fuller); 06. After Hours; 07. Roll 'Em Pete; 08. Fine & Mellow (con Jon Faddis); 09. I'll Take Care of You; 10. Blueberry Hill (con Nicholas Payton).

Comenta Miss Faye: *“Son canciones que siempre he adorado, puede ser que les dé mi toque personal, que les imprima mi propio estilo, pero nunca cambio la esencia de la canción”*. Grabado en su mayor parte en vivo en los estudios 25th Street Recording de Oakland, el álbum comienza con la versión de Miss Faye de “Soulful Dress”, un homenaje a Sugar Pie DeSanto. Y así se vienen presentando cada una de las piezas que se engalanan con la participación de invitados especiales, estrellas del blues y el jazz, como se muestran en los títulos de la lista de canciones anterior.

Afirma Miss Faye al respecto de este magnífico álbum, y por supuesto, la apoyamos... *“Quiero que lo escuchen y disfruten, que lo ponderen y digan:” ¡Vaya, conocía esa canción, pero nunca la había escuchado desde esa perspectiva!”*

Calificación: 8.5 Muy Bueno

[The Dynamic Miss Faye Carol – Faye Sings the Blues – Spotify](#)



Joanna Connor – Live On 11/11

José Luis García Fernández



THE
JOANNA CONNOR
BAND



Joanna Connor – Live On 11/11 (M.C. Records 2026). Foto por José Luis García Fernández

Joanna Connor, nació en Brooklyn, Nueva York, creció en Worcester, Massachusetts, pero después de trasladarse a Chicago en 1984 se ha situado en la escena blues de esa ciudad. Connor creció inmersa en un rico panorama musical. El blues, el soul, el jazz, el folk y el rock llegaron a sus oídos y a su imaginación. Uno de sus primeros tesoros musicales fue el disco de Taj Mahal, *Take A Giant Step/The Old Folks At Home*, una obra que ayudó a despertar en ella una pasión duradera por la música de raíces.

Joanna no ha seguido modas ni ha intentado cumplir con las expectativas ajenas. En su lugar, ha pasado más de cuatro décadas forjando su propio camino, cimentado en una musicalidad audaz, una honestidad emocional y una devoción de toda la vida por el blues. Un momento decisivo llegó cuando vio actuar a Buddy Guy en una universidad local, cuando ella tenía apenas diez años. Aquella experiencia dejó una huella imborrable. Durante sus años escolares tocó el saxofón y la guitarra, además de cantar en diversas bandas, hasta convertirse finalmente en música profesional a los diecisiete años.

Pero Connor aspiraba a algo más que a una simple carrera: buscaba una formación profunda en el blues. En 1984 se trasladó a Chicago, sumergiéndose en una de las comunidades de blues más vibrantes del mundo. Su aprendizaje se aceleró rápidamente. Al compartir escenario y aprender directamente de leyendas como Buddy Guy, Junior Wells, Otis Rush, Hubert Sumlin, Magic Slim, Son Seals, Koko Taylor, Pinetop Perkins y Lonnie Brooks, Connor asimiló el lenguaje del blues de primera mano, al tiempo que desarrollaba un estilo inconfundiblemente propio.

En 1988, formó su propia banda e inició una aclamada residencia musical en el club Kingston Mines. Su explosivo trabajo a la guitarra, su imponente técnica de slide y su poderosa voz pronto atrajeron la atención nacional, lo que desembocó en el lanzamiento de su álbum debut, *Believe It* (1990). A lo largo de las décadas siguientes, se forjó una reputación internacional gracias a extensas giras, grabaciones aclamadas, apariciones en televisión y actuaciones en festivales por toda Norteamérica y Europa.

Connor ha compartido escenario con una lista extraordinaria de artistas, entre ellos B.B. King, Luther Allison, Etta James, Robert Cray, Robben Ford, Jimmy Page, ZZ Top, Joe Cocker, Danny Gatton y Screamin' Jay Hawkins, entre muchos otros. En el proceso, consiguió acuerdos de patrocinio con importantes fabricantes de guitarras y amplificadores, al tiempo que se consolidaba como una de las guitarristas de blues más respetadas e influyentes de su generación.

Una serie de videos virales que mostraban sus asombrosas interpretaciones de guitarra slide despertaron un renovado interés mundial y condujeron, finalmente, a una colaboración con la superestrella del blues rock, Joe Bonamassa. El resultado fue el disco *4801 South Indiana*, publicado en 2021 con gran aclamación de la crítica. El álbum debutó en el número 1 de la lista Billboard Blues y la dio a conocer a un público aún más amplio, confirmando lo que los aficionados al blues sabían desde hacía décadas: que ella se encuentra entre los mejores guitarristas de la música de raíces contemporánea.

Aprovechando ese impulso, Connor formó una nueva y dinámica banda y continuó realizando giras internacionales, ofreciendo actuaciones electrizantes que fusionan la tradición del blues de Chicago con el rock, el soul y una gran intensidad improvisadora. Su lanzamiento *Best of Me* (2024), la puso aún más de manifiesto su evolución como compositora, vocalista y guitarrista, recibiendo elogios por la profunda carga personal de sus composiciones y su audacia musical.

Recientemente, *Joanna Connor* ha publicado *Live On 11/11* su primer álbum en vivo oficial. Grabado en el foro íntimo 'The Fallout Shelter en Norwood, Massachusetts', el disco captura la fuerza cruda, la velocidad y la icónica técnica en la guitarra slide que le han otorgado a Connor el título global de la "Reina del Blues Rock". La banda es Dan Souvigny: teclados y órgano Hammond B3; Shaun "Gotti" Calloway: bajo; y Jason "J Roc" Edwards: batería y coros.

Lista de canciones. 01. Cissy Strut (Cover instrumental de The Meters); 02. Shake Your Moneymaker (Original de Elmore James); 03. The Sky is Crying (Clásico de Elmore James); 04. Further on Up the Road (Popularizado por Bobby Bland); 05. You're So Fine (Original de Little Walter); 06. Are You Going with Me (Pieza con tintes de funk de Dr. John); 07. I Just Wanna Make Love to You (Escrita por Willie Dixon); 08. Magic Sam Boogie (Tributo instrumental a Magic Sam con ritmo acelerado); 09. Can't Find My Way Home (Clásico de Blind Faith/Steve Winwood); 10. When the Levee Breaks (Blues tradicional de Memphis Minnie & Kansas Joe McCoy, con arreglos pesados estilo Led Zeppelin).

Joanna sigue siendo una de las artistas más cautivadoras del blues moderno. Ya sea interpretando un vertiginoso solo de guitarra slide, una actuación vocal que conmueve el alma o una canción original e íntima, ella transmite la misma pasión y autenticidad que la atrajeron hacia la música cuando era niña. Para ella, el blues nunca ha sido simplemente un género. Ha sido una vocación, una conversación de toda la vida y un testimonio del poder transformador de la música.

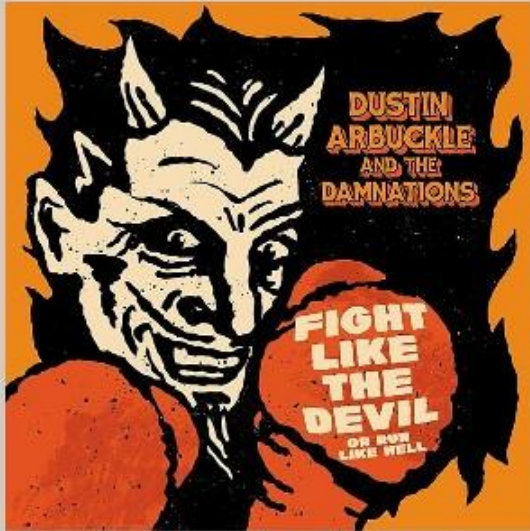
Calificación: 9.0 Excelente

[Joanna Connor – Live On 11/11 – Spotify](#)

Blind Raccoon

Dustin Arbuckle & The Damnations

José Luis García Fernández



Dustin Arbuckle & The Damnations – Fight Like The Devil (Or Run Like Hell) (2026).

Agradecimiento especial a Betsie Brown.

Dustin Arbuckle & The Damnations son una banda centrada en el blues pero con un alcance musical muy amplio. Originarios de Wichita, Kansas, son capaces de transitar, sin perder nunca la esencia, desde el sonido del Delta hasta el honky-tonk, pasando por el soul sureño y llegando a himnos country rock al estilo camionero, todo ello en una misma actuación. Esa gran versatilidad estilística es uno de los mayores atractivos de sus conciertos.

Dustin Arbuckle y Brandon Hudspeth aportan una sólida trayectoria en el mundo del blues. *Arbuckle* ha cantado y tocado la armónica en Moreland & Arbuckle durante 15 años, grabando para sellos como Alligator y Telarc y compartiendo escenario con artistas de la talla de Buddy Guy, ZZ Top, George Thorogood, Robert Cray y Los Lobos; por su parte, el guitarrista *Hudspeth*, nominado en múltiples ocasiones a los premios Blues Music Award y Blues Blast Award, lidera la banda Levee Town, de Kansas City, y el dúo Hudspeth & Taylor.

El bajista Caleb Drummond y el baterista Colby Aiken, ambos formados en escuelas de música, son piezas clave que permiten a la banda abarcar tal variedad de géneros, ya que han realizado giras con artistas de estilos tan diversos como el jazz, el bluegrass, el rock y el reggae. No hay prácticamente nada que esta banda no pueda abordar.

Su nuevo disco *Fight Like The Devil (Or Run Like Hell)*, equilibra una maestría musical curtida en la carretera con una composición memorable, combinando la expresiva armónica y la voz de Dustin con la gran destreza instrumental de la guitarra de Brandon y la sección rítmica. Fruto de años de giras y colaboraciones, el álbum abraza el blues tradicional al tiempo que se adentra con naturalidad en el rock, el soul, el country y la americana.

Lejos de perseguir modas, la banda ofrece canciones arraigadas en la perseverancia, los viajes incesantes, el amor ganado a pulso y la resiliencia necesaria para seguir adelante. Este álbum de once temas presenta letras de Arbuckle forjadas a lo largo de miles de kilómetros en la carretera, sobre arreglos precisos y enérgicos creados colectivamente junto a Hudspeth, Drummond y Aiken.

Lista de canciones. 01. Heaven Forbid; 02. Fight Like The Devil; 03. Desperate Love; 04. Must Be Travelin' On; 05. Small Branch Motel; 06. Out of Time; 07. Always Gone; 08. Tombstone Blues; 09. You're Gonna Hear Me on the Radio; 10. Jumbo Frets; 11. Didn't I.

Dustin Arbuckle & The Damnations - You're Gonna Hear Me On the Radio – Video Oficial

<https://youtu.be/uBQZmhv5vHk>

Heaven Forbid, abre el disco con una intensidad contenida. Se trata de un blues oscuro y de combustión lenta, construido sobre la vívida narrativa de Arbuckle y el ritmo sobrio y evocador de The Damnations. El tema que da título al álbum *Fight Like The Devil*, establece desde el principio un tono firme y decidido, enfrentándose a esas encrucijadas vitales de alto riesgo en las que uno se ve acorralado. Esta canción muestra otra faceta de la composición de Dustin, combinando imágenes vívidas con una narrativa arraigada en el blues.

En *Desperate Love*, la banda adopta un ritmo hipnótico, crudo y cargado de emoción mientras Arbuckle explora el control angustioso de una relación volátil que se resiste a morir. El himno curtido en la carretera *Must Be Travelin' On*, ofrece un tema clásico del blues sobre el anhelo de viajar y las noches en vela. El evocador tema country *Small Branch Motel*, da vida a una narración vívida que retrata la solitaria fatiga de la vida en la carretera.

La energía eléctrica continúa con *Out of Time*, un tema de blues rock lleno de fuerza en el que Arbuckle toma la iniciativa con una armónica electrizante, mientras Aiken marca un ritmo de batería constante, similar al traqueteo de un tren, y Hudspeth remata la faena con una brillante guitarra slide. *Always Gone*, es una canción verdaderamente potente, que se destaca por una interpretación vocal cargada de soul y unos acordes de guitarra cálidos y saturados que evocan claramente el estilo de Creedence Clearwater Revival.

Antes de concluir, el álbum ofrece una sorpresa brillante con una versión rockera de *Tombstone Blues*, de Bob Dylan. Para continuar con uno de los momentos más destacados del álbum *You're Gonna Hear Me On The Radio*, mezcla la actitud clásica del blues acústico con el espíritu optimista de quien lucha contra pronósticos. También escrita por Taylor, la canción sigue a un soñador decidido que persigue esa primera gran oportunidad tan esquiva.

En conclusión, aparece *Jumbo Frets*, una pieza instrumental con un ritmo alegre y pantanoso que vuelve a recordar a Credence Clearwater Revival, para llegar al gran final que es una adaptación muy melódica del tema de bluesgrass *Didn't I*, de Gillian Welch.

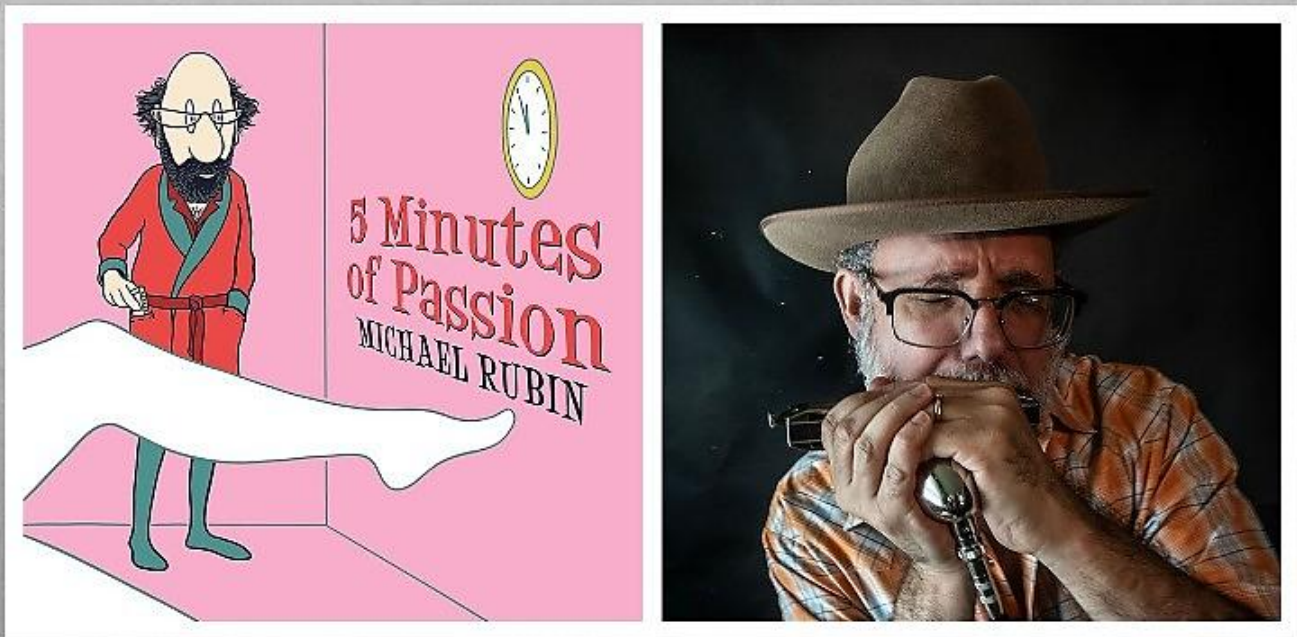
Calificación: 9.0 Excelente

[Dustin Arbuckle & The Damnations – Fight Like The Devil \(Or Run Like Hell\) – Spotify](#)

Blind Raccoon

Michael Rubin - 5 Minutes of Passion

José Luis García Fernández



Michael Rubin - 5 Minutes of Passion (Many Hats Records 2026). Agradecimiento especial a Betsie Brown

Michael Rubin, nació en Nueva Jersey en 1969, ha vivido en Pittsburgh, Sonoma, Nueva Orleans y Manhattan antes de elegir quedarse en Austin, Texas. Empezó a tocar la armónica a los 15 años y a actuar a los 16. Ha vivido experiencias memorables, como tocar en la orquesta del musical de Broadway nominado al premio Tony, 'The Civil War' y acompañar a figuras destacadas como Ruthie Foster y Cyril Neville.

Se gana la vida principalmente enseñando a tocar la armónica, aunque él mismo sigue recibiendo clases. Pasea a su perro y juega al sudoku. Su vida secreta reside en sus canciones. En sus álbumes como solista, entre ellos el nuevo *5 Minutes of Passion*, su segundo trabajo tras el bien recibido *I'll Worry If I Wanna* (2022), no duda en mostrar quién es mientras hace reír al oyente.

Su estilo vocal narrativo lo sitúa cómodamente en la historia de aquellos cantantes que, sin poseer una voz convencional, logran crear algo hermoso gracias a su estilo personal. Nadie hace gala de sus limitaciones vocales con tanta maestría como *Michael Rubin*. Su innovadora forma de tocar la armónica, tanto la armónica de blues estándar como la cromática, demuestra un método vanguardista para lograr que el rugido de esa cromática tenga tanta potencia y plenitud como el de su hermana menor.

Su nuevo álbum *5 Minutes of Passion*, rebosa con 11 canciones originales, incluida una instrumental, mientras la pasión de Rubin por el instrumento fluye a través de cada pista: 01. Dirty Words; 02. Doo Doo Daa; 03. Big If; 04. Alien in a Chair; 05. 5 Minutes of Passion; 06. Dig That Ditch; 07. Little Circus Town; 08. Gravity; 09. Nap; 10. Propaganda (con la participación especial del armonicista Greg Izor); 11. Grudge.

Los músicos en el álbum son: Michael Rubin: voz y armónicas; Josh Fulero, Cesar Crespo y Matt Smith: guitarras; Greg Izor: armónica cromática (10); Michael Archer: bajo; Jason Corbiere: batería; Emily Gimble: teclados.

El material comienza con *Dirty Words*, que irrumpe musicalmente con un aire festivo estilo Dixieland con su respectivo acompañamiento de metales y una promesa hecha con fuerza, que tal vez sea difícil de cumplir... “No volveré a cantar con doble sentido...”. *Doo Doo Daa*, es una pieza instrumental de gran despliegue técnico con la armónica y un toque de blues, preparando el terreno para los juegos de palabras de la siguiente pieza, *Big If*, con sus deslumbrantes solos de armónica.

Alien in a Chair, presenta buenos acordes de guitarra blues de otro mundo para ofrecer consejos muy terrenales. *5 Minutes of Passion*, el tema principal, ofrece consejos pícaros y sugerentes sobre cómo complacer a una mujer. *Dig That Ditch*, es un tema que se mueve con el ritmo swing de una big band y otro agudo solo de armónica, mientras lanza consejos directos. Una armónica melancólica abre *Little Circus Town*, con su advertencia fatalista en la letra.

Gravity, es una pieza que contiene un comentario político satírico... “No necesito ninguna vacuna, toda la historia es una invención”. *Nap*, es una defensa entusiasta de una tradición consagrada: la siesta, con una llamada de atención a cargo de un incisivo solo de guitarra. *Propaganda*, cuenta con un solo de armónica cromática de Greg Izor, es un montaje de armónica evocador y casi instrumental, con raíces psicodélicas, voces de estilo retro con efecto de distorsión (*fuzz*) y una letra nada futurista.

El tema final *Grudge*, es un shuffle de blues directo y cargado de actitud, con una guitarra furiosa y muy potente. *Michael Rubin* bromea calificando su segundo álbum *5 Minutes of Passion*, como un trabajo ‘de principiante’, pero en realidad la madurez de su prodigioso talento con la armónica y su ingenioso juego de palabras demuestran que ya se ha graduado con honores. Te invito cordialmente a confirmarlo...

Calificación: 8.5 Muy Bueno

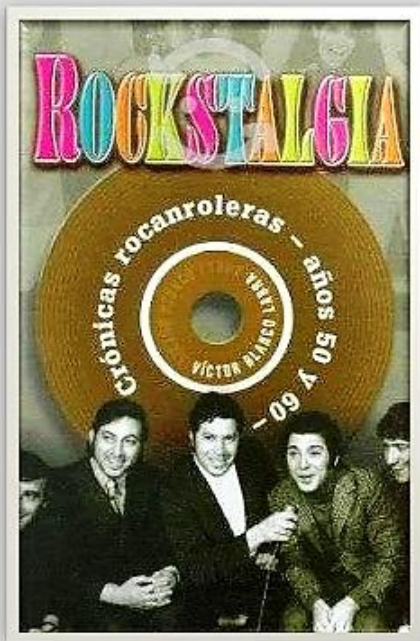
[Michael Rubin - 5 Minutes of Passion – Spotify](#)



Un Paso Adelante

El origen radiofónico del periodismo de rock

Rodrigo Farías Bárcenas



¿Cuál es el origen del periodismo de rock en México? Tengo una posible explicación, entre otras que pudiera haber: surge ligado a la radiofonía en los primeros años de la década de los años sesenta, debido a los cambios de programación que trajo consigo el nacimiento del rock & roll en Estados Unidos. Me sugiere esta hipótesis la trayectoria de Víctor Blanco Labra, contada por él mismo (video al final).

Relata el experto musical que se aficionó al rock & roll en su adolescencia, cuando escuchó a Elvis Presley y a Bill Haley, y cuando conoció a los grupos de rocanrol formados en México, con los cuales mantuvo una relación cercana, como Los Locos del Ritmo, Los Teen Tops, Los Rebeldes del Rock y Los Crazy Boys. Incluso llegó a grabar canciones de rocanrol con el nombre artístico de Víctor Blanco.

A fines de los cincuenta, cuando estaba cobrando forma el rocanrol en México, entró a trabajar como operador de sonido (el que ponía los discos) en el Núcleo Radio Mil. Este es un pasaje de su biografía que considero decisivo para sostener que el periodismo de rock en México tiene un origen radiofónico, concretamente en Radio Mil —la principal estación del Núcleo—, ya que su forma de actuar, con rudimentos periodísticos, así lo indica.

Para empezar, según se deduce de su versión, Víctor identificó un vacío informativo. Al notar que los locutores presentaban piezas de rock & roll sin proporcionar datos, excepto el nombre del intérprete y título de la canción, tomó la iniciativa de proporcionarles textos breves redactados por él, para que acompañaran la música con información adicional acerca de las canciones y de los intérpretes. Conocimiento que provenía de su lectura de revistas, de la revisión de contraportadas y de la consulta regular del *hit parade* o lista de los cien discos más escuchados en Estados Unidos.

A raíz de esta exitosa experiencia como redactor, el dueño de la emisora, Guillermo Salas, le propuso el puesto de programador. Qué se programaba y qué no, era su decisión. Con este ascenso, se trasladó un incipiente modelo informativo hacia una estructura de programación. En adelante, como programador, también marcó la pauta escrita para lo que debían decir los presentadores al aire, cumpliendo así con una función editorial.

Recordemos que a fines de los cincuenta y principios de los sesenta, Radio Mil tenía una oferta radial de corte familiar, con prevalencia de baladas (Frank Sinatra, Doris Day), música instrumental (Percy Faith, Ray Anthony), y los éxitos del rock & roll y del pop, tanto en inglés (Elvis Presley, Little Richard, Neil Sedaka, Paul Anka, Connie Francis, Brenda Lee), como en español (Enrique Guzmán, Angélica María, Los Locos del Ritmo, Los Teen Tops, Los Rebeldes del Rock).

Ese formato perfilaba la línea editorial de las notas leídas por los conductores —quienes seguían un guión, no improvisaban—, según el rendimiento comercial de la música —definido por su posición en las listas de éxitos— y ajena a cualquier sentido social.

En septiembre de 1960, mientras laboraba en esa empresa radiofónica, Blanco Labra empezó a escribir una columna en *Notitas Musicales*, a la que bautizó con el nombre de “Rock en español”, para que lo sepan quienes creen que este concepto se inventó en los años ochenta.

Cobra fuerza la idea de que el periodismo de rock nació en la radio, si tomamos en cuenta que su labor informativa empezó en este medio, y que se extendió hacia aquella revista, a su vez derivada de la actividad radiofónica. Formaba parte de la tradición de cancioneros que se publicaban en México, y fue fundada en 1955 por Enrique Ortiz, a la sazón director de Radio Mil.

Sus trabajos en la emisora, y en la citada publicación, le permitieron a Víctor estar en contacto regular con los principales exponentes del rocanrol mexicano, y con ello obtener información de primera mano.

Más tarde, en la segunda mitad de los sesenta, colaboró en el diario recién creado *El Heraldo de México*, escribiendo sobre rock en la sección de espectáculos, dirigida por Raúl Velasco —futuro mandamás del espectáculo televisivo—, labor que le abrió el paso hacia Televisa, como veremos más adelante.

Pero la etapa embrionaria del periodismo de rock que vivió en la radio, más la experiencia ganada como colaborador en revistas como *Notitas Musicales*, *Ídolos del Rock*, *La Historia del Rock’n’Roll*, *Ritmo Juvenil*, y en *El Heraldo de México*, le permitieron a Víctor Blanco Labra pasar a otro nivel con un proyecto periodístico más desarrollado. Se trata de la célebre *Pop*, revista que dirigió desde su primer número y hasta el sesenta, de febrero de 1968 a diciembre de 1970, trayecto cuya historia ha de contarse aparte.

Es decir: como responsable del quincenario vivió el desarrollo de la psicodelia y la transición de la segunda ola del rock en español hacia la así llamada “onda chicana”: de Los Rockin’ Devils a Javier Bátiz y de Los Yaki a La Revolución de Emiliano Zapata, antes del Festival de Avándaro.

Llama la atención que poco después de haber salido el primer número de *Pop*, estalló el Movimiento Estudiantil en la Ciudad de México; sin embargo, con todo y que era de esperarse por ser un medio para gente joven, no le dio seguimiento a tales acontecimientos en sus contenidos.

Víctor Blanco Labra estudió leyes en la Facultad de Derecho de la UNAM, con el cantante César Costa (Black Jeans) y el pianista José Negrete (Los Locos del Ritmo) como compañeros de carrera. Por medio de Negrete conoció a Toño de la Villa (cantante de Los Locos del Ritmo) y a José G. Cruz (estudiante de arquitectura), otro de los pioneros del periodismo de rock en México, fundador de la revista *La Historia del Rock'n'Roll*.

Por su compatibilidad con la música, Víctor optó por derechos de autor como tema para su tesis de licenciatura, titulada *Las editoras de música como titulares de derechos de autor* (1971). A partir de entonces se especializó en esa materia y enfocó la música desde un ángulo jurídico, algo necesario en una industria musical en proceso de expansión y profesionalización, por lo que se convirtió en una autoridad al respecto.

Eventualmente, a principios de los setenta (1970-1971), fue contratado por la Asociación Mexicana de Productores de Fonogramas (AMPROFON) como gerente jurídico, y más adelante por Televisa como director jurídico. En el número 60 de *Pop*, publicado en diciembre de 1970, dio a conocer su despedida estando muy consciente de su papel como pionero del periodismo de rock: “Diez años de periodismo rocanrolero me han llenado de satisfacciones sin límite. Fui el primer periodista rocanrolero de México. Esto es todo, amigos. Gracias otra vez. Mi LP de rock terminó. Es tiempo de retirar la aguja y apagar el tocadiscos. Que Dios los colme de bendiciones, de amor y de paz. Love. Dic. 70”.

A los 87 años, Víctor conserva su amistad con los músicos de rock de los años sesenta y setenta — muchos de los cuales ya no están —, y sigue admirando a Julissa y a Angélica María. Como cuando era joven, continúa siendo un explorador de la consciencia humana y sus misterios, desde un punto de vista místico y esotérico, con amplios conocimientos acerca de la obra de Carlos Castaneda, de quien fue discípulo. Es autor de varios libros relacionados con el pueblo de los huicholes, uno sobre Elvis Presley (*Elvis en el bosque. Psicografía de Elvis Presley*, 2005) y otro que es una autobiografía (*Rockstalgia. Crónicas rocanroleras-años 50 y 60* —, 2007).

Es probable que sea válida la hipótesis de que el periodismo de rock en México surgió en la radio, tal vez Víctor estaría de acuerdo conmigo, o no. En todo caso, la utilidad de esta semblanza consiste en que dirige la atención hacia preguntas que son básicas para el estudio del rock: ¿Qué son las trayectorias? ¿Qué clase de conocimiento aportan? ¿Por qué las trayectorias de quienes han participado en la difusión y comercialización del rock mexicano apenas y son tomadas en cuenta por quienes lo investigan?

Víctor Blanco Labra es un personaje clave que merece más atención. Comprender su trayectoria como articulador del rock con el mercado juvenil de la clase media y alta, mediante su labor en la radio y en diversas publicaciones, contribuiría en mucho a desentrañar la naturaleza del periodismo de rock.

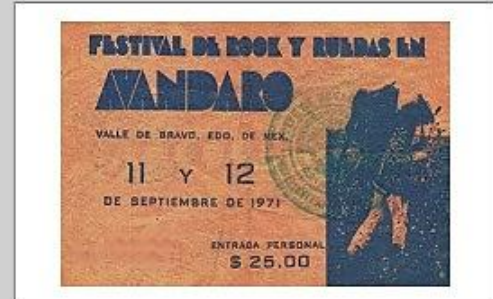
Tal oficio nace como parte de una estrategia de mercadotecnia, dependiendo estructuralmente de una empresa radiofónica, a partir de los primeros textos informativos leídos por los locutores a principios de los sesenta; de los contenidos requeridos por las agencias de publicidad o marcas patrocinadoras; de los boletines de prensa que proporcionaban la materia prima informativa, distribuidos por las oficinas locales de las compañías de discos, a las que a su vez llegaban desde las casas matrices de CBS y RCA en Estados Unidos. Esto significa construir la historia del periodismo de rock desde su raíz, hundida en un circuito transnacional.

Radio Infinito 1316, “La entrevista Víctor Blanco Labra”, YouTube, 18 de septiembre de 2019
<https://youtu.be/k13a4s9dWLc>

Blues en el Viento

El Rock en la Interdisciplina

David Pedraza



El Rock en la Interdisciplina. El tema del rock mexicano y las nuevas formas de hacer historiografía

En las últimas décadas, la historiografía ha experimentado un proceso de transformación, tanto en sus conceptos como en la parte metodológica, esto ha ampliado de manera significativa todos sus objetos de estudio.

Estos cambios han permitido incorporar nuevos ámbitos de análisis vinculados con la cultura, las sensibilidades colectivas y las prácticas simbólicas. En este sentido, la historiografía contemporánea está cada vez más vinculada con los estudios interdisciplinarios, los cuales permiten diversas perspectivas teóricas y metodológicas para comprender más procesos en el campo de la historia cultural.

Este cambio ha implicado reconocer que las prácticas culturales, la música popular específicamente, constituyen espacios sociales capaz de reflejar determinados procesos históricos y participar activamente en su configuración. Como dice Hugo Zemelman, el conocimiento histórico no puede limitarse a reconstruir el pasado como una secuencia de hechos concluidos, sino que debe comprenderse como una forma de pensamiento que articula pasado, presente y futuro en la experiencia social.

Esta perspectiva resulta particularmente relevante para el estudio de fenómenos culturales como en el género del rock, cuya aparición se encuentra ligada a ciertos procesos de transformación social, a las identidades culturales y generacionales.

En este marco, la cultura popular puede convertirse también en un espacio de análisis histórico donde expresiones culturales como el cine, la literatura, los medios de comunicación o la música pueden ser retomadas como fuentes para comprender mejor las formas de experiencia histórica.

Abordaremos el rock desde una perspectiva interdisciplinaria que combine algunas teorías provenientes de la historia y los estudios culturales mediante algunas reflexiones de los autores Hugo Zemelman sobre el pensamiento histórico, así como en las propuestas de Olga Pombo y Pablo González Casanova acerca de la necesidad de construir nuevos modelos de comprensión del conocimiento.

El pensar histórico y la centralidad del sujeto

Durante gran parte del siglo XIX y parte del XX, la historiografía se desarrolló bajo la influencia de modelos positivistas que concebían la historia como una disciplina encargada de reconstruir el pasado mediante el análisis objetivo de documentos. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, diversos autores comenzaron a cuestionar esta concepción reduccionista del conocimiento histórico.

Entre los teóricos que han contribuido con nuevas propuestas podemos mencionar a Zemelman, quien propone que el conocimiento histórico no se limita a describir hechos pasados, sino que constituye un proceso reflexivo que permite a los sujetos situarse dentro de los procesos sociales y reconocer las posibilidades de transformación de lo que llamamos presente.

Este autor sostiene que el pensar histórico implica la capacidad de situar al sujeto en el movimiento de la realidad social, reconociendo que el presente es el resultado de procesos históricos abiertos. Esta afirmación resulta importante para comprender la relación entre historia y subjetividad, ya que introduce la idea de que el conocimiento histórico no solo es una actividad intelectual, sino también una forma de conciencia que permite interpretar la realidad social desde una perspectiva crítica.

La idea de sujeto histórico ocupa un lugar central en el pensamiento de Zemelman ya que insiste en la importancia de reconocer la capacidad de los sujetos para intervenir en los procesos históricos. Desde esta perspectiva, la historia se concibe como un campo abierto de posibilidades en el que los sujetos sociales participan activamente en la construcción de la realidad.

Zemelman también señala que la historia no puede reducirse a la simple descripción de hechos concluidos, sino que debe entenderse como un proceso de construcción permanente en el que intervienen múltiples sujetos sociales. Esta concepción resulta particularmente relevante para el estudio de fenómenos culturales, ya que permite comprender cómo las prácticas culturales participan en la construcción de identidades colectivas y experiencias históricas.

Dentro de este marco la cultura se convierte en un terreno donde se articulan representaciones simbólicas. En el caso de la música rock, esta perspectiva resulta especialmente pertinente. El rock puede entenderse, además de ser un género musical, como un fenómeno cultural que expresa experiencias sociales, conflictos generacionales y transformaciones en las formas de la identidad colectiva.

Desde el punto de vista del pensamiento histórico, el estudio del rock permite analizar cómo determinados grupos sociales, en especial las juventudes ubicadas en ciertas zonas urbanas han logrado construir formas específicas de conciencia histórica a través de la música.

La cultura y la experiencia histórica

Para Zemelman la construcción de la conciencia histórica no depende únicamente de procesos racionales, sino también de la capacidad del sujeto para imaginar posibilidades históricas que trascienden el presente inmediato.

Esta afirmación resulta particularmente relevante para el estudio de fenómenos culturales como la música, ya que las expresiones artísticas constituyen espacios donde se articulan experiencias emocionales, imaginarios sociales y diversas formas de interpretación del mundo. Por tanto, la cultura puede ser entendida como un campo privilegiado para la formación de la conciencia histórica.

Las prácticas culturales permiten a los individuos interpretar su experiencia social y construir narrativas sobre su lugar dentro de la historia. La música, en particular, posee una capacidad singular para expresar emociones colectivas y generar formas de memoria cultural.

En el caso del rock, esta dimensión cultural adquiere una importancia especial. Desde su surgimiento a finales de la década de los cincuenta, el rock se ha caracterizado por su estrecha relación con las culturas juveniles y los procesos de transformación social. Mediante sus letras, sonidos y estilos estéticos, el rock ha funcionado como un medio de expresión para diversas generaciones que han encontrado en la música un espacio para articular sus aspiraciones y conflictos sociales.

En este sentido las canciones en el rock también reflejan contextos históricos específicos; es por ello por lo que el estudio historiográfico de la música permite acceder a dimensiones de la experiencia histórica que difícilmente pueden ser captadas mediante fuentes documentales tradicionales.

Nuevas formas de historiografía

El análisis de los fenómenos culturales requiere integrar herramientas provenientes de otras disciplinas, como la antropología, la sociología, la lingüística y la musicología. Esta convergencia disciplinaria permite ampliar significativamente las posibilidades de la investigación histórica.

Como señala Olga Pombo, la interdisciplinariedad surge como respuesta a la necesidad de abordar problemas que no pueden ser comprendidos desde una sola disciplina, por eso la interdisciplinariedad representa una forma de organización del conocimiento que busca superar la fragmentación producida por la especialización disciplinaria.

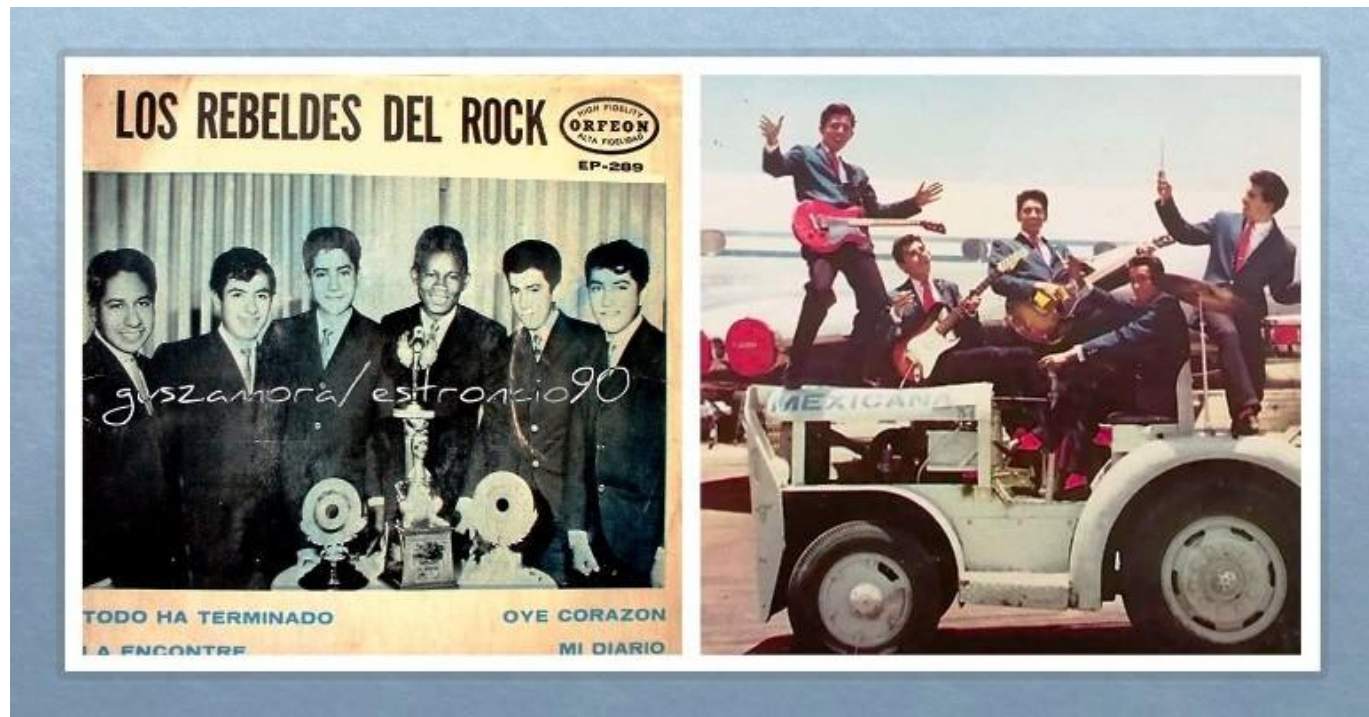
El análisis del rock requiere considerar múltiples dimensiones que incluyen aspectos sociales, económicos y políticos ya que ninguna disciplina por sí sola puede ofrecer una comprensión completa de este fenómeno. Por otra parte Pablo González Casanova señala que las nuevas ciencias obligan a replantear la forma en que se estudian los fenómenos sociales, reconociendo que estos forman parte de sistemas complejos en permanente transformación.

La expansión de los medios de comunicación, la industria discográfica, los movimientos juveniles y las transformaciones sociales han contribuido a configurar el fenómeno del rock como un sistema cultural complejo. En este sentido la música puede ser analizada simultáneamente como práctica cultural, expresión estética y también como documento histórico.

El rock mexicano

En el caso del rock mexicano, esta perspectiva interdisciplinaria resulta particularmente relevante. El surgimiento del rock en México durante la segunda mitad del siglo XX estuvo profundamente ligado a procesos de modernización cultural, expansión de los medios de comunicación, transformaciones en las culturas juveniles y dinámicas de hibridación cultural entre influencias extranjeras y los contextos locales.

El análisis historiográfico de este fenómeno requiere considerar no solo los aspectos musicales del rock nacional, sino también sus dimensiones sociales y culturales en nuestro país; en este sentido, el estudio del rock mexicano ofrece una oportunidad privilegiada para explorar las posibilidades de una historiografía interdisciplinaria de la cultura, capaz de integrar diferentes perspectivas teóricas y metodológicas para comprender mejor determinados fenómenos históricos complejos.



El rock como archivo cultural

Uno de los aspectos más interesantes del estudio historiográfico del rock consiste en reconocer que este género musical puede funcionar como un archivo cultural. A diferencia de los archivos tradicionales, compuestos por documentos escritos, el archivo cultural del rock está formado por una amplia variedad de materiales, entre los que se incluyen grabaciones musicales, letras de canciones, fotografías, carteles de conciertos, revistas especializadas y testimonios de los propios músicos y espectadores.

Estos materiales constituyen fuentes históricas que permiten reconstruir diversos aspectos de la cultura juvenil y de los procesos sociales asociados con el desarrollo del rock. También el análisis de las letras de canciones puede revelar preocupaciones sociales, imaginarios culturales y representaciones simbólicas presentes en determinados momentos históricos. De la misma manera, los discos y grabaciones musicales permiten analizar la evolución de los estilos musicales y las influencias culturales que han contribuido a la formación de diferentes escenas musicales.

El registro de conciertos en vivo y festivales, ofrecen información sobre las formas de sociabilidad que se desarrollan alrededor de la música. Desde una perspectiva interdisciplinaria, el estudio de este archivo cultural-musical requiere la integración de métodos provenientes de diversas disciplinas. El estudio del rock constituye un ejemplo claro de esta complejidad. Espacios físicos como los cafés cantantes, los salones de baile o las estaciones de radio son lugares donde los jóvenes podían experimentar nuevas formas de sociabilidad cultural.

Complejidad y nuevas ciencias

El desarrollo del rock no puede ser explicado únicamente por factores musicales o estéticos. Su evolución ha estado influida por una amplia variedad de procesos históricos que incluyen cambios en las culturas juveniles y en los procesos de globalización cultural. Por ejemplo, la expansión del rock en la segunda mitad del siglo XX estuvo estrechamente vinculada con el desarrollo de nuevas tecnologías de comunicación, como la radio, la televisión, el cine y la industria discográfica.

Estas tecnologías permitieron la circulación masiva de productos culturales y contribuyeron a la formación de nuevas culturas juveniles en distintos contextos sociales. Desde esta perspectiva, el rock puede ser entendido como un sistema cultural complejo en el que interactúan músicos, audiencias, industrias culturales, medios de comunicación y contextos sociales específicos.

A manera de conclusión podemos asegurar que la historiografía contemporánea se encuentra cada vez más abierta a la incorporación de enfoques interdisciplinarios que permiten ampliar el horizonte analítico de la investigación histórica. La música rock constituye un espacio donde convergen procesos históricos relacionados con las transformaciones de la sociedad mexicana y analizar este fenómeno musical desde una perspectiva interdisciplinaria permite explorar nuevas formas de hacer historiografía cultural en el contexto de las ciencias sociales contemporáneas.

Finalmente, la interdisciplina propone una visión más dinámica en la que los campos del saber se encuentran en constante interacción. La interdisciplinariedad implica un proceso de reconfiguración del conocimiento, en el cual las disciplinas tradicionales se ven obligadas a dialogar entre sí y a revisar sus propios supuestos teóricos.

Fuentes

Olga Pombo, "Epistemología de la interdisciplinariedad"

Pablo González Casanova, "Las nuevas ciencias y las humanidades"

Gerardo Morales Jasso, "Interdisciplinariedad y conocimiento"



Colaboración Especial

La excelencia de The Alan Parsons Project

Rodrigo Farías Bárcenas



¿Has escuchado a The Alan Parsons Project? Si lo primero que vino a tu mente fueron las notas de “Eye in the Sky”, entonces me vas a responder que sí. Esta canción ha circulado durante más de cuatro décadas, desde que se dio a conocer en 1982, y es la que más identifica al dueto inglés; pero, y disculpa si digo una obviedad, su obra no se agota en esa canción. Hace unos días, volví a escuchar *Pyramid*, su elepé de 1977, y me llevé tan favorable y renovada impresión que sentí un gran deseo de acudir al resto de la discografía.

Revisé las grabaciones publicadas entre 1976 y 1987, encontrándome con un caso especial de colaboración artística y de negocios en el que los productores prevalecen, con el criterio de crear álbumes que requieren cuarenta minutos de atención, y no sencillos que se consumen en tres minutos. Tomé al respecto algunas notas que aquí comparto.

The Alan Parsons Project es el proyecto en el que Alan Parsons (n. 1948) y Eric Woolfson (1945-2009) forman una sociedad de composición y producción. Alan es ingeniero de grabación, compositor, productor artístico y multiinstrumentalista. Mientras que Eric es cantante, compositor, pianista, mánager y productor ejecutivo.

Parsons está en el oído público debido a la vigencia de importantes producciones en las que él participó, entre ellas *The Dark Side of the Moon*, el célebre disco de Pink Floyd en el cual fungió como ingeniero, recibiendo unánime reconocimiento por su trabajo en esa grabación.

El equipo formado por ambos músicos desarrolló su trabajo exclusivamente en el estudio de grabación —no tuvo presentaciones en escenarios—, con una estructura grupal abierta en la cual participaron distintos músicos, a diferencia de lo que ocurre en el común de las bandas, que suelen ser grupos cerrados, con el cantante como figura prevaleciente.

Por cierto, hay quienes me han dicho que The Alan Parsons Project sí dio conciertos, y que incluso se ha presentado en la Ciudad de México. Pero la verdad es que no es así. Quien se ha presentado en nuestro país es Alan Parsons como tal, y no hay que confundirlo con The Alan Parsons Project, que fue una asociación de dos personas: Parsons y Woolfson.

Y es así, en plan solista, como se presentará en el Velódromo de la Ciudad de México, el 16 de octubre de 2026. Siendo tanto Alan como Eric compositores y hombres de negocios a la vez —con sus respectivas especialidades en producción—, lo que consiguen es tener un control casi absoluto de las diferentes fases del proceso de producción, que empieza en la composición y termina en la recepción del público. Y digo “casi” por la dirección ejercida por la compañía Arista en el aspecto del marketing, a través del empresario Clive Davis.

El reto para mí como escucha radica en que sepa comprender ese nexo tan estrecho que existe entre la composición, la producción y la comercialización. La visión de ambos armoniza libertad artística con accesibilidad para el consumo masivo. La tónica dominante es el equilibrio en cualquier aspecto, así como la excelencia, parámetro de lo mejor que hay en el rock.

El sonido tiene un rol protagónico que no se impone a las canciones, todo lo contrario, las engrandece, favoreciendo las melodías. Recibe un tratamiento meticuloso, preciso, claro, pero sobre todo muy expresivo y cálido, factores clave para la recepción de un tipo de música compleja, magnífica por su concepción orquestal, con arreglos de Andrew Powell.

Las canciones abordan temas literarios, relacionados con la magia, de orientación oscura o esotérica, con acento psicológico, expuestos bajo la forma de álbumes conceptuales: ¡diez en once años!

Entre paréntesis: una gran sorpresa me llevé al toparme con otro disco temático dedicado a Sigmund Freud, con canciones compuestas por Eric Woolfson, producido por Parsons. Se titula *Freudiana* (1990) y también es una maravilla. Es el primer trabajo de Woolfson como solista y punto de partida para su futura obra en el teatro musical, que siguió por consejo de Andrew Lloyd Weber.

No hace falta reseñar el conjunto de grabaciones en su totalidad, porque escribo estas líneas más para compartir algunas ideas que para entrar en detalles informativos. Comparto mi entusiasmo por escuchar música con libertad, de manera aventurada, arriesgada.

Es como si tomaras tu bicicleta para recorrer un camino desconocido, que a su vez te lleva a otro y a otro, por asociación. Así descubres lo inesperado, y ese descubrimiento lo asimilas a tus experiencias previas. Llegas así a conformar un punto de vista, o dicho de otro modo, tu propio punto de escucha. Es importante el aspecto subjetivo en la escucha, significa la singularidad de cada quien al poner atención. Por ello, una vez dicho lo anterior, vuelvo a la pregunta: ¿de verdad has escuchado a The Alan Parsons Project?

Colaboración Especial

¡Happy Birthday Buddy Guy!

Juan Ramírez



La leyenda del blues norteamericano, Buddy Guy, cumplió 90 años el pasado 30 de julio y sigue de gira por diferentes lugares de Estados Unidos, demostrando todavía su gran talento para cantar, tocar magistralmente la guitarra y seguir teniendo contacto con la gente que asiste a sus conciertos. Para Eric Clapton, Stevie Ray Vaughan, John Mayer y otros, Buddy ha sido el mejor guitarrista de blues de todos los tiempos.

Para él no pasan los años, esto se vio en los 10 conciertos que dio en enero de este año en su club “Buddy Guy’s Legends”, ubicado en la ciudad de Chicago. Este club que fundó en 1989 es todo un éxito, ya que hay memorabilia de Buddy (algunas prendas que ha utilizado a lo largo de su carrera, guitarras, fotografías de él y de otras famosas estrellas), también se presentan en vivo artistas conocidos del rock, blues y soul.

Buddy normalmente da una larga serie de conciertos al inicio de año en su club. Por cierto, uno de los que dio en enero de este año, resultó increíble, interpretando éxitos como: Damn Right, I’ve Got the Blues; Five Long Years; I Just Want to Make Love to You; Skin Deep; Fever; Grits Ain’t Groceries; y Little by Little, entre otras.

En algún momento del concierto como ya es costumbre, se baja del escenario con su guitarra para caminar entre los asistentes tocando sus solos extraordinarios y cantar, algo increíble que muy pocos lo hacen. Antes de finalizar su actuación, presenta a su hijo Greg, gran guitarrista para mostrar también su estilo personal para tocar y Buddy se retira. Minutos después regresa para el encore, y ¡oh sorpresa! lo hace caminando entre los asistentes cantando, I’m Your Hoochie Coochie Man”. Para festejar su cumpleaños el maestro del blues actualmente está presentando por territorio estadounidense su gira: “Buddy Guy 90 Tour – Legendary Blues”.

Con mas de 60 años de carrera musical y una extensa discografía de 60 álbumes de estudio, recopilaciones, en vivo y con otros artistas, que combina el blues de Chicago crudo con una fuerza explosiva y teatral, Buddy sigue siendo una de las máximas leyendas vivas del blues y toda una influencia para varias generaciones de guitarristas como: Pete Townshend, Jimmy Page, Stevie Ray Vaughan, Jeff Beck, Gary Clark Jr., Jimi Hendrix (quien admiraba a Guy diciendo que tocaba desde lo más profundo del alma). Cuando se conocieron en 1968 en Nueva York, Hendrix le dijo que había cancelado uno de sus conciertos para ir a verlo tocar y lo consideraba su gran influencia musical.

Keith Richards (dice que Guy tiene un toque eléctrico especial y arriesgado); y por supuesto su gran amigo Eric Clapton (que considera a Guy sin duda alguna como el mejor guitarrista vivo que cambió el rumbo del rock & roll blues. Eric lo vio tocar en Londres durante los 60, destacando cómo tocaba la guitarra detrás de la cabeza y con los pies antes de que Hendrix lo hiciera).

George “Buddy” Guy, nació el 30 de julio de 1936 en Lettsworth, Louisiana. Comenzó a aprender a tocar la guitarra con un ‘diddley bow’ de dos cuerdas que él mismo fabricó. Más tarde le regalaron una guitarra acústica Harmony, que décadas después fue donada al Salón de la Fama del Rock and Roll. A mediados de la década de 1950, comenzó a tocar con bandas en Baton Rouge, mientras vivía allí trabajó en la Universidad Estatal de Louisiana. También grabó dos demos para un DJ local de Baton Rouge para Ace Records, pero no fueron publicados en ese momento.

Cuando se mudó a Chicago el 25 de septiembre de 1957, cayó bajo la influencia de Muddy Waters. En 1958, participó en una competencia con los guitarristas del West Side, Magic Sam y Otis Rush, consiguiendo Buddy un contrato discográfico, más adelante grabó para Cobra Records. Durante sus sesiones, se asoció con el guitarrista y cantante Ike Turner, quien lo ayudó a hacer su segundo disco, *You Sure Can't Do/This Is The End*, acompañándolo con la guitarra y componiendo.

Después de dos lanzamientos con la subsidiaria de Cobra Records, Artistic, firmó con Chess Records su sello de 1959 a 1968. La carrera de Buddy se vio obstaculizada en esta compañía discográfica, que se negó a grabarlo tocando en el estilo novedoso de sus presentaciones en vivo. Leonard Chess (fundador de Chess Records), decía que “*solo hacía ruido*” por su manera de tocar. A principios de los 60, Leonard intentó grabarlo como artista solista con baladas de R&B, instrumentales de jazz, soul y canciones de baile, pero ninguna de estas grabaciones se lanzó como sencillo.

Su único álbum con Chess Records *I Left My Blues in San Francisco*, se lanzó en 1967, la mayoría de las canciones estaban influenciadas por el soul de la época. Chess lo usó principalmente como guitarrista de sesión para acompañar a Muddy Waters, Howlin’ Wolf, Little Walter, Sonny Boy Williamson, Koko Taylor y otros. Durante esa etapa, grabó sesiones con Junior Wells para Delmark Records con el seudónimo ‘Friendly Chap’ entre 1965 y 1966.

Subió al escenario del “Supershow” en marzo de 1969 en Staines, Inglaterra; evento que también incluyó a Eric Clapton, Led Zeppelin, Jack Bruce, Stephen Stills, Buddy Miles y Jon Heisman entre otras estrellas. En 1972 abrió el local The Checkerboard Lounge con LC Thurman, lo dejó en 1985; posteriormente abrió su propio lugar, *Buddy Guy's Legends* que hasta la fecha es todo un éxito.

Su carrera resurgió durante el renacimiento del blues a finales de los 80 y principios de los 90. Su regreso se debió a la petición de su fiel amigo Eric Clapton, de que formara parte del elenco estelar de guitarristas de blues para sus conciertos “24 Nights” en el Royal Albert Hall de Londres. En 1991 firmó con Silverstone Records y grabó su álbum más exitoso *Damn Right, I've Got the Blues*. Participó en el Festival de Jazz de Monterey 1992, su presentación fue el 19 de septiembre, consolidándose como uno de los mejores momentos del festival, por el gran éxito de su álbum antes mencionado.

Durante este concierto destaca una anécdota musical capturada por los fotógrafos del festival. Buddy bajó del escenario principal para tocar la guitarra y cantar entre la multitud, conectando de manera única con los miles de asistentes en el Monterey County Fairgrounds. Esto lo sigue haciendo hasta la fecha en algunas presentaciones.

Buddy ha utilizado diferentes modelos de guitarras a lo largo de su carrera en conciertos y grabaciones, es conocido por sus modelos Fender personalizados con su característico acabado de lunares. Explicó en una entrevista que el patrón de lunares era un homenaje a su difunta madre y un recordatorio de una mentira que le contó cuando se marchó de casa para comenzar su carrera en Chicago.

“Le dije que iba a ganar el doble, que le iba a enviar algo de dinero y que iba a conducir de vuelta a Louisiana en un Cadillac de lunares, estaba tratando de hacerla sentir bien. Ella sabía que estaba mintiendo y sabía que nunca quise comprar un Cadillac porque si te hacías famoso, ese auto aparecería en todas partes a donde fueras, no podrías descansar”.

Bueno, pues su madre falleció y dijo: *“¡no tuve la oportunidad de decirle que le mentí sobre ese Cadillac de lunares!”*, fui a Fender y les comenté: *“Necesito algo que me recuerde esa gran mentira que le conté a mi madre sobre ese Cadillac de lunares. Me gustaría que me hicieran una guitarra de lunares para tenerla conmigo el resto de mi vida”*. Esa es la verdadera historia del por qué aparece regularmente en el escenario con una camisa de lunares y por supuesto su guitarra de lunares, algo muy característico en él desde hace tiempo.



La guitarra original se basó en la Stratocaster Custom Shop de Eric Clapton que había estado tocando a finales de la década de 1980 y desde entonces se ha desarrollado su propia línea de modelos 'Buddy Guy Signature' que Fender vende al público. Varios modelos de la guitarra de lunares y el motivo de lunares aparecen en el arte de varios de sus álbumes desde *Slippin' In* de 1994. En los últimos años aparece en el escenario usando una camisa y una guitarra del mismo diseño de lunares.

En el concierto realizado el 12 de julio de 2004 en el Auditorio Stravinsky 'Carlos Santana Presents Blues At Montreux 2004', se contó con la participación de Buddy Guy, Clarence Brown y Bobby Parker, y actuaciones especiales de Carlos Santana, Nile Rodgers y Barbara Morrison. En esta noche mágica para recordar, Buddy interpretó: Good Morning Little School Girl, Louise McGhee, Done Got Old, Hoochie Coochie Man, Fever, Drowning on Dry Land, Stormy Monday con Carlos Santana, Jam Session 1 con Carlos Santana y Bobby Parker, So Many Roads So Many Trains con Carlos Santana y Bobby Parker, y Jam Session 2 con Carlos Santana, Nile Rodgers y Bobby Parker). Un grandioso concierto que está disponible en Blu-ray.

Buddy Guy fue incluido en el Salón de la Fama del Rock and Roll el 14 de marzo de 2005 por Eric Clapton y B.B. King. Clapton comentó... *"Haber visto a Buddy actuar en el Marquee Club de Londres en 1965, donde me impresionó por su técnica, su apariencia y su carisma en el escenario. Recuerdo haberlo visto tocar la guitarra con los dientes y sobre su cabeza"*.

Jeff Beck recordaba la noche que él y Stevie Ray Vaughan tocaron con Buddy en su club "Buddy Guy's Legends" en Chicago... *"Fue lo más increíble que he escuchado en mi vida. Los 3 improvisamos y fue emocionante. Es lo más cerca que se puede estar del corazón del blues"*. Bill Wyman, ex bajista de The Rolling Stones, comentó *"No hay leyenda de la guitarra mejor que Buddy Guy. Es aclamado por sus colegas y amado por sus fans, por su habilidad para hacer que la guitarra hable y llore el blues"*.

En octubre de 2009 interpretó, Let Me Love You Baby, con Jeff Beck en el concierto del 25 aniversario del Salón de la Fama del Rock and Roll Hall. El 15 de noviembre de 2010, ofreció una actuación en vivo para Guitar Center Sessions en DirecTV y el 21 de febrero de 2012 ofreció un concierto en la Casa Blanca para el presidente Barack Obama y su esposa Michelle Obama, al final del concierto convenció a Obama para que cantara unas líneas de Sweet Home Chicago, fue sensacional ese momento.

Estos son algunos premios y distinciones que ha recibido Buddy... En 1993 recibió el premio Century de Billboard por sus logros artísticos y el título de Mejor Guitarrista Vivo de Blues Eléctrico. El 20 de septiembre de 1996 fue incorporado al Hollywood Rockwalk. En 2003 recibió la Medalla Nacional de las Artes que otorga el presidente de Estados Unidos a quienes han realizado contribuciones extraordinarias a la creación, el crecimiento y el apoyo de las artes en ese país. En 2005 fue incluido al Salón de la Fama de la Música de Louisiana y ofreció una actuación en el Texas Club de Baton Rouge para conmemorar la ocasión.

Recibió el Award Kennedy Center Honors, el 2 de diciembre de 2012. En su investidura, el presidente del Kennedy Center, David Rubenstein, comentó: *"Buddy Guy es un titán del blues y ha sido una tremenda influencia para todos los que han tomado una guitarra eléctrica en el último medio siglo"*. En el homenaje musical a Guy, la poderosa vocalista de blues Beth Hart acompañada en la guitarra por Jeff Beck, interpretó una vibrante versión de I'd Rather Go Blind. El 28 de enero de 2014, Guy fue incorporado al Salón de la Fama de Músicos de Nashville, Tennessee. El 8 de diciembre de 2018, las autoridades de Louisiana y Mississippi designaron el "Día de Buddy Guy" y un tramo de la autopista 418 que atraviesa Lettsworth fue designado como "Buddy Guy Way".

En 2018 fue homenajeado con una placa en el Mississippi Blues Trail en Pointe Coupee Parish, Louisiana. En 2019 recibió el premio Golden Plate de la American Academy of Achievement, entregado por Jimmy Page, miembro del Consejo de Premios. Ocupó el lugar 27 en la lista de 2023 de los mejores guitarristas de todos los tiempos de la Revista Rolling Stone. Su canción Stone Crazy ocupó el puesto 78 en la lista de la revista Rolling Stone de las 100 mejores canciones de guitarra de todos los tiempos. También en este 2026 el Museo de Historia de Chicago lo seleccionó para el Premio Theodore Thomas Making History a la Distinción Anual en las Artes Escénicas.

Buddy Guy ha conseguido durante su carrera musical, el Grammy Premio a la Trayectoria (2015) y 9 premios Grammy. Mejor álbum de blues contemporáneo: 1992, “Damn Right, I’ve Got the Blues”; 1994, “Feels Like Rain”; 1996 “Slippin’ In”. Mejor Interpretación de Rock Instrumental: 1997, “SRV Shuffle”, interpretación en homenaje a Stevie Ray Vaughan, con la participación de: Buddy Guy, Jimmie Vaughan, Eric Clapton, Bonnie Raitt, Robert Cray, B.B. King y otros.

Mejor álbum de blues tradicional: 2004, “Blues Singer”. Mejor álbum de blues contemporáneo: 2011, “Living Proof” con Carlos Santana en el tema “Where the Blues Begin” y con B.B. King en “Stay Around a Little Longer”. En 2015 recibió el Grammy Lifetime Achievement Award, de la Academia Nacional de Artes y Ciencias de la Grabación. Mejor álbum de blues: 2016, “Born to Play Guitar”. Mejor álbum de blues tradicional 2019, “The Blues is Alive and Well”; 2026, “Ain’t Done With The Blues”.

Buddy ha sido invitado por Eric Clapton para tocar en varios de los “Crossroads Guitar Festivals” a beneficio del Centro de Rehabilitación Crossroads Centre, ubicado en Antigua. Estuvo en las ediciones del 2004 en el Cotton Bowl de Dallas, TX., en 2007 en el Toyota Park de Bridgeview IL., en el 2010 en el Toyota Park de Bridgeview IL., en el 2013 en el Madison Square Garden de Nueva York., en el 2019 en el American Airlines Center de Dallas, Tx; en el 2026 en el Moody Center de Austin, Tx.

En el concierto de 2019 en Dallas lo vi cantar y tocar en vivo con su guitarra Fender y su camisa de lunares. Acompañado por su grupo y con Jonny Lang interpretando, Cognac, I Just Want to Make Love to You y Five Long Years. Buddy nos deleito con su grupo los temas, Cheaper to Keep Her y Mary Had a Little Lamb”. Para mí una noche inolvidable, el ver en vivo a una superestrella legendaria del blues. Los asistentes le ofrecieron una gran ovación con miles de aplausos.

Aparentemente, *Buddy Guy* se retiraría de las giras en 2024 con el “Buddy Guy Damn Right Farewell Tour”, pero no lo hizo, sigue tocando y cantando actualmente para beneplácito de los que gustan del blues en su máxima expresión. En junio de 2024 encabezó el Festival de Blues en Chicago y el año pasado apareció en un cameo en la película “Sinners” del director Ryan Coogler. Interpreta a Sammie, uno de los personajes secundarios de la película, como un aspirante a artista de blues que empuña una guitarra dobro de 1932. Por su trabajo en esta película, recibió el premio inaugural “Leyenda Viviente/Colaboración Icónica” en diciembre de 2025.

Ha estado celebrando sus 90 años desde el mes de julio y hasta octubre de este 2026 con su gira: “Buddy Guy 90 Tour Legendary Blues”. Las últimas fechas programadas en octubre son: el 1 de octubre en Nueva York, NY – Radio City Music Hall; 8 en Minneapolis, MN – State Theatre; el 9 en Green Bay, WI – EPIC Even Center; el 10 en Chippewa, MI – Soaring Eagle Casino & Resort; el 16 en Joliet, IL – Rialto Square Theatre; el 17 en Indianapolis, IN – Clowes Memorial Hall; el 18 en Northfield, OH – MGM Northfield Park; el 22 en Melbourne, FL – Maxwell C. King Center for the Performing Arts; el 23 en Daytona Beach, FL – Peabody Auditorium; el 24 en West Palm Beach, FL – Kravis Center for the Performance Arts; el 27 en Knoxville, TN – Tennessee Theatre; y el 29 en Memphis, TN- Soundstage at Graceland.



Este es el setlist de la gira actual: Damn Right, I've Got the Blues; I'm Your Hoochie Coochie Man; Cheaper to Keep Her; Someone Else is Steppin' In; Rock Me Baby; How Blue Can You Get?; Fever; Five Long Years; Do Your Thing; Drowning on Dry Land; All Around the World; Sunshine of Your Love (su versión para el clásico de Cream); Foxy Lady (su versión recordando a Jimi Hendrix); y I Just Want to Make Love to You. En algunas fechas cambiará probablemente algunas canciones. ¡Qué les parece!

Por supuesto, continuó la celebración de su cumpleaños, presentándose el sábado 26 de septiembre en el Moody Center de Austin, Texas, en el marco del Eric Clapton's Crossroads Guitar Festival 2026, junto a Jimmie Vaughan y Eric Clapton. Y el primero de octubre en el Radio City Music Hall de Nueva York en un magno evento con una pléyade de artistas.

¡Happy Birthday Buddy Guy!

Fotos por José Luis García Fernández: Buddy Guy en el Festival de Blues en Chicago 2024

Alex Lora
EL TRI!



ADICTO AL ROCANROL

TOUR EUROPA 2026

6 OCT ZÜRICH SUIZA
8 OCT MADRID ESPAÑA
12 OCT BARCELONA, ESPAÑA
14 PARIS, FRANCIA
18 LONDRES, INGLATERRA
20 OCT MUNICH, ALEMANIA

7 OCT MILAN, ITALIA
11 OCT COPENHAGEN, DINAMARCA
13 OCT BERLIN, ALEMANIA
16 OCT HAMBURGO, ALEMANIA
19 OCT FRANKFURT, ALEMANIA

Colaboración Especial

Alex Lora y El Tri de gira por Europa

Juan Ramírez



Para Alex Lora y El Tri, con casi 58 años de trayectoria en la escena del rock; infinidad de conciertos, 55 álbumes grabados en estudio, en vivo y recopilaciones; más de 30 millones de discos vendidos; múltiples premios y reconocimientos nacionales e internacionales, es sin duda alguna este 2026, uno de los mejores años en lo que respecta a presentaciones en vivo con su gira *Adicto al Rocanrol*, en diversos escenarios de México, Latinoamérica, Estados Unidos, y por fin, un tour de conciertos por Europa.

Sí, la gira *Adicto al Rocanrol* de Alex Lora y El Tri de México, estará presente en 7 países, con 11 conciertos, en 11 ciudades, con una buena dosis de rock & roll y blues. En este año ya se han presentado en Perú: Lima, Piura y Arequipa. México: Tijuana, Hermosillo, CDMX, Yauatepec, Puebla, Ciudad Juárez, Durango y otros lugares. La primera parte del tour por Estados Unidos: Las Vegas, Salt Lake City, Denver, San Diego, Stockton, Atlanta, Raleigh, Ventura, Anaheim, Inglewood, San José y Sarasota.

Estas son las fechas en octubre y lugares de la gira por Europa: 06 - Zúrich, Suiza (Komplex 457); 07 - Milán, Italia (Magazzini Generali); 08 - Madrid, España (Sala La Riviera); 11 - Copenhague, Dinamarca (Amager Bio); 12 - Barcelona, España (Razzmatazz 1); 13 - Berlín, Alemania (Astra Kulturhaus); 14 - París, Francia (Cabaret Sauvage); 16 - Hamburgo, Alemania (Fabrik); 18 - Londres, Reino Unido (Electric Ballroom); 19 - Frankfurt, Alemania (Batschkapp); y el 20 - Munich, Alemania (Backstage Werk).

Los músicos que acompañarán seguramente al Tri de Alex Lora: gritante, bajista y guitarrista, y a Chela Lora: vocalista; son, Rafael Salgado "El WEA": armónica, Lalo Chico: guitarra; Óscar Zárate: guitarra; Charie Valerio: bajo; Alejandro Álvarez: violín; y Felipe Chacón: batería.

A su regreso a México, Alex Lora y El Tri, se tomarán unos días para descansar y después continuar en noviembre la segunda parte de la gira por Estados Unidos: 07 – San Antonio Texas; 13 – Austin, Texas; 14 - Irving, Texas; 15 – Houston, Texas; 20 – Phoenix, Arizona; 21 - Tucson, Arizona; 22 – Highland, California; 25 – Chicago, Illinois; 28 – Nueva York City, Nueva York. Y por supuesto, para el 6 de diciembre seguirán en el escenario otra vez por Latinoamérica, ya que se presentarán por primera vez en Santiago de Chile, el concierto se realizará en el Teatro Caupolicán. Seguramente será todo un éxito.

Aquí la entrevista exclusiva para la revista *Cultura Blues* con Alex y Chela Lora, a fin de que nos platiquen sobre esta gira europea: Adicto al Rocanrol.

¿Alex, antes de llegar a Europa con la gira *Adicto al Rocanrol*, en que países te has presentado?

El Tri en 58 años de rocanroleo ha recorrido varias veces los Estados Unidos, toda la República Mexicana, Argentina, Perú, Honduras, Ecuador, Guatemala, ahora estamos en Bolivia, hemos estado en Colombia. En Europa estuvimos 2 veces, cuando fue el aniversario de los 500 años del descubrimiento de America y en Viña Rock.

¿Cómo surgió la idea de tocar en algunas ciudades europeas, de llevar hasta allá esta gira?

Por primera vez tenemos la oportunidad de hacer una gira en varios países de Europa, fue una invitación realmente por una contratación que nos hicieron, lo cual nos motiva mucho, porque hay mucha raza allá que quiere rocanroleo con El Tri.

Anteriormente, ¿El Tri solo había sido invitado al Festival Iberoamericano en España?

Sí, fuimos invitados por el maestro Miguel Ríos a participar en el Primer Encuentro de Rock Iberoamericano, en el Palacio de los Deportes de Madrid. En una tocada donde estuvo Charly García, el maestro Miguel Ríos, Los Paralamas de Brasil, La Torre de Argentina, El Aparato Raro de Chile, estuvo Rosendo, El Último de la Fila, lógicamente *El Tri* representando a México.

¿El Tri fue también al Festival de Viña Rock en España, hace algunos años?

Fuimos a Viña Rock en Villarrobleto, España; donde estuvimos con La Renga, Fito y los Fitipaldis y muchas otras bandas de rock latino de todo el mundo.

¿Como te sientes de volver a tocar por Europa, y sobretodo, en Barcelona donde llegará una celebración más de aniversario de Alex Lora y El Tri?

Estamos celebrando 58 años sin interrupciones de rocanroleo. De hecho el mero día del aniversario el 12 de octubre “el día de la raza rocanrolera”, estaremos festejando con una tocada en Barcelona en El Razzmatazz. Porque el 12 de octubre del 68 cuando iniciaron los Juegos Olímpicos en México, fue la primera tocada ya en forma con algunas rolas ensayadas, algunos de los instrumentos eran de nosotros. Así que se toma el 12 de octubre del 68 como la primera tocada.

Seguramente las 11 tocaditas por Europa serán un éxito. ¿Que canciones van a interpretar?

Trataremos de abarcar lo más posible de la discografía de *El Tri* que es de 55 álbumes, con rolas como: “Pobre soñador”, “Triste canción”, Las piedras rodantes”, “Nunca digas que no”, “El niño sin amor”, “Agua mi niño”, “Sópleme usted primero”, “ADO”, “Oye cantinero”, “Chavo de onda”, “Santa Martha”; por mencionar solamente algunas. Y pues lógicamente cantaremos “La canción mixteca” (*que lejos estoy del pueblo donde he nacido...*) y “Cielito lindo”, porque con esas canciones la raza que esta allá, se va a sentir como si estuviera en su tierra y con su gente.



Vamos ahora con *Chela Lora*.

¿Cómo te sientes ser esposa de Alex, y además la representante y manager de *El Tri*?

Pues realmente me siento afortunada y agradecida por Dios, por darme la capacidad de poder ser esposa, madre, manager, coordinadora, todo lo que se refiere a la representación de *El Tri*, y de manejar una banda como esta. Me siento agradecida de que se me da la capacidad de poder hacerlo, de poder llevar a cabo muchos proyectos que se han realizado a través de estos 58 años.

¿Como representante de *El Tri*, lo has llevado a escenarios importantes de México y otros países?

Haciendo equipo con Alex y con la banda, hemos podido lograr llevar al Tri, desde los más pequeños, hasta los más grandes escenarios, tanto en la Ciudad de México, como en toda La República Mexicana, en países extranjeros, de Centro y Sudamérica. Gracias a Dios aquí seguimos dándole con ganas y yendo hacia adelante siempre con el Tri de México.

¿Alex, algún mensaje para las personas que asistirán a los 11 conciertos, en 11 ciudades de la gira *Adicto al Rocanrol Tour Europa 2026*?

Queremos mandarle un mensaje a toda la raza que va a ir a las tocaditas de El Tri en Europa. Decirles que van a ser muy felices, que se van a sentir como si estuvieran en su tierra, se van a sentir con su música, con su gente, en su ambiente y en su tierra. Se van a olvidar de sus broncas y van a ser felices cuando estén gritando con nosotros ¡Que viva el Rocanrol!

Alex y Chela Lora, les deseo éxito para ustedes y el grupo en esta gira por Europa. He seguido su trayectoria desde hace muchos años. Nos encontramos en Radio Capital, ¿recuerdan Alex y Chela cuando acudían a grabar los comerciales de las tocaditas que organizaban en aquel tiempo?. Por eso estoy seguro de que este 2026 es único y grandioso en lo que respecta a conciertos. Han tocado como nunca en varios escenarios de Latinoamérica, México y ahora Europa. Realmente no pararán, como dice Alex Lora: “y las tocaditas que faltan antes de terminar este año”.

Entre Blues y Buenas Noches

El malvado de la comarca

Julio César López



Llevaba meses con inflamación intestinal. El enjuague de tripas me volvía loco. Había visto a tantos médicos y todos coincidían en el diagnóstico. Estaba solo en mi cuarto de paredes verdes, con telarañas en los rincones. Las paredes me hacían pensar por momentos en una novela corta de Dostoievski. Consideré seriamente meterme un tiro, pero no tenía un arma a la mano. La idea de muerte por ahorcamiento me aterraba. Me era suficiente con la asfixia que me despertaba a diario antes del amanecer y me obligaba a jadear como perro atragantado. Cortarme las venas me parecía absurdo; me apenaba que alguien tuviera que limpiar las manchas de mi obstinación.

Estaba aburrido. No sé cuántas veces dispuse de Art Blakey para calmar el hartazgo. También me quedaba en la cama durante varias horas escuchando el estruendo provocado por la trompeta de Freddie Hubbard.

La paz que no me concedía el mundo, ellos me la acercaban, al menos por un tiempo corto.

Tenía que salir a la calle. No deseaba una muerte sin gloria. No quería ser cogido por el toro sin darle siquiera un capotazo. Me levanté, detuve el disco y salí de casa.

Llegué al bar de Chalita. Sigue aún a tres cuerdas de casa. Me acerqué a la barra y le pedí una cerveza. Ella escuchó mi voz y permaneció con la mirada sumergida en sus ganancias. Chalita se llevaba bien con todos los hombres. Los albañiles la cortejaban. Le llevaban regalitos, chocolates o cualquier cosa que se les ocurriera o pudieran comprarle. Yo podía hablar de cualquier tema con ella. Había visto de todo. Había tenido tantas aventuras que nada le sorprendía. Dos hijos enrolados en las filas del crimen organizado eran tema común entre nosotros. Yo, en lo personal, cuanto más conocía de la vida, más deseaba prescindir de ella.

Me acercó un cigarrillo y lo tomé. No había fumado nada durante la mañana. Por suerte, tengo un trato con Chalita. Nos acoplamos bien. Ella me invita unas cuantas cervezas y me compra una cajetilla de tabaco al día, y yo saco a los borrachos tercetos, orinados y escandalosos de aquel bar.

Cuando se quedan dormidos en los asientos, es más difícil sacarlos de ahí, porque debes levantarlos, aguantar su aliento a alcohol y toda la sarta de impropiedades que te arrojan antes de salir trastabillando.

—¿Qué tal te va hoy, Félix?

—Igual que siempre.

—¿Sigues malo del estómago?

—Sí.

—Te dije que fueras con mi comadre Chona. Ella tiene un remedio muy bueno para lo “embarrado”.

—No. Ya me estoy acostumbrando.

—Al menos sigue tomando lo que te recetó el médico.

—Se me terminó el medicamento. No hay más.

—¿Ya te curaste de esa mujer que te traía malogrado?

—De ese mal no me curaré nunca. Solo se me olvida a ratos.

—Es increíble que sigas teniéndole todo tipo de consideraciones. Solo los mártires guardan compasión por sus verdugos.

—Pero yo no soy un mártir.

—¡Tú eres un pendejo! ¡Se necesita ser muy pendejo para sufrir por alguien a quien le importas un carajo! En este mundo, Félix, se puede lidiar con la fealdad. Con la estupidez, no.

A final de cuentas, tenía razón. Quedé convertido en un estúpido desde que fui blanco de su desprecio. Hice todo lo que estaba a mi alcance para agradarle. Había actuado frente a ella como un hombre, había sido valiente. Lo triste es que las mujeres no comprenden cuánto le cuesta a un hombre ser valiente.

Hablamos de mi mala suerte con las mujeres. Yo nunca consideré tener mala suerte; no se trataba de eso. La razón era la simple fealdad de mi rostro, el encorvamiento de mi columna y demás incomodidades físicas que me habían jugado chueco desde años atrás.

—Acéptate como eres —decía Chalita.

Pero el que me aceptara tal cual soy no haría de mí un prospecto interesante para el amor, ni un semental que pudiesen considerar o ansiaran presumir.

Eran las cuatro de la tarde. Seguía sentado junto a la barra leyendo el periódico, mientras afuera el refulgente sol, como la misericordia de Dios, no aparecía por ningún sitio. Empezó a refrescar. Casi todos los borrachos salieron del lugar antes de que empezara a llover, como atrayendo la verdadera tempestad. De pronto, las bisagras de las puertas rechinaron y vi entrar al Negro. Conocí al Negro en ese mismo bar; era un cabrón demasiado sádico como para tener la conciencia tranquila. Llevaba varios muertos a la espalda.

El caso más famoso fue el del diputado que asesinó a golpes con sus propias manos la víspera de Navidad del noventa y tres. Le dieron veinte años de cárcel. El presidio solo le ayudó a intensificar su odio contra el mundo. Ahí aprendió también a estrangular sin dejar huella y algunas formas de tortura sin gritos. Giré la cabeza y mis ojos encontraron los suyos. Su mirada carente de alma me reconoció. Me miraba fijamente. Le correspondí el gesto mirándolo de la misma forma.

Se detuvo frente a mí. Pude ver su piel reseca y agrietada. El pellejo de su cara reflejaba los rastros de la droga y el hambre, el ultraje y la miseria.

—¿Qué me mira, cabrón? —preguntó.

—Miro lo que me da la gana. —respondí.

Aquí cualquiera te ofende, cualquiera te jode. Debes curtirte el cuero y el corazón. Bostezas y te caen encima como caníbales. Debes aprender a mirar con odio en los ojos, si tu mirada es dulce, lo será tu carne. Debes ser bravo o te tragan vivo.

El Negro se acercó a la mesa donde un hombre dormía con el pico colgando. Levantó la pierna y tiró un puntapié, embarrando la suela del zapato en la nariz del borracho. El hombre despertó asustado y se levantó de su asiento buscando al agresor. El Negro lo tomó de las solapas de un viejo saco desteñido por el sol y lo arrojó con saña hasta una mesa de plástico cercana a la entrada del baño. Se llevó la mano derecha al bolsillo trasero de su pantalón y extrajo de él un cuchillo de hoja delgada que brillaba gracias a la iluminación artificial del lugar. Me daba la espalda. Yo aproveché y le di un empujón. La inercia lo hizo sostenerse con las manos sobre una de las mesas. Todo fue un ajeteo de botellas y cáscaras de limones exprimidos cayendo al piso. No logré derribarlo, pero había conseguido que soltara el arma con la que pretendía herir al borracho que temblaba cerca de la puerta del baño.

El tipo permanecía en el suelo, asustado. ¿Por qué carajos no lo ataca?, me pregunté. A este cabrón no se le puede llegar de frente. Es claro que nos matará a los dos antes de recordar el Padre Nuestro. Todo el barrio le temía. Todos se ocultaban al verlo pasar. Y ahí estaba yo, enfrentándome al matón a cambio de una cajetilla de cigarros.

Hacía rato ya que Chalita había salido corriendo a buscar un policía, pero era probable que, para cuando llegaran, nosotros estaríamos fríos y no encontrarían un solo rastro del asesino.

El Negro avanzó hacia mí. Despacio. Sin pestañear. Soltó un recto de derecha y logré esquivarlo. No pude soltar golpe. Estaba ocupado pensando en el contraataque y no actuaba. Era vencer o morir, y estaba siendo demasiado estratégico. Me clavó un gancho directo al estómago, seguido de dos volados directos a las sienes. ¡Una combinación fantástica!

Antes de dirigirme un recto a la nariz —que vi venir—, pude hacerlo cambiar de dirección con el movimiento de mi antebrazo. Lo tenía donde lo quería, tan cerca de mí que no podía escaparse. Le hundí dos izquierdas en el hígado y con la mano derecha lo sujeté por el cinturón. Giré y cambié de dirección hasta que mi pecho rozaba su espalda. Lo hice caminar hacia la salida. Afuera lo solté del cinturón y, estando de pie, apoyé la suela del zapato en su cintura. Empujé con todas mis fuerzas, logrando un franco punto de apoyo entre el suelo y mi dedo pulgar del pie. El Negro salió proyectado hacia la calle; trastabillando por el asfalto, dio unos pasos hasta quedar a la mitad del camino adoquinado. Corría empinado para lograr disminuir la velocidad del paso, dando la cara al suelo.

De pronto, una de las rutas del servicio urbano de transporte giró a la derecha y se encontró con el cuerpo del matón a medio camino. El Negro no vio venir el armatoste hasta que la defensa delantera lo golpeó en un costado y lo hizo quedar a merced de la llanta izquierda de aquella mole inhumana.

El cráneo le estalló como un globo entintado y sus piernas serpenteaban tras los últimos impulsos eléctricos que concedió el cerebro.

Pensé: “¡mierda! Estoy jodido.”

Vi las puertas moverse tras de mí y al borracho salir corriendo del lugar. Corrí, temiendo por mi futuro. Nunca había sentido el viento golpearme la cara con tanta furia. Intenté salir de aquel infierno en el que vivía, y ahora se me aproximaba una catástrofe mayor para la que no había sido preparado.

Había matado a un hombre. Fuera el hijo de puta más sanguinario, era un ser humano. Me castigarían. Me cogerían por el culo dentro de prisión. Me condenarían por haber librado al mundo de un asesino más, del tipo que les daba color y sentido a las vidas de muchos. Una existencia que llenaba círculos de charlas fantasiosas con enfrentamientos y proezas desconocidas, de las que nadie fue testigo. Era más indispensable para ellos que yo. El matón les daba vida, algo de qué hablar, y se los había arrebatado.

Crucé por Estocolmo y me refugié en el cuartito que renta el viejo Florencio, un alcoholístico con quien jugaba dominó desde hacía algunos años.

Al pobre Florencio lo abandonaron sus hijos cuando su esposa se fue con un camionero, y eso lo condujo a la miseria, a la vida de calle, a beber cualquier cosa que cayera en sus manos. Tenía cincuenta y dos años, y sus ojos amarillentos eran el resultado de un mundo en decadencia.

Juntaba latitas de aluminio en las calles y hacía trabajos de jardinería en los barrios elegantes de la ciudad. Una vez lo acusaron de acoso sexual por culpa de una señorita que salió de casa cambiándose de blusa a temprana hora de la mañana, a plena vista de Florencio. Le dieron de palos y lo refundieron en un hospital psiquiátrico, hasta que pudo librarse de las camisas de fuerza y salir de aquel sitio, trepando las paredes como un desarrapado hombre mosca.

Lo encontré en el cuartito. Tomamos café y compartió conmigo un pedazo de migajón de pan. Mezclaba el café en su taza y lo miraba, esperando encontrar ahí un trozo de nostalgia. Algo bueno que deglutir de su vida pasada.

Cerró los ojos y dijo:

—Antes nos correspondía el cielo. Ahora ni eso nos queda.

Habría que volver a los sacrificios humanos para ganar la misericordia de los dioses.

—¿Y para qué? Si al cabo de unos años ellos nos quitarán el derecho de buscarla —le dije, levantando la cabeza para señalar lo que se encontraba fuera de aquel sitio.

Florencio continuó mirando su café. Probablemente vislumbraba un futuro mejor para sí mismo, no lo sé. Me inquietaba pensar qué tenía ese viejo en la cabeza. Al final, me sonrió y dijo:

—Bueno. Entonces, si no nos corresponden el cielo y la misericordia divina, que al menos nos corresponda el privilegio de odiarlos hasta el último día.

No hablamos más. No tenía sentido hablar de nada.

Intenté dormir, pero no podía. El rincón en el que me había acostado apestaba a mierda. En el cuartito no había un baño. Era posible que Florencio utilizara ese rincón para cagar cuando fuera necesario. Me mantuve despierto, pensando en el muerto. Consideré justo ir con las autoridades y hablar claro. Me sentía culpable de hacer que el Negro cayera debajo de aquel autobús. Debía ser valiente de nuevo. Él —aunque muerto— también tenía una madre y estaba sufriendo. Nadie puede con el recuerdo de la masa viscosa en el asfalto, mucho menos quien, a base de amor, tuvo la voluntad de forjarla en el pasado.

Me levanté. Tomé un sorbo de café frío y volví a sentarme sobre aquel piso hediondo, mientras las tripas comenzaban con el centrifugado. Tenía cosas más importantes en qué pensar que en dedicarle atención a mis intestinos. Volví a levantarme. Afuera, los ruidos de la calle cesaron. Ni un murmullo se compadecía de ese silencio que me emboscaba. Logré olvidarme de todo y concilié el sueño. Por la mañana, los rayos de sol se desparramaban plenos en mi cara, colándose suavemente por una rendija entre el marco de aluminio y la puerta de acceso. Me incorporé del suelo y llamé a Florencio. No me escuchó.

No parecía respirar. Yacía inerte, con la sábana cubriéndole el cuerpo hasta la nariz. Me acerqué a él. No sentí su respiración. Puse un dedo en la vena yugular de su cuello y no percibí su pulso. Había muerto durante la noche. Él, al menos, había tenido una muerte dulce. Estuve mirándolo por un corto tiempo. Tomé una cajetilla de cigarros que estaba a su lado y la guardé en el bolsillo de mi pantalón. Fui hacia la puerta y me largué. No podría cargar con otro muerto.

SIRENA BLUES
BLUES A LA MEXICANA

PRÓXIMAS
FECHAS
CONFIRMADAS

- 10 DE OCTUBRE**
Sirena Blues Band
& Beto Fierro
Centro Artesanal Garibaldi
CDMX
- 16 DE OCTUBRE**
Festival de
Blues y Jazz del Desierto
2026
Saltillo, Coahuila
- 24 DE OCTUBRE**
Taller de Canto
y Concierto
Museo de Arte
Sahara Thidall
CDMX
- 30 DE OCTUBRE**
Foro Colectivo
El Cerrojo
CDMX
- 27 DE NOVIEMBRE**
Beto Fierro
& Sirena Blues
Alebrije SLP
SLP

VOZ • GUITARRA • ALMA • RAÍZ

@sirenablues

Desierto Blues

Érase una vez... un Festival II

Jorge González Vargas



Y a pesar de todo se mueve, renace de sus cenizas. Con más, o menos elementos del Colectivo y como en las películas o series de ficción nadie sabe como pero el Festival de Blues y Jazz del Desierto de Saltillo se reinventa, se organiza y poco a poco toma forma, crea sueños para unos, para otros incomoda, porque quisieran que ya no se haga.

El Festival en este 2026 se prepara y hoy los motivos siguen siendo los mismos: dar otra alternativa cultural, artística y musical a una ciudad capital que necesita de estas y otras expresiones artísticas y culturales como toda ciudad capital cosmopolita. Y como dice el spot radial... *“Ya viene, ya se escuchan los acordes del mejor blues y jazz en nuestro desierto”*. Y donde las músicas afines también tienen su espacio y momento.

Así es, el 13° Festival de Blues y Jazz del Desierto de Saltillo los espera a pesar de todo, del 15 al 17 de octubre con un elenco siempre de primera que lo distingue, la fraternidad blusera, la empatía para el Festival, donde los egos y estrellismos se quedan afuera, donde grandes seres humanos conviven, comparten, crean momentos sublimes con su participación.

Algo que distingue al Festival, es la convocatoria siempre solidaria de los grupos y solistas que llegan desde Chihuahua, Durango, Ciudad de México, Estado de México, Ciudad de Monterrey, Torreón y por supuesto, Saltillo que ha visto crecer la escena del blues y el jazz con grandes agrupaciones.

En estos tres días tendremos las expresiones del blues acústico y eléctrico, el jazz en varias modalidades de dúos a tríos, performances, lecturas en atril, celebraciones y reconocimientos a gente clave en la difusión y promoción de la cultura del blues y jazz en nuestra ciudad, habrá también radio web en vivo y en directo, así como emisiones en directo del Festival.

Para este 13° Festival, agradecemos a Cultura Blues el apoyo, revista dirigida por nuestro estimado José Luis García Fernández, quien nos ha acompañado y dado cobertura en ediciones pasadas del Festival.

Esta edición del festival nos espera un gran banquete de expresiones artísticas en lo musical. Nos estarán acompañando... *Espina y Jugo* con Fátima Soto y Marco A. Rangel, un poderoso dúo que reúne sabiduría, experiencia y una de las grandes voces de nuestros desiertos, esos que muchas veces acompañan procesos sociales, comunitarios en la cultura popular de nuestros días.

Regresa una poeta y compositora que se reinventa en cada vuelta al Festival enriqueciendo su propuesta blusero-musical, nos referimos a Raquel 'Sirena' Esquivel y su proyecto *Sirena Blues* que, del Estado de México, la Ciudad de México y la Ciudad de Monterrey nos compartirá un trío de antología.

Juan Coyote con Marcos Mariscal nos trae su nueva propuesta blusera con toques de rock y blues, demostrando que Saltillo está a la altura de la escena nacional y latinoamericana. *Coyotes Mágicos* de la CDMX, llegan con su mística y propuesta original que abre caminos a través del blues acústico y sabiduría ancestral chamánica.

Durango nos comparte a uno de las promesas bluseras del estilo folk con algunos toques country muy actuales, con *Alex Benavente* que se ha destacado como un estudioso de este gran estilo blusero y musical. El maestro, *Himber Ocampo* y su compañero de aventuras, *Arturo Silva*, llegan desde la CDMX a compartirnos su blues, pero también un par de libros llenos de poesía con los acontecimientos de nuestros días.

El gran conocedor y fundador del grupo Follaje, *Jorge García Ledesma*, llega presentando su más reciente libro donde nos relata entre anécdotas, historia y más su larga y sinuosa carrera de 45 años con Follaje. Por espacio y tiempos les diré que otras grandes bandas en dúos y tríos que llegan con entusiasmo en la gran cultura del jazz y ganas de colaborar son: *Héctor Zárate* y *Flux Trío* de Saltillo y el *Coto y Dú* de Torreón, Coahuila.

De la AMBLUES este año nos acompañan grandes exponentes: *La Diablos*, que nos traerán nuevo material grabado en Radio Educación dentro del programa 'Pueblo de Patinetas' que conduce Rafael Catana. La gran banda *San Luis Blues* llega con un repertorio clásico de su larga trayectoria por la vía independiente blusera y urbana. *Montaño Blues Combo* hace lo propio con su blues eléctrico estilo Chicago con grandes temas clásicos y propios.

Todo esto y más dentro del marco del '30° aniversario del Foro Intercultural Imagina' que desde 1996 viene nadando a contracorriente ofreciendo siempre alternativas, eventos y festivales distintos, diferentes para compartir y crear otros mundos posibles en esta ciudad saltillense.

¡Los esperamos con el gusto de siempre!

Y recuerden... "Ya viene, ya se escuchan las notas del mejor blues y jazz en el desierto saltillense".



Blues a la Carta

Un día en el Crossroads Guitar Festival 2026

José Luis García Fernández



A veces, la improvisación resulta positiva. En esta ocasión la oportunidad de asistir al Crossroads Guitar Festival 2026 en Austin, Texas, fue de último momento, pero resultó todo un éxito. Por la mañana del sábado 26 de septiembre iniciaba la aventura. Esa tarde comenzaría la primera jornada de este magno evento. Sin embargo, esperaba con ansias que el segundo día también resultara atractivo como lo fue en la edición pasada.

Al filo del mediodía, el vuelo 1684 de Aeroméxico aterrizaba en Austin, Tx., ciudad en la que en ese momento presentaba altas temperatura cercanas a los 36°. Austin, es la capital del estado de Texas. Cuenta con el icónico campus de la Universidad de Texas, en donde justamente se encuentra ubicada la sede de este Festival: el *Moody Center*. Además, es conocida por su variada escena de música en vivo que se centra en el country, el blues y el rock.

El traslado al hotel resultó muy agradable con una plática fluida del chofer del taxi, quien resaltaba algunos aspectos de la ciudad texana. La llegada al comodísimo Hotel CitizenM entonces fue de lo mejor. Después de un breve descanso y de la rápida instalación, caminé por alguna de las muy limpias calles citadinas del downtown para conocer el vecindario y localizar un lugar para cargar energías probando algo de la cocina lugareña.

Mientras eso hacía, en el *Moody Center* comenzaba la primera parte del Festival, y de acuerdo a la información en la red, el elenco de la tarde-noche incluía las actuaciones de Sonny Landreth, Ben Haggard, Nathan East, Will Johns, Joe Bonamassa, Daniel Santiago & Pedro Martins, Julian Lage, John McLaughlin; Dirk Powell, Brother of the Heart, Jimmie Vaughan, Buddy Guy, Billy Gibbons & The BFG's, Sierra Hull, Doyle Bramhall II, Tedeschi Trucks Band, John Mayer y Eric Clapton.



Muy pronto llegaba el atardecer y lo esperé en el Río Colorado junto al Lago Ladybird, muy cercano al puente de la avenida Congress que tiene como atractivo que al llegar la noche aparecen una buena cantidad de murciélagos. Animalito que es un símbolo de la ciudad. Una extraña experiencia sin duda.

La noche era iluminada por la luna y los edificios con sus atractivas luces la hacían más resplandeciente. En las calles los lujosos automóviles rodaban dando un espectáculo complementario, mientras el sofocante calor aún a esas horas se mantenía intacto.

Ya instalado en el hotel con su frescura del aire acondicionado, y después de un breve descanso, trabajé un poco a marchas forzadas en la preparación de la nueva edición de nuestra revista Cultura Blues, ya pensando en lo que volvería a vivir en la experiencia por tercera vez de este prestigioso festival.



La mañana del domingo 27 de septiembre llegaba. Los minutos corrían con rapidez, bueno así lo sentía, por que la emoción iba en aumento. Después de un rico desayuno, llegué a uno de los atractivos de la ciudad, al Capitolio del estado de Texas. Esta construcción es la sede del gobierno del estado de Texas. El Capitolio, fue construido en 1888, tiene un estilo neorrenacentista. El edificio de granito y mármol tiene una rotonda, un domo y las cámaras de Representantes y del Senado. En 1970 fue incorporado al Registro Nacional de Lugares Históricos. El Comité Estatal de Conservación de Texas lo mantiene.

De ahí y después de una caminata bajo el sol que caía a plomo, arribé al *Moody Center* sede del Festival. Tal vez por esta situación climática los stands de las diferentes marcas patrocinadoras del evento se encontraban en los pasillos interiores del estadio. A diferencia que en las dos anteriores ediciones: del 2019 en el American Airlines Center en Dallas; y del 2023 en el Crypto.com de Los Ángeles; donde estos stands se encontraban en las áreas exteriores.



En un pequeño escenario ubicado en esta zona de los pasillos del estadio, entre los stands y diversos restaurantes, tuve la oportunidad de disfrutar la actuación de la guitarrista y cantautora australiana **Steph Strings**, quien dictó cátedra guitarrística dentro de su estilo fingerstyle. Fue una emocionante audición de una estrella naciente en este estilo del blues clásico.

El concierto

En punto de las 4:00 pm comenzaba el festival con la acostumbrada bienvenida por parte de **Bill Murray**. Me acomodaba entonces en mi butaca ubicada en esta ocasión en el segundo piso del estadio, casi al frente del escenario. Con un pequeño inconveniente, la torre de grandes bocinas colgadas en la parte superior, tapaba una parte de la pantalla detrás del escenario. Pero 'peccata minuta', el sonido fue extraordinario.

Entonces, apareció el primer artista de la tarde: **Sonny Landreth**, acompañado brillantemente en la primera pieza por **Susan Tedeschi, Derek Trucks y Doyle Bramhall II**, para después continuar en formación de power trío. Fue un muy agradable arranque del magno concierto con temas blueseros principalmente. Después, el elegante guitarrista de jazz **Kurt Rosenwinkel**, presentó un set lleno de colores musicales distintos a los habituales, dándole un toque original a su actuación. Y en el que demostró su habilidad y virtuosismo con el instrumento.

Tommy Emmanuel en un pequeño escenario lateral interpretó magistralmente con su guitarra acústica, un popurrí instrumental con temas de los Beatles. Fue un momento mágico ya que la destreza con el instrumento por parte de Tommy, hizo sentir que estábamos escuchando a dos guitarristas y un percusionista acompañándose... ¡bien por Tommy Emmanuel! **Julian Lage** con un estilo de guitarra clásica, nos deleitó de principio a fin con sus interpretaciones supremas, que fueron más allá de la simpleza de escuchar a un guitarrista tras su instrumento acústico.

Escuchar con detenimiento bluegrass, country y folk por parte de una banda legendaria, fue genial. **The Del McCoury Band**, la cual brindó un set espectacular con algunos músicos invitados, como fue el caso de la joven mandonilista **Sierra Hull**. **Taj Mahal y Keb' Mo'** nos brindaron unas deliciosas tonadas cargadas de blues y folk. No cabe duda de que este dueto, *TajMo*, siempre nos deja un sentimiento pacífico y único. **Robert Randolph**, a continuación, elevó la temperatura al extremo con su música y una actuación poderosa que hizo participar a los invitados **Eric Gales y Joe Bonamassa**.

En este punto del concierto, me di un intermedio, para estirar las piernas y salir a degustar algo de alimento y bebida, mientras se escuchaba una breve actuación bluesera de **Jimmie Vaughan** como solista, y dejar el escenario calientito, para la bandota que le siguió, la que encabezó el magnífico guitarrista **Marcus King**. Esta banda, como es su costumbre, dio un muy buen espectáculo estruendoso y particular, que también tuvo a sus invitados: **Sierra Hull, Joe Bonamassa, Susan Tedeschi y Derek Trucks**.

Comenzaba a sentirse cada vez más, que las impecables actuaciones iban en el camino de lo que sería un gran final. **Doyle Bramhall II**, guitarrista habitual de Eric Clapton, con una alineación familiar que incluyó a su hija en la voz principal, ofreció un set tranquilo y prometedor que sirvió como base a la explosiva siguiente actuación. La del australiano **Trey Anastasio**, quien arrancó muchísimas ovaciones, durante y al final, de cada pieza que interpretó magistralmente. Al igual que su invitado **John Mayer**, quien se lució también con su participación estelar.

Una de las gemas de la noche fue, sin duda, el concierto ofrecido por **Gary Clark Jr.**, un artista originario de Austin, esta ciudad colmada de música en vivo. Fue una actuación memorable, que tuvo una producción espectacular. Un sonido impecable, y luces que mantuvieron en alto cada una de las piezas interpretadas. Lo había visto en otras ocasiones, recientemente, incluso abriendo el concierto de Clapton en México, pero que este día ha sido de lo mejor que le he escuchado.

Un interludio en camino al cierre fue la brillante actuación de **Susan Tedeschi & Derek Trucks** interpretando "Hold That Line", una pieza que hizo recordar a George Harrison por el sonido de la cítara, bueno desde luego, el recuerdo también se fue hasta aquel 1971, al memorable Concierto para Bangladesh, en particular en aquel bloque que presentó Ravi Shankar.

Finalmente, la cereza en el pastel: **Eric Clapton** con su banda estelar que cerró espectacularmente el evento. El set list estuvo con sus piezas acostumbradas, pero que siempre resultan frescas y como si fueran distintas versiones.

Inició con la poderosa “Badge”, para seguir con el blues clásico en “Key to the Highway”. Después de agradecer al público su asistencia a esta séptima edición del festival, se arrancó con “Hoochie Coochie Man”, pieza que tradicionalmente ocupa para solos de toda la banda.

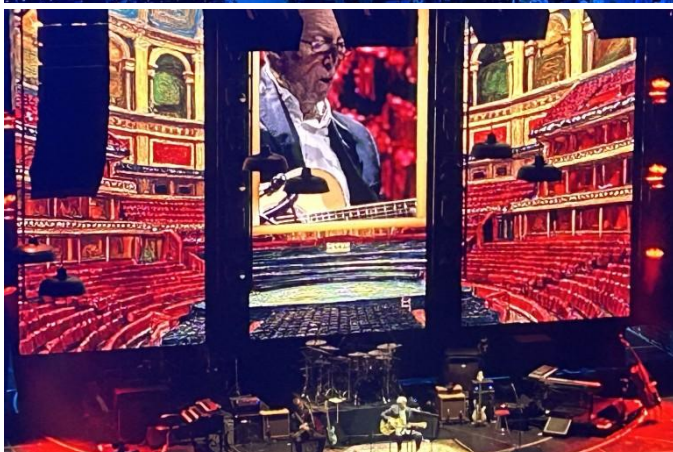
Enseguida, la sección acústica tuvo las piezas: el buen blues del delta “Kind Hearted Woman Blues”, mi favorita “Nobody Knows You When You’re Down and Out”, en una versión sublime, “Running on Faith”, y las infaltables, “Layla” y “Tears in Heaven”. El regreso a lo eléctrico fue con “Crossroads Blues”, para seguir con “Stormy Monday” en la que se unió a la banda de base, Kurt Rosenwinkel y John McLaughlin. Al igual que en la última, “Cocaine”. El encore con todo el elenco, se llevó a cabo con el tema “Going Down”, en el que Eric dirigió el orden de los solos de guitarra.

El *Crossroads Guitar Festival 2026* terminó en una larga segunda jornada que por más de 8 horas resonó en el fantástico *Moody Center*. La noche llegó a su fin. Al día siguiente los recuerdos de lo visto y escuchado seguían resonando en mi cabeza durante el viaje de regreso... ahora solo queda decir que todo fue maravilloso e inolvidable...

¡Hasta el próximo Festival!

Fotos: Steph Strings, Mural en el Moody Center, Sonny Landreth, Kurt Rosenwinkel, Tommy Emmanuel, Del McCoury Band, Robert Randolph, Marcus King, Gary Clark Jr., Eric Clapton Band, Eric Clapton, Eric Clapton Band.





Recomendaciones

Lista musical de octubre 2026

José Luis García Fernández

Esta es una lista musical que conforma una selección de música de nueva publicación. Se trata de una muestra con 12 discos de música extraordinaria de blues moderno y de géneros afines, que conforman el presente de esta música genial, profundamente basada en el blues de antaño, muy actual y sentando las bases del futuro del género raíz.

¡Para disfrutar en este inicio de otoño!

I'M IN TROUBLE

Jake Soberlak



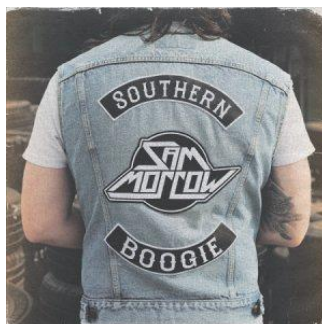
Jake Soberlak

Good God

Leeann
Atherton



Leeann Atherton

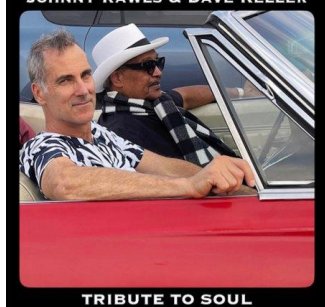


Sam Morrow



Voodoo Ramble

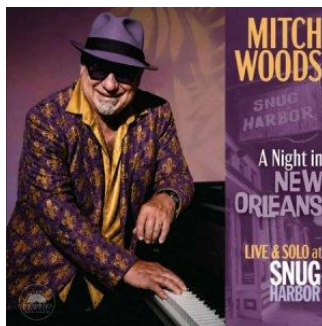
JOHNNY RAWLS & DAVE KELLER



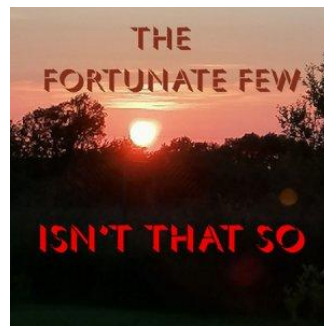
Johnny Rawls & Dave Keller



Samantha Fish

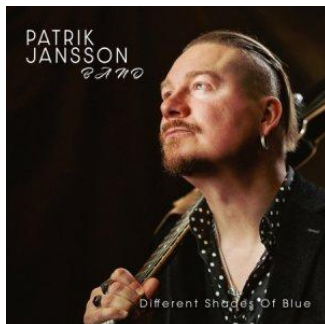


Mitch Woods



The Fortunate Few

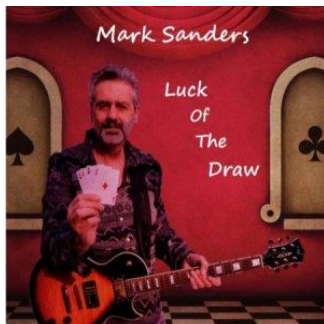
PATRIK
JANSSON
BAND



Patrik Jansson Band

Mark Sanders

Luck
Of
The
Draw



Mark Sanders

HEATHER ANNE LOMAX

Who Do You Think You Are?



Heather Anne Lomax



Brad "Guitar" Wilson

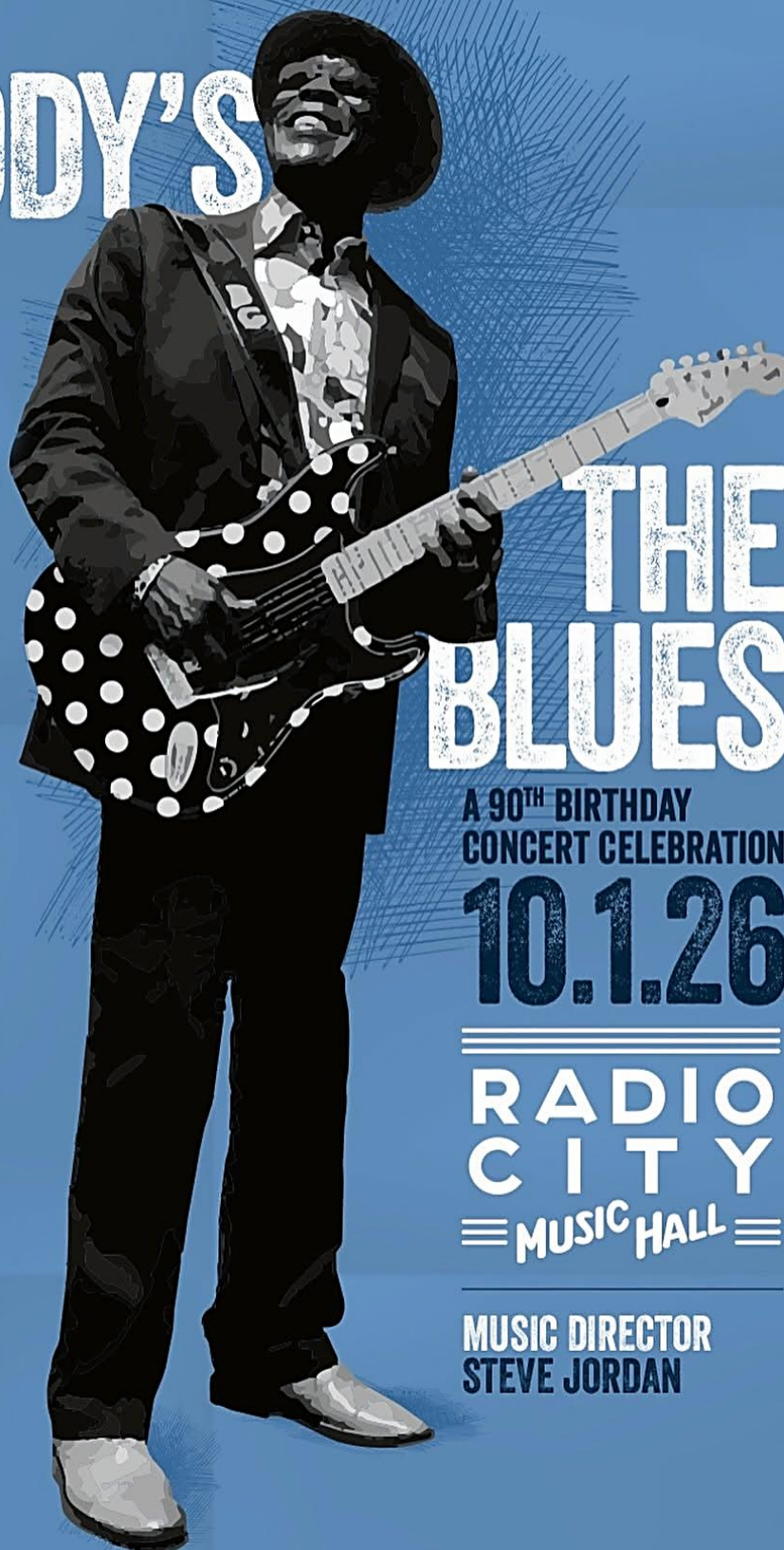
Lista musical 185 – Spotify

BLACKBIRD PRESENTS

LIVESTREAM

BUDDY'S GOT

ERIC CLAPTON
JOHN MAYER
SUSAN TEDESCHI &
DEREK TRUCKS
ALOE BLACC
JOE BONAMASSA
GARY CLARK JR.
SHEMEKIA COPELAND
SAMANTHA FISH
ERIC GALES
BILLY F GIBBONS
CHRISTONE "KINGFISH" INGRAM
IVAN NEVILLE
ROBERT RANDOLPH
BOBBY RUSH
ISAIAH SHARKEY
KENNY WAYNE SHEPHERD
JIMMIE VAUGHAN
ALLY VENABLE
WILLIE WEEKS
KIM WILSON
AND
BUDDY GUY



THE BLUES

A 90TH BIRTHDAY
CONCERT CELEBRATION

10.1.26

RADIO
CITY
MUSIC HALL®

MUSIC DIRECTOR
STEVE JORDAN

WATCH LIVE ON



American
Cancer
Society

